



Imaginar la paguroidea entre dos

Laura Alejandra Reyes  
Zuley Valentina Cuervo

Trabajo de grado para optar al título de: Licenciadas en Artes Visuales

Tutora:  
Ángela Cadena

Línea de investigación:  
Creación, cuerpo y territorio  
Investigación - Creación

Universidad Pedagógica Nacional  
Facultad de Bellas Artes  
Licenciatura en Artes Visuales  
Bogotá, Colombia  
2025

## Resumen

Este proyecto explora la creación de un "tercer espacio" imaginario, denominado Paguroidea, como respuesta a las incomodidades y dificultades experimentadas al habitar la ciudad y la casa, especialmente desde la perspectiva de dos mujeres. El concepto de Paguroidea se inspira en los cangrejos ermitaños, que utilizan conchas vacías para protegerse y las cambian a medida que crecen. De manera similar, las autoras buscan crear un espacio que se adapte a sus necesidades cambiantes y que les brinde seguridad y comodidad. Este espacio imaginario se construye a partir de sus experiencias personales, sentires y conversaciones, utilizando el arte como herramienta de resistencia y transformación. El documento destaca la importancia de la amistad y la colectividad en la creación de este espacio. Las autoras reflexionan sobre cómo la feminidad se fortalece en "manada", permitiéndoles ser más subversivas y capaces de transformar su realidad. La colaboración entre ellas surge de la necesidad de crear un lugar seguro donde puedan ser ellas mismas, sin miedo a la discriminación o el acoso. La investigación-creación se desarrolla a través de diversos modos, incluyendo la "transmi-investigación" (conversaciones en el Transmilenio) y la deriva (recorridos sin rumbo fijo por la ciudad y la casa). Estas experiencias cotidianas se convierten en material para la reflexión y la creación artística.

El documento también explora la relación entre el espacio privado (el hogar) y el espacio público (la ciudad), y cómo estos espacios pueden ser fuente de incomodidad y exclusión. Las autoras buscan crear una Paguroidea donde se puedan superar estas dicotomías y donde se priorice el bienestar y la libertad de las personas. El proceso creativo se nutre de referentes teóricos y artísticos, incluyendo obras de Pip & Pop, Carlos Garaicoa y Treicy Emin, entre otros. Estos referentes les permiten explorar diferentes formas de habitar el espacio y de representar sus experiencias. El resultado de esta investigación-creación es una instalación artística que busca materializar la Paguroidea. Esta instalación consta de diversas obras que dialogan entre sí, explorando la relación entre lo público y lo privado, y buscando generar un espacio de encuentro y reflexión. En definitiva, "Imaginar la paguroidea entre dos" es un proyecto que utiliza el arte como herramienta para la transformación social y la creación de espacios más inclusivos y habitables. A través de la reflexión personal y la colaboración colectiva, las autoras construyen un espacio imaginario/Arquitectura emocional que les permite resistir a las opresiones y construir un mundo donde puedan ser ellas mismas.

*Palabras clave:* Paguroidea, amistad, habitar, arquitectura emocional, imaginar, tercer espacio,

## Dedicatoria

A Martina, por ser un apoyo en todos los años de su vida.  
A Pola y Pancho por su cariño incondicional.

A Emma por acompañarme en todo momento y a  
aquell★s que me dieron fuerza a través de su música,  
Los BTS

## Agradecimientos

A mis padres por decirme que sí a estudiar Artes

A mi familia por escuchar y apoyar cada idea, aún sin entenderla.

A Santiago por ser mi amigo incondicional hace 10 años

A Maleja por hablarme ese día en inglés

A Vanesa por darme ideas y abrazar mi sensibilidad como nadie,

A Juan por estar aquí para abrazar la crisis y a Camilo por ser mi amigo en las noches de teatro.

Le agradezco a CCyT y mis compañer★s, Karen, Estefania y Juan. A Diego Romero por decirme que estaba bien escribir de otras maneras, A Raquel Hernández por tenernos tanta fe e impulsar esta ciudad, A Néstor Noreña por hacerme consciente de lo que hace la piela subversiva en la ciudad, y a la profe Melissa por decirme que si soy una profe chévere.

Gracias a la ciudad por acogermé, darme un abrazo y ser mi amiga desde que era niña.

**Gracias Valentina por hacer posible esta Paguroidea ★**

Gracias a nuestra tutora Ángela Cadena por escucharnos, ayudarnos, aconsejarnos y darnos un espacio para escribir desde el YO.

Estás invitada a nuestra paguroidea 🏠

A mi mamá y a mi papá por tener fe en mis procesos.

A mis hermanos por ayudarme a entrar a la UPN y por cada consejo para mejorar.

A Maleja por hablarme en Tridimensional y a Santiago por llegar en combo con Aleja, por entendernos y acompañarnos en todo este proceso y por ser increíbles amig★s.

A Alejandra "azul" por ser mi apoyo y mejor amiga desde hace 11 años.

A Lorena, por ayudarme y escucharme en cada dificultad a lo largo de todos estos años.

A mis compañer★s de CCyT Estefania, Karen y Juan

A Diego Romero por ayudarme a escribir este TDG con sus ejercicios en clase.

A Raquel Hernández por tenernos fe desde el primer momento.

A Andrés Bueno por mostrarme el increíble mundo de la arcilla.

Gracias a tí, casita por hacer posible este trabajo.

**Gracias Alejandra por hacer y crear esta Paguroidea juntas 🏠**

## Una guía para entendernos

### 1. Encuentros y desencuentros entre dos

1.2 Tertulias y transmi-investigación. Las pobres investigamos de pie

1.3 Perdid★s y sin rumbo (diálogo con referentes)

1.4 Secretos en papel

### 2. Desde mi habitación hasta mi ciudad

2.1 La casa, Mi casa, Tu casa (lo privado)

2.1.1 La habitación, La cama y ~~La familia~~

2.2 La ciudad, Las fachadas y los edificios (lo público)

2.2.1 L★s Amig★s, La universidad y ~~el acoso~~

### 3. Piel (piel/tela)... La piel que habla sin voz

3.1 L★ cuerp★

3.2 Habitar la ciudad desde las botas, el escote y la minifalda

3.3 Habitar la ciudad desde el saco, los estampados y los aretes

### 4. Buscando el (nuestro) Tercer Espacio y algo de identificación Geek

4.1 Tercer Espacio

4.2 Rar★s unid★s Jamas serán vencidos

### 5. Y lo pedagógico ¿dónde queda?

### 6. Imaginar la paguroidea entre dos (proceso artístico)

1. Paguroidea: una arquitectura emocional imaginada desde la amistad y la necesidad del tercer espacio

2. Tertul(t)ias

3. F(riend)amily

4. Caminando; Derivas en el espacio público y privado

### ¿Y el Telecom que tiene que ver con navidad?

### 7. Aún nos preguntamos ¿cómo llegamos acá? ~~CONCLUSIONES~~

### Referencias bibliográficas

*¿Cómo hacer para vivir?  
En un mundo donde no dejan vivir...  
Esteman – Milagrosa*

## Una guía para entender(nos)

Para nosotras poder escribir y para ustedes poder leer este texto/novela/poema/mundo imaginado, hay que soltar el *soy* y atrapar el *somos*, dejar atrás el *fui* para tomar el *fuimos*, no pensar en un *seré*, es hora de imaginar un *seremos* donde hablemos de las cuerpas, los cuerpos, **l★s cuerp★s**, es aquí donde un★ se pone y se es lo que siempre ha querido, donde imagina la paguroidea que se construye entre amig★s, en Transmilenio y con la sensibilidad que nos acompaña a cada un★. Escribir de otras maneras es resistir, escribir desde el sentir, de lo otro y de lo que duele es poder decirle al mundo que existe el pensamiento vivo y que estamos aquí para seguir, nos dice Guerrero “NOS DIJERON QUE NO SERVIMOS PARA ESTO” (p. 72) nos lo dijeron tanto que solo nos quedó seguir resistiendo y escribiendo, porque estamos cansad★s, tenemos miedo, no tenemos tiempo, no podemos gritar y mil cosas más, así que terminamos transformando todo esto en palabras y obra.

Escribimos con estrellitas y en femenino porque nos dijeron infantiles e inmaduras por querer hablar de cómo nos hace sentir el mundo y de las cosas que nos hacen sentir bien como el *Kpop*, la ropa colorida, la habitación y las ganas de huir siempre, estas, son las que nos impulsan a transformar todo. Itziar Ziga nos habla de cómo resistir siendo y deseando, de cómo vivir en un mundo lleno de machos que desapruaban lo otro, lo femenino, lo que no entienden y que con su discurso nos han borrado durante años, porque les cuesta nombrarnos, escribir con X, con @, o extender sus textos con un par de as/es. Ziga (2009) en la introducción de *Devenir perra* dice “Nunca me ha salido del coño generalizar en masculino, pero tampoco quiero entorpecer mi narración con tediosas/os, arrobas o estrellitas.” (p. 17) lo que nos hizo preguntar ¿por qué no?, quién nos dice que no podemos escribir con estrellitas para hablar de nosotr★s, no creemos que entorpezca la escritura o la lectura,

Género de  
música  
proveniente de  
Corea del Sur  
que combina  
diversos estilos  
y que ha  
ganado  
popularidad en  
los últimos  
años.

creemos que es hora de visibilizar, nombrar y hablar, igual, tontas nos han dicho desde niñas. Resistimos y escribimos con estrellitas porque así nos agenciamos, somos, mostramos y respetamos nuestro existir y ser.

Al decidir escribir con estrellitas, nos encontramos con una autora que termina por respaldar esta idea. Así, Sanchez (2019) nos dice

En relación al género gramatical tengo claras varias cosas: no utilizo el masculino como neutro porque no lo es y no quiero utilizar el o/a porque es binario y muchas personas quedan fuera de este binarismo excluyente hombre/mujer. Entiendo que el castellano es una lengua muy binaria y no utilizar ese binarismo hombre/mujer a la hora de escribir es una tarea muy compleja. En publicaciones anteriores he utilizado la x ya que entendía que con ella se incluía a hombres, a mujeres y a aquellas personas que se sienten fuera de ese binarismo excluyente. La dificultad que le veo a la x (niñxs) es que no tiene lectura clara y, después de preguntar, he comprobado que se lee como masculino; como aspecto positivo cabe apuntar que, al no tener lectura, es provocadora (por lo que en alguna ocasión quizá juegue con esta posibilidad en el discurso). Finalmente he optado por utilizar dos fórmulas que iré alternando a lo largo del discurso: la e porque es posible leer la palabra (niñes) y porque la entiendo como neutra (y en ella pueden incluirse quienes se sientan a, quienes se sientan o, y quienes no se sientan ninguna de las dos) y el femenino por su invisibilización histórica, tanto a nivel social como dentro de la academia. (p. 15)

Al leer este texto es necesario leer, identificar y entender los colores. Los colores servirán para distinguir anécdotas/pensamientos/sentires/conversaciones de cada una de las autoras: **Rojo para Alejandra** y **Naranja para Valentina**. También contará con otro color cuando se den diálogos en Transmilenio, con referentes teóricas y nuestra referente base Sara Ahmed será amarillo.

En cuanto a la diagramación, decidimos hacerla en el siguiente estilo, pues nos inspiramos en las revistas, libros y novelas de artistas como lo es *Conjunto Vacío* de Verónica Gerber (2015) y *La exposición de atrocidades* de J. G. Ballard (1970), ya que nos hace sentir más cerca a nuestra intención artística final. Y finalmente, al principio de cada capítulo, se van a encontrar escritos donde nos unimos y dialogamos, tanto juntas como con poet★s, escritor★s y demás autor★s que nos ayudan a construir esta paguroidea imaginada.

Este texto es imaginado, escrito y ficcionado por dos cabezas, dos artistas, dos profesoras, dos mujeres, dos amigas, dos cuerpo★s totalmente diferentes que dialogan constantemente y decidieron unirse para imaginar una ciudad donde se pueda existir sin ser racializadas, sexualizadas, discriminada, excluida o insultada, en general donde se pueda vivir y ser. Esta parte se escribe en femenino porque somos mujeres que durante su corta o larga existencia han vivido estas situaciones, que en el texto se hablarán con más detalle y se mostrarán como herramienta de transformación para imaginar y construir una nueva ciudad que parte de lo que nos incomoda, trastoca, molesta, fastidia y cuestiona. Construimos e imaginamos ciudad juntas porque Ziga (2009) en forma de grito escrito nos dice:

Cuando la feminidad se construye en manada, se convierte en una feminidad subversiva. Una perra sola es una perra muerta, una manada es un comando político. Las perras no se ocupan de la cocina ni de vigilar a los niños de la patria. En manada, cada perra es capaz de morder, de organizarse para vivir fuera del hogar. (p.10)

Así que decidimos unirnos para hacernos una, más fuerte, más grande, más perras, más subversivas, más llamativas, más infantiles, más orgullosas porque esta vez, De la Cerda dijo (2023) no nos vamos a quedar con la rabia. La vamos a volver obra, ciudad, una paguroidea junt★s.

P A G U R O I D E A, por un lado, este concepto en el ámbito de la biología es el nombre que se le da a la superfamilia de los cangrejos ermitaños. Los cangrejos ermitaños usan conchas vacías para vivir y cubrir su abdomen, cambian de concha a medida que van creciendo y encontrar una concha adecuada es una constante batalla con los demás de su especie.

Después de un contexto sobre la PAGUROIDEA, para nosotr★s encontrarnos con esta palabra fue encontrar una respuesta a lo que duramos buscando por 4 meses, buscar la casa, cambiar la casa, encontrar un lugar, una necesidad de cambio, sentirse bien en un lugar que después dejó de ser “casa/lugar” y empezó a llamarse tercer espacio. Leslie Kern (2021) nos habla de cómo se nos ha burlado o quitado los espacios:

Las maneras en que las adolescentes y sus amigas ocupan el espacio suelen ser más bien objeto de burla que de celebración. Se ridiculizan sus gustos y lo apasionado de sus intereses como si fueran algo frívolo, infantil, poco culto.

Sus piyamadas infinitas, las excursiones en grupo al baño de mujeres o la manera en que se apoderan de los patios de comida de los centros comerciales se perciben como molestas y misteriosas a la vez. En una cultura que casi como por deporte se burla de las adolescentes, de sus intereses, de sus deseos y sus gustos, hay pocas fuentes que permitan imaginar o reconocer las formas en que ellas, colectivamente, forman, trans- forman y rehacen sus mundos. (p. 87)

Como mujeres se nos ha obligado a acostumbrarnos y acomodarnos a un mundo que no está pensado para nuestras necesidades, gustos, cuerpos, en sí para nosotr★s, por lo que nos ha tocado vivir intentando transformarlo o haciéndolo más habitable por medio de la **imaginación** o generando estrategias que se adapten a nosotras como las sillas y las barandas en el transporte público que sean más cómodas o en casa haciendo espacios íntimos más habitables, más confortables como puertas más seguras y espacios llenos de luz. Nosotr★s queremos crear con nuestra imaginación una ciudad junta, una ciudad amiga, una ciudad paguroidea donde podamos existir comod★s, libres, segur★s, felices, donde simplemente existamos, con casas, habitaciones, edificios y espacios públicos donde prime el ser, el reconocimiento, la vida y la feminidad, desde esto nos agenciamos, creamos, imaginamos y somos.

Somos *Valentina* Y *Alejandra* creando, jugando, dialogando,  
llorando, riendo e *Imaginando una paguroidea junt★s.*

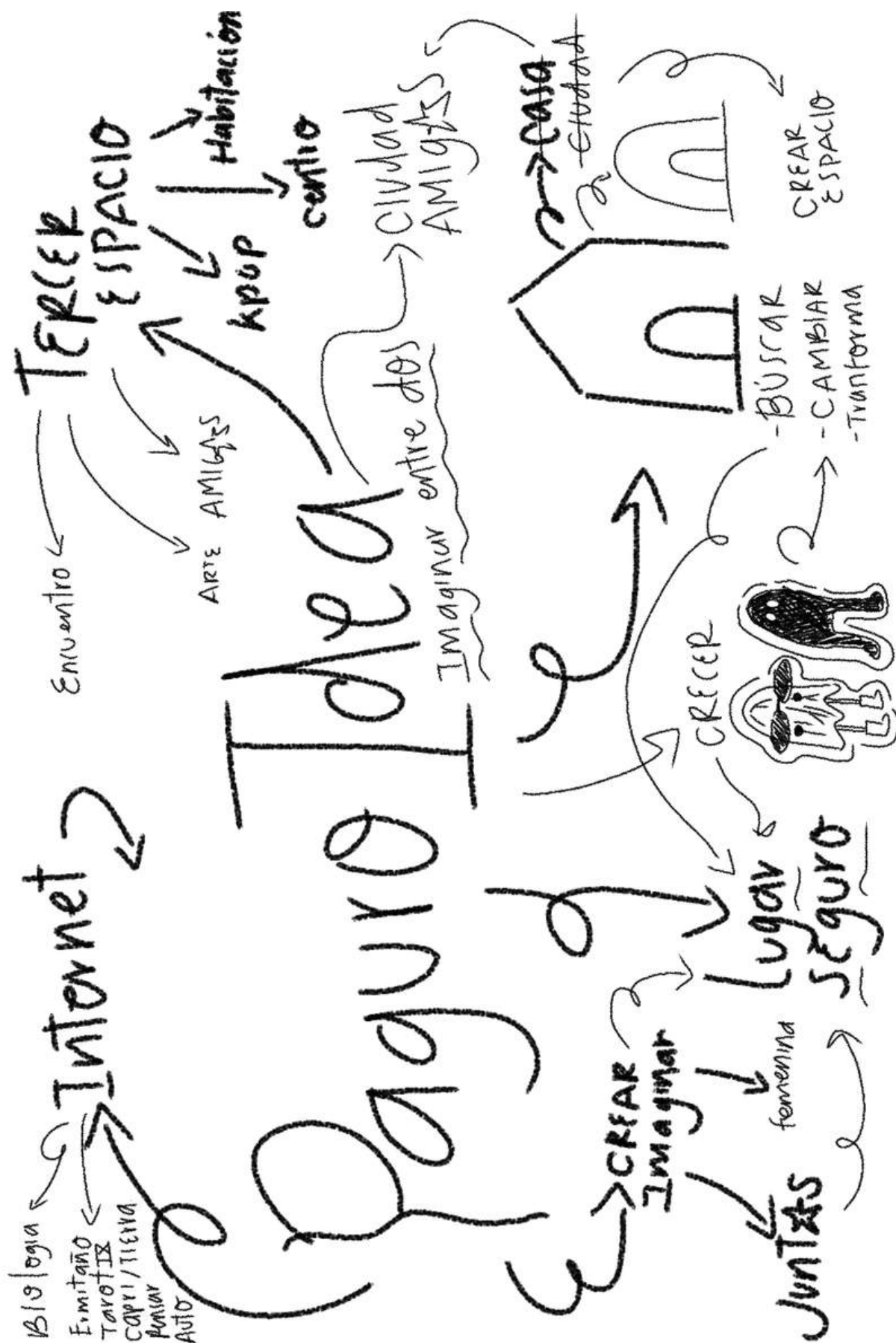


Figura 1. Paguroidea. Intervención digital de algunas definiciones de Paguroidea. (2024). <https://colombia.inaturalist.org/taxa/47398-Paguroidea>

*¿Te acuerdas de las tardes que vimos pasar  
cuando la vida no pesaba tanto?*

*Nicolás y Los Fumadores ft. Paula Pera – Antes de los 30 🎵*

## 1. Encuentros y desencuentros entre dos

***estoy en mi***

***en el lugar que acostumbro***

escribiendo o leyendo, leyendo o dibujando, dibujando o hablando por videollamada

cómo se nos ocurre esto, cómo pasa, por qué, para qué

nos encontramos con la pantalla en el medio

compartiendo, escribiendo o leyendo, leyendo o dibujando

y volviendo a repetirlo.

porque un día en Transmilenio abrazamos el “yo” que se convirtió en nosotras

hicimos las paces con la sensibilidad y las cuerpos, soltamos la individualidad para hacer de las ideas una paguroidea compartida

como los recorridos por Bogotá desde la calle 72 hasta Bosa, Perdomo, el centro y a veces lugares nuevos de los que nunca supimos el nombre

teníamos una bitácora blanca marmolada que compramos en el Dollarcity de la 72

donde escribíamos todo lo que nos incomoda, duele, extrañamos, deseamos, guardamos y todos los “amos” que escondemos por pena, miedo y cansancio.

***decir que a las once de la noche de hoy***

***mientras la luz caliente***

***el lado izquierdo de mi almohada***

y despellejándose los dedos

pintándose el pelo, compartiendo lo íntimo

ignorando aquello que se dijo, lo que no se podía

contradecir, lo que se dijo para unir brechas, para ser más, una fusión, para organizar la cabeza.

dos cuerpos, dos miradas, dos vidas, dos risas, dos, dos, dos...

dos que se vuelven una, una tristeza, una extrañeza, una pulsión, una piel, una idea

una necesidad, una Valentina, una Alejandra y una paguroidea compartida.

***en el espejo del armario***

se escriben las uniones, las diferencias

y las últimas palabras de entrega

***dice sus últimas palabras***

***o no las dice y muere***

o no muere, entonces antes de morir

regala sus palabras, las edita o borra

porque es difícil decirlo todo sin hablar

entonces escribe, lo escribimos, lo leemos, pasamos y terminamos.

**El texto en negrita  
y cursiva son  
fragmentos del  
poema *Escribir* de  
Chantal Maillard en  
su libro *Matar a  
Platón* (2004).**

Al principio, cuando hablábamos respecto al TdG notamos similitudes y diferencias en lo que queríamos abordar, una desde el espacio público/la ciudad y l★ otr★ desde el espacio privado/la casa. Y no solo respecto al ámbito académico, pues lo que realmente nos unió años atrás fue Maleja y nuestro gusto por el kpop y series BL, también encontramos mucha similitud en algunos trabajos presentados en clase y lo que terminó por unirnos en esta investigación-creación fue el querer escribir desde el yo, del conocimiento sensible y donde no se nos **violente epistémicamente**.

Esas razones fueron las que nos llevaron a unirnos en un matrimonio académico (es la forma en que nos llamó la profe Raquel Hernández en Anteproyecto). Aquí nos preguntamos cómo podríamos unir estos dos espacios, pues a Alejandra no le gusta estar en su casa y su modo de investigar más cercano es la deriva y Valentina tiene una relación mucho más cercana con su casa y dónde su modo de investigar era una incógnita. Aun así, a medida que avanzaba el tiempo en diversas clases y en nuestra Transmi-investigación nos dijimos ¿Por qué no? Intentémoslo.

Notamos que amb★s queríamos una ciudad y una casa donde simplemente poder ser, poder vivir como mujeres que a lo largo de su infancia y adolescencia les arrebataron los espacios y memorias, por razones religiosas, de salud mental o miedo.

El BL es un término que surge en Japón como una nueva forma de llamar al Yaoi, el cual se basa en series, animes, manhwas y películas donde se muestran relaciones románticas y eróticas entre hombres.

La violencia epistémica es el conjunto de prácticas científicas, disciplinares y cognitivas que, intencionadamente o no, invisibilizan la aportación de determinados sujetos sociales a la construcción, discusión y difusión del conocimiento.

*Cuando leí **La ciudad de las damas** de Christine de Pizan (1405) le hablé a Alejandra sobre el libro y que no encontraba nada para poder incluirlo en el trabajo de grado y que sería increíble poder crear una ciudad como esa, pero sin tanta religión o mujeres con poder político, sino que pudiera haber de todas. Luego, ella me habló del libro que estaba leyendo y la gran diferencia que había entre ambas, y aun así yo tampoco me veía en ese libro, porque yo busco todo lo contrario a lo que ella me contaba, no sabía si sentirme mal y rara. Y creo que eso nos unió aún más, la diferencia entre las dos estaba creando algo nuevo, estábamos y estamos construyendo e imaginando una paguroidea.*

Mientras cursábamos anteproyecto yo me sentía perdida entre mis pensamientos y en la ansiedad de pensar en obra, práctica, tiempo y escritura. Cuando leí *Devenir perra* de Itziar Ziga, libro que me hizo reconciliarme con mi idea de feminidad, empecé a encontrarme con la necesidad de crear espacios donde pudiese ser yo, vestirme como quisiera, hablar lo que me diera la gana o hacer lo que se me ocurriera sin tener que pelear o escapar de los insultos y el acoso, impulsado por las conversaciones con Valentina y alentadas por la profe Raquel, empezó a rondar por nuestra cabeza la ciudad imaginaria, donde la deriva es segura y la casa se siente cómoda. No tenemos espacios y la forma de molestar a los que los tienen es creando los nuestros, el lugar de *Las rar@s* Ziga dice “Me sentí un bicho raro y pensé, dónde está mi lugar. He comprendido que nosotras tenemos que construirnos nuestro lugar porque no existe” (p. 83).

Muchas veces hablamos de cómo nos sentíamos siendo mujeres queer, extrañas, raras, miedosas, felices o diciendo orgullos@s “me gusta ell@s” sin miedo, pero casi siempre y de alguna forma escondid@s. Esto lo decíamos en nuestro tercer espacio donde imaginábamos una paguroidea entre dos, como amigas, como lo expresa Leslie Kern (2021) “Hacer mundo remite al proceso de imaginar y de crear el espacio o los espacios donde las cosas pueden desplegarse de otra manera. Poner en práctica la amistad femenina como un modo de vida es, para mí, una actividad que hace mucho.” (p.75) Ser amig@s fue lo que inició esto, en el proceso de las largas charlas intentando conocernos y creando un “lugar seguro”, como siempre lo soñamos, nos encontramos a nosotr@s, lo que nos gusta, lo que somos, lo que soñamos y todo lo que tenemos, teníamos y creemos que tendremos.

*Escribimos junt★s porque no podemos hablar  
y no nos queda otro consuelo...*

Al encontrarnos y ser junt★s, nuestros primeros puntos de unión fueron Maleja, el Kpop y el BL, era algo que manteníamos oculto, pues ser mujeres en la universidad y tener que mostrarnos madur★s y seri★s nos hacía ver lejos de estas cosas, era una manera de camuflaje ya que por esto se tienden a recibir muchas burlas, preguntas o ser estereotipad★s. Cuando empezamos a hablar de esto nos volvimos más cercan★s, nuestro interés y gusto por las culturas asiáticas y sus medios de entretenimiento fueron punto clave en nuestras conversaciones, a diario nos recomendamos series, bandas, grupos y eventos, así dejamos de sentir pena, ya no nos sentíamos sol★s, pudimos empezar a mostrar lo que nos gustaba, nos motivaba a diario, Aunque llevábamos diferentes tiempos en el mundo del kpop y estábamos en diferentes “etapas” esto fue lo primero que nos unió, nos hizo amig★s.

Yo entré al mundo del K-pop “grande”, tenía 19 años, conocí el k-pop, los k-dramas y los manhwas gracias a mi prima Vanesa, esto también nos hizo más unidas. Yo fui k-poper de la pandemia y en secreto, decirlo en mi casa y con mi familia estaba bien, pero contarle a alguien más que me gustaba el k-pop me daba pena. Mi primer grupo fue BTS los amaba (aún), llegué al punto de la obsesión total, por primera vez sentía que tenía un lugar en el mundo donde podía ser yo, poniendo mi energía y atención en algo que me gustaba. Cuando fui presencial a la universidad llevaba un cuaderno de BTS para la clase de inglés, sacarlo de la maleta fue un reto para mí, no sé qué escondía porque muchas personas desde antes ya tenían esta imagen de mí, con el tiempo y hoy en 2024 es algo de lo que no paro de hablar, llevo photocards en la maleta, llaveros y cualquier cosa que me identifique como k-poper, con esto muchas personas quienes tienen estos intereses me hablan en la calle o hago nuevos “amig★s”. Con esto empiezo a imaginar la paguroidea.

Conocí el kpop en 2016 gracias a un amigo del colegio, al principio y al igual que muchos otros, no le veía sentido a escuchar y ver algo tan distinto a lo que se acostumbra, sin embargo, con el paso del tiempo encontré nuevos grupos, los cuales empecé a compartir con mi mejor amiga. Nos fuimos metiendo cada vez más en el mundo del entretenimiento asiático, tanto que íbamos a revniones, al SOFA (Salón del Ocio y la Fantasía), o simplemente nos encontrábamos en mi casa a bailar canciones de Nu'est (fue el primer grupo que escuché/escuchamos) o de Girls Generation. En el colegio y resto de lugares hablo sin pena respecto a este gusto ¿Por qué avergonzarme? Ya pasé años sintiéndome así; ahora cargo photocards las cuales son pequeñas fotos que se encuentran en álbumes y demás mercancía kpop, es la música que más escucho y puedo hablarlo y construir una paguroidea con Alejandra.

Por otro lado, los manhwas son historietas coreanas, similares a los mangas japoneses y con diversidad de contenido y estilo. Muchos tratan de relaciones románticas y eróticas entre hombres, al igual que el BL.

Los k-dramas son series de televisión proveniente s de Corea del Sur en su idioma original y que cuenta con variedad de géneros capítulos.

Este matrimonio académico se consolidó bajo la amistad y la feminidad, descubrimos que junt★s podíamos imaginar y que así la idea era más fuerte, mientras que un★ decidía vivir en las ideas l★ otra podía aterrizarlas en palabras, notas, dibujos, cerámicas o bordados..

Somos porque conversamos,

~~Se,~~ Soy, Somos, s m s....

Somos porque vivimos, reímos, lloramos, escribimos,

Somos...



Figura 2. *Espacio privado*. Fotografía digital intervenida. (2024). Tomada por María A. López.

Somos por que creamos e imaginamos.

## Desencuentros.

En principio nos pensábamos completamente separad★s ya que, aunque pensábamos en espacios, estos dos se sentían completamente alejados, Valentina hablaba de su casa, de su habitación y Alejandra hablaba de la ciudad, la calle. Las conversaciones, la transmi-investigación y la clase nos dio la idea de conversar desde estos lugares sin dejar de lado lo que nos hace nosotras, la diferencia. Buscamos huir, escapar del espacio de la otra, la calle y la habitación son lugares aterradores. La ciudad y la casa se sentían lejanas para cada un★.

En un punto nos encontramos con la ventana y la puerta siendo estas el puente de comunicación entre nosotr★s, la fachada de la casa y la habitación era un interés en conjunto, estos eran los puntos, LA CASA, realmente l★s dos estábamos viendo la casa, desde fuera y desde el interior, desde ahí siempre hablamos, pero en las conversaciones siempre fue notorio el temor por estar en el espacio desde que l★ otr★ se agenciaba.

*Yo no quiero estar en mi casa, aquí me pesan los silencios y las paredes, un día es suficiente, me encuentro con la rutina y la necesidad externa de hacerme fuerte, la habitación es cruel en silencio, la sala es enorme, no me deja escucharme y la cocina está llena de ansiedad. A la casa no le pertenezco, le sobro, me rechaza, está que ha sido mi casa, mi lugar, mi hogar, hace dieciséis años nunca la he reconocido como tal, me hace falta algo, pero nunca lo he encontrado, llevo años buscando; debajo de la cama, en la ducha, detrás del sofá, entre los libros o incluso hablando con mis papás. Entendí un día viendo mis fotos en la Plaza de Bolívar que me gustaba el espacio limitado por el cielo, el ruido de la calle que me escucha y se alimenta de mi voz, el camuflarme con el color de las casas y el encontrarme con la libertad del camino sin propósito. Yo no entiendo la casa, mi casa y tampoco entiendo la Ciudad, Bogotá, pero en la calle está el lugar de los que no pertenecemos.*

La calle es simplemente horrible, es todo un reto salir de mi casa y tener que convivir con la gente, socializar me cuesta, conocer gente nueva me cuesta y esto no es porque sí. Durante mi infancia llamaron muchas veces a mi mamá del colegio porque no participaba en clase o no hablaba con nadie, y es que cuando quería hacer amigos muchas veces fui burlada por diversas cosas y es que cambié tantas veces de colegio que socializar para mí cada año se volvía más y más difícil, tan difícil que ahora no puedo hacerlo y tampoco quiero hacerlo pues aún en la universidad la gente me sigue haciendo las mismas preguntas “¿Pero por qué no hablas? ¿Por qué está tan callada, está brava o qué?”

Salir es socializar y es que me molesta y asusta tanto que intento pasar lo más desapercibida posible. Entrar a estudiar en la pandemia fue lo mejor que me pudo pasar. En virtualidad conocí a Sofía, ella, una extrovertida me acogió en su círculo social, gracias a ella conocí a Maleja. Gracias a eso ahora estoy con las tías, y salir así ya no es tan feo.



Figura 3. Una casa. Ilustración digital de los sentimientos en casa. (2024). Elaboración propia.

## 1.2 Tertulias y transmi-investigación. Las pobres investigamos de pie .

Al principio fuimos cuatro (Maleja, Sofía, Valentina y Alejandra), de vez en cuando éramos cinco (Maleja, Sofía, Valentina, Alejandra y Santiago) no hablábamos mucho porque no nos conocíamos bien, pero preferíamos la compañía incómoda a la soledad, con el tiempo fuimos tres (Maleja, Valentina y Alejandra). Repetimos a diario el proceso, salíamos, caminábamos a la plazoleta Camilo Torres de la UPN, nos sentábamos y entre risas nos preguntamos “¿Qué ideas tienes?”, esto siempre parecía un círculo de apoyo donde predominaban las risas, a veces también existía el llanto, los abrazos, las preguntas y el ser amig★s, el ser junt★s. Conocimos el interés de Maleja por los libros, el amor, el vidrio y sobre su escoliosis, el interés de Valentina por la habitación, el Kpop, el BL y a su monacho que en silencio expresa cómo se siente en el mundo y el interés de Alejandra por el Kpop, los colores, la pintura y sus ganas de escapar siempre. Este fue nuestro primer laboratorio de investigación, donde nos escuchábamos y construíamos conocimiento, cada palabra, idea, pregunta o aporte era importante porque ¿Quién iba a conocer más mis ideas que mis amig★s? Quienes conocían y eran parte mi cotidianidad.

El tiempo se volvió más escaso entre lecturas, preocupaciones, alegrías y todo lo que trae la vida misma, los laboratorios de investigación migraron a Transmilenio, pero ya no éramos tres, pasamos a ser dos (Valentina y Alejandra), junt★s atrapad★s entre personas, incómod★s y durante 40 minutos de pie teníamos que buscar cómo resolver aquello que nos quitaba el sueño, “El trabajo de grado”. Cada un★ le decía a l★ otr★ lo que veía en sus trabajos; cada viaje en bus era una charla donde nos recomendamos lecturas u obras de arte, primero apareció Sophie Calle, con sus fotografías y sus performances donde reflejaba la habitación y la ciudad, siguiendo personas o llevando objetos de un lugar a otro.



*Nos planteamos un ejercicio de hacer photocards gigantes, donde nos permitimos habitar la ciudad de una forma que usualmente molesta al otr★.*

*Nos dimos un tiempo, una tertulia, como las que teníamos en tiempos pasados.*

*(Gracias al P, que siempre nos protege y nos permite tener un espacio para imaginar)*

Edificio de  
administrativos  
y oficinas  
ubicado en la  
UPN de la calle  
72.

Con esto, entre risas planteamos derivas donde nos permitimos abrazar mesas, sillas, o incluso llevar la cama a la calle. Entre nosotr★s, las preguntas siempre se van a los extremos y la imaginación corre hasta el punto donde pensamos en la obra, sacar la habitación a la calle y traer la ciudad a la casa. Así logramos unir todo, así empezamos a imaginar la paguroidea, la casa, la ciudad, la habitación, la amistad.

A medida que iban pasando los semestres, vimos que es casi imposible tener tiempo para la creación, la lectura, el amor y la amistad. No nos quedaba tiempo para eso, no cuando pasamos hasta cuatro horas metidas en un bus en el que no hay espacio, que es inseguro y violento. Y usualmente nos imaginábamos un bus solo, sin tanto calor, poder ir sentadas para leer el PDF de la clase del día siguiente. ¿Cómo podemos apropiarnos de estos lugares tan banales como un bus? ¿Cómo tener estos espacios de creación en la casa?



Figura 4. *Mi idol fav es.* (2024). Tomada por María A. López

La cotidianidad es el punto del que partimos como lo dicen Raquel Hernández y Oscar Cortés (2021) “Valoramos la vida cotidiana como campo de investigación, nuestra percepción de mundo, nuestros contextos, la interdisciplinariedad y el conocimiento sensible” (p. 183) el Transmilenio, las charlas, las casas, las habitaciones, las calles, las caminatas son parte de cada día, pero allí, ahí, aquí está lo que nos interesa, cuando se mira con detenimiento la vida diaria, es cuando nos conocemos y nos entendemos. Las acciones tan rutinarias que nos marcamos todos los días son dignas de investigarlas, esas dudas surgidas de lo ordinario que parecen imposibles de responder se pueden volver extraordinarias cuando hacemos conciencia, las atrapamos entre nuestras manos para estudiarlas y exponerlas, escribirlas o capturarlas. El problema es la falta de tiempo, lo que no nos permite que nos fijemos en esos detalles, la necesidad excesiva de ser razonables y productiv★s nos arranca la sensibilidad con la que podríamos sentir la vida misma para encontrar en el día a día lo que nos hace seguir, vivir y existir.

Estamos cansad★s, vamos de pie en Transmilenio buscando una silla o un espacio para dejar de sentirnos ahogad★s por el calor y las personas. De la nada el bus se siente extraño, las calles parecen desconocidas, por ir mirando el celular nos perdimos, nos miramos, ningun★ sabe en dónde está ¿la treinta?, ¿la Caracas?, ¿la autopista? **Miro a Valentina y le digo “¡Ah! Jueputa, nos perdimos”, Yo le respondo a Alejandra “¿Y ahora?”** Junto a nosotr★s hay alguien escuchando nuestra conversación, se acerca con pequeños pasos, nos señala 3 sillas rojas que no habíamos visto, y nos pregunta:

- ¿Están desorientadas?
- **Desorientadas ¿nosotras?**

Caminamos a las sillas, abrazando las maletas mirándonos extrañad★s, ella nos sigue y se sienta entre nosotr★s, presentándose:

- Soy Sara, Sara Ahmed. Voy a acompañarl★s.

Decidimos ignorarla un rato, ponernos los audífonos y buscar en *Maps* por dónde estábamos, los celulares estaban sin señal, muy asustad★s nos miramos y ella nos dice:

- “Es importante recordar que la vida no siempre es lineal, o que las líneas que seguimos no siempre nos llevan al mismo lugar” (pág. 34)

Queríamos seguir ignorando la situación, **pero me invadieron las ganas de preguntar:**

• ¿Qué?, ¿Habla del camino? Ni sabemos por dónde vamos.

• ¿O de la vida? Igual tampoco sabemos pa' donde vamos.

- ¿Habla del camino o de la vida?

*Aquí inicia el viaje  
para entender en dónde estamos,  
para donde vamos o a donde queremos pertenecer...*

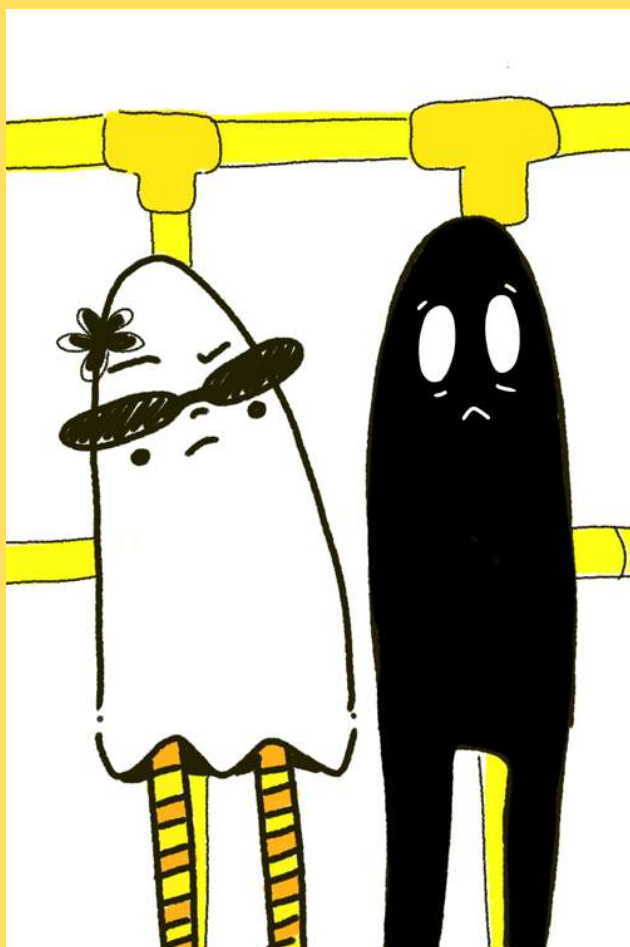


Figura 5. *Monachos en Transmi*. Ilustración digital de nuestros personajes en Transmilenio. (2024). Elaboración propia

### 1.3 Perdid★s y sin rumbo (casa-deshabitada)

*“La esperanza al cambiar de dirección es que no siempre sabemos a dónde nos pueden llevar algunos caminos: arriesgarnos a salir de lo recto [heterosexual] y lo estrecho [de mente] hace posibles nuevos futuros, lo que puede implicar extraviarnos, perdernos o incluso volvernós queer”*

*Sara Ahmed*

Derivar, muchas veces se da con la pérdida de rumbo, es mejor dejarse llevar en vez de dejarse llenar por la ansiedad de andar perdid★por la ciudad, por lo que es más sano volver la deriva, un sentimiento. ¿Qué hace un★ después de no saber en dónde está?, dejarse llevar. En este flujo de pérdidas constantes y en la necesidad de huir de la socialización y los cuestionamientos. Después del extraño encuentro con esa mujer (Sara Ahmed), nos bajamos y junt★s nos metimos a la galería de ARTBO Cámara de Comercio de Chapinero, era algo como una invitación-inconsciente-obligada-derivada, **pues por esta vez, estaba yo exponiendo allí y una tiene que aprovechar**. La curaduría estaba como “mandada a hacer” para nosotr★s, hablaba de cuerpo, casa e identidad. En las tres salas de artbo, se podía sentir la casa y la ciudad. La exposición llevaba por nombre: *CASA DES-HABITADA*, hacía sentir que cada obra estaba permeada del aura de cada artista, sus modos de habitar, sus lenguajes que remiten a la familia, la ciudad, la infancia y el recuerdo.

“CASA-DESHABITADA son nueve artistas con diferentes trayectorias, quienes tocan temas como la identidad, l★s cuerpos y sobretodo la casa y sus formas de habitar, estos puntos de vista dialogan desde distintas técnicas como el bordado, los montajes, el archivo, la fotografías y hasta la pintura” leímos esto en un flyer que encontramos en el piso de la esquina de la sala de exposición ARTBO. Motivad★s por conocer la cotidianidad que est★s artistas han decidido poner sobre tela, lienzo u otros materiales; su visión de cómo es habitar un espacio (cuerpo, casa e imaginación). En las tres salas de ARTBO, desde la entrada a la galería el aura del espacio cambia por completo, hace que un★ se sienta en “casa”.

Luego de bajar por las escaleras y pasar por la recepción con la barra color naranja y las mesas redondas amarillas, nos encontramos con la galería ARTBO y sus gigantes puertas cafés que dan la bienvenida con un pequeño texto curatorial que por primera vez es un rizoma que crea comunicaciones entre palabras y dibujos de casas de todos los colores, tamaños y formas.

Nosotr★s preferimos una visita libre, para crear los puentes y diálogos por nosotr★s mism★s, a veces por ir hablando y riendo perdemos detalles, pero por esta vez estamos cansad★s e incluso evitamos hablar entre nosotr★s mism★s. Iniciamos por la izquierda, unos pasos para encontrarnos con la obra de Angélica Teuta *Bocetos: La gran arquitectura emocional; casa en el aire; y todo lo que queda es una roca para sentarnos; techo; refugio; Aves- kiosko* (2015) un montaje de pared de un total de 6 marcos donde hay fotos del cielo, y bocetos collages de arquitecturas pensadas en diferentes materiales que hacen que la estructura y composición se vea más amable y más cómoda, habla de la necesidad de tener un espacio cómodo, nuestro y quizás hasta alejado, en el cielo.

Quiero hacer una casa en el aire, solamente pa' que vivas tú... la canción de vallenato ¿no?, deberíamos ponerla de referente, pero esto parece es el título de una canción de Margarita siempre viva

¿Qué? (risas)

¿No? Qué aburrida.

De esta me gusta cómo se siente que hay una casa en paz, tenemos que hacer una casa de la paz

Si una casa pensada en el descanso.

Sería tan chevere hacer una casa con lo que uno vaya encontrando.

Luego de la mirada extraña de Valentina, nos reímos un poco y decidimos seguir.

Junto a esta estaba la obra de Mauricio Uribe *Reiteraciones* (2024) estas pinturas gritan cotidianidad, la ficha técnica de esta quedó en nuestra cabeza de inmediato, por lo que solo nos miramos y asentimos con una pequeña sonrisa. Uribe usa en 4 renglones frases tan directas que hacen sentir que se está dentro de las cuatro pinturas expresionistas expuestas con cuatro paletas de color que junto a los trazos te hacen sentir abrazad★s por la cotidianidad que él relata como lo que él relata en la ficha técnica de su obra “Estoy profundamente interesado en dos cosas, buscar lo bello de la vida en la simpleza de esta y en pintar. Esta memoria de grado es una documentación visual de mi vida y una manifestación de mi sensibilidad artística en la que abordó por medio de 9 pinturas, el registro de mi cotidianidad, la autopercepción y mi expresión creativa”.

En las cuatro pinturas expuestas en lienzos de formato grande se veía la cotidianidad de un joven la cual está exaltando escenas diarias como el levantarse en la mañana, salir y ver un ★ niño ★ en el parque, estar sentado ★ o ir a la tienda, esto es la casa y la ciudad, habitar muchas veces desde la simpleza generando narrativas artísticas.

Siguiendo la pared, nos encontramos con una puerta levemente iluminada, se sentía un calor acogedor. Junt ★s nos asomamos con cuidado y precaución, en el piso estaban dispuestas muchas velas en formas de casas y hasta iglesias que formaban una ciudad a nivel del piso, teníamos miedo de entrar pero nos ganó la curiosidad, estábamos frente a la obra de Carlos Garaicoa *Ahora juguemos a desaparecer* (2002), la obra le hace a un ★ sentir de todo incluso hasta preocupación mezclada con el recuerdo del calor del hogar, sentir que las velas se derriten hacen sentir cierta angustia de ser torpe y pisar mal, era imposible no quedar perdid ★ entre esta obra, intentamos contar las casas, pero nos ganaba el pensamiento de “esto es lo que nosotr ★s queremos”

¿Te imaginas nuestro montaje así?

No sé cómo pero tenemos que darla toda.

Este puede ser un referente para el trabajo de grado.

Oye, sí! Quisiera quedarme aquí toda la tarde, me gusta como se siente.

(Risas) qué exagerada.

Silencio ...

¿Le tomaste foto a la ficha técnica?

Ahorita, a la salida.

¿Las casas deberían estar sobre el piso?

No sé, aún me gusta la idea de la cama y las islas por toda ella.

Te imaginas casas de vela o un material que desaparezca

como... ¿Hielo?

sí, para hacer la interpretación de desvanecerse o desaparecer

Al salir de este pequeño cuarto luminoso, en la mitad de la sala estaba la obra de Pip & Pop *love grows a flowers* (2012) tuvimos que sentarnos, el olor a dulce, los colores, cada detalle de esta obra es todo lo que se debe ver en la vida. Nos paramos y caminamos varias veces alrededor de las mesas que sostenían las ciudades dulces y coloridas, esto es la completa interpretación de una utopía, las montañas de colores pasteles, los cupcakes que parecían casas y los parques verde pastel hechos con crema pastelera. Estas dos mesas iluminadas generaban ganas de abrazarlas hacerse pequeñ ★ y vivir allí por siempre.

Si tú fueras un dulce ¿Qué dulce serías?

Me gustaría ser una panelita, de las que dan en el refrigerio ¿y tú?

No sé, creo que doy vibes de bombón bum

Quiero poder ser un dulce para vivir ahí ( señala la obra)

Nosotras seríamos un par de cerezas en tarro, de las que se quedan pegadas

Jajajajaja ven, sigamos

en, espera. Yo quiero dar ganas de vivir en esa ciudad que soñamos

Junto a la puerta de vidrio estaba la casa de muñecas de Miriam Schapiro (1972) *Dolls Houses* esta casa de muñecas de madera y con diferentes estampados y elementos en cada habitación nos remitió directamente a nuestras infancias y el deseo por tener una casa de muñecas, para poder imaginar este espacio de independencia. Yo recordé mi casa de muñecas de infancia, estas utopías infantiles nos siguen incluso hasta la adultez. Siempre tod★s soñamos con tener nuestro propio espacio, y esto es lo que hacemos con la casa de muñecas, imaginar que somos y habitamos.

- Cuando era pequeña le pedí a mis papás una casa de muñecas que vi en Carrefour, ellos me dijeron que no podían porque no teníamos dinero, ese domingo fui a la iglesia y oré toda la prédica por esa casa, el 24 de diciembre había una caja enorme con mi nombre, yo estaba muy feliz, pero ell★s me dijeron que era una biblia ilustrada para mi primo, solo que le había pegado mal el sticker y el papel para que él no se ilusionara, yo, obviamente me fui a llorar.

-Tus papás son muy chistosos (Risas)

¿Tú tuviste una casa de muñecas?

No, pero sí quise una

Es muy real lo que hablamos con la profe Ángela, que con esas casas uno crea sus espacios, como que a un★ no le importa nada

Si, como que está en su espacio, en su habitación.

Te invito a mi casa a jugar con la casa de muñecas

Pero de verdad, no como los brownies.

Ahora en todo lado vemos casas, casas de todas las formas, colores, disposiciones, composiciones, tomamos fotos a las casas, llevamos las casas y relacionamos todo con la casa.

En la sala de la mitad de la galería, la parte abierta, estaba la obra de Pip & Pop *Treasure mountain* (2013) un invernadero en forma de casa triangular/tradicional, que contenía una ciudad colorida. Esta obra permite ver la ciudad dentro, hacía sentir que uno podía habitar el interior. No fueron necesarias las palabras, con las miradas entre nosotros era suficiente, nuestros ojos no paraban de abrirse “como platos” con cada detalle, el poder observar esta obra desde diferentes lados nos hacía sentir confort; se crea una necesidad por estar ahí adentro. Frente a esta obra el tiempo pasaba más rápido de lo normal, sin darnos cuenta pasaron entre veinte o treinta minutos donde no dejábamos de impactarnos con cada detalle que se observaba desde cada cara de la obra, se sentía como si uno no quisiera dejar de mirar, la ciudad era chica, era privada, era de ellas y nuestra. La ciudad no se sentía enorme, se sentía cómoda, como estar en la cama rodeada de dulces y colores.

Teníamos que seguir con el resto de la exposición, nos faltaba solo una sala, la del fondo, esta tenía la luz apagada, primero camino un y la otra en un rápido salto camino hacia la sala. En la entrada hacia la parte izquierda nos encontramos con las obras de Alejandra Oviedo tres bordados muy llamativos de la serie *Minimundos* que hablan de diversas formas de habitar, cada bordado con sus vibrantes colores y detalles. Relatan las reflexiones e introspecciones de Alejandra, con su estilo visual atractivo donde muestra el cuerpo y hace alusiones a los dibujos infantiles.

Esto nos llegó a nosotros, nos hizo pensar en todas las veces que nos han dicho infantiles, por los temas que tratamos o cómo los ejecutamos con nuestras técnicas. Ver esto nos hace pensar que es posible hacer arte desde estas miradas, todo esto también tiene un valor expositivo; el primer bordado *INTROSPECTION* (2020) la artista juega con formas orgánicas y cuerpos, ilustrando, en la tela diferentes escenas donde los cuerpos generan diferentes acciones como sentarse, tomar la mano, saltan e interactúan con otros cuerpos como objetos y animales generando con esto una composición como si se tratase de otro mundo, dialogando así con el segundo y tercer bordado *Alejandra* (2020) y *María Alejandra* (2020)

bordados enmarcados, donde habla y relata con diversos personajes y objetos nuevos mundos. Haciendo alusión a una fábula donde cada objeto siente y es por sí mismo, interactuando entre todos.

Estos tres bordados enmarcados en marcos de madera amarilla nos muestran la relación entre cuerpo y objetos. Eso nos hizo preguntarnos algo que ya Sara Ahmed nos había mencionado en *Transmilenio* no de una manera tan directa, pero - ¿qué pasaría si los objetos con los que nos relacionamos tuvieran sentimientos? - Las hipótesis que generamos contemplando estas obras fueron infinitas. Cada personaje, objeto y gesto que está allí nos hizo preguntar ¿nosotros hacemos arte?

Junto a esta más o menos a 10 pasos cortos, está la obra de Laura Alejandra *yo Ceñida* (2024) tres textiles bordados con frases muy directas sobre la violencia estética hacia los cuerpos femeninos. Estas tres fajas relatan el sentimiento de usar fajas por más de doce años y crecer en una familia de mujeres gordas, viéndolas usar fajas y generando dependencias hacia estas creando una manera incómoda de habitar los cuerpos y los espacios como la habitación y la ciudad. Esta obra situada hacia la esquina de la pared izquierda habla de la relación entre el cuerpo incómodo y el espacio, tanto privado como público, creando la ilusión y dañando la percepción propia en búsqueda de un cuerpo “deseado y perfecto”.

• Mira, es está. ¿quieres que te hable de ella?, igual ya te la debes saber de memoria

• Dale

• Bueno, cada frase es porque en alguna parte la he escuchado y quería que fuese algo muy directo, que no se vaya por otros caminos para entenderlo, el hilo rojo y el bordado es por la relación con mi abuela.

• Tan bonita toda flaquita... ¡shhh que paila. Así te ves más bonita y No puedo más

• Sí, la últimas es la más propia y directa, además es la faja más pequeña e incómoda

• Estas ¿las compraste o son tuyas?

• Son mías, la de la esquina izquierda me la regalaron a los 10 años

• ¿Es muy paila usar faja?

• Depende, pero es más bien incómoda. Ven me tomas una foto aquí y me presumes

Aunque hay luz natural entrando por las puertas de cristal, las obras no se ven del todo bien por lo que buscamos el interruptor de la luz y prendimos toda la sala. Así se veía mejor, nos volteamos hacia la pared de la mitad y allí estaban las obras de Sally Hewett dos bordados *160 Lbrs down* (2022) y *nipple sampler* (2018) la artista habla de manera directa sobre el cuerpo real y lo pone en sus bordados con diferentes materiales como lycras, rellenos de felpa, tambores de bordado e hilos. El cuerpo con cicatrices, vellos, estrías, celulitis entre otras, está retratado en las obras de Sally. Esto nos hace preguntarnos: ¿cómo habita nuestro cuerpo, la ciudad y la casa?, ¿cuál es la parte de nuestro cuerpo que más escondemos? Y también ¿cómo habitamos nuestros cuerpos? (sus formas, cicatrices, detalles). No hay respuestas, hay que dejarlas abiertas, al menos por ahora. Porque para hablar de ciudad y casa, es necesario hablar de cuerpo. Este también lo habitamos, adecuamos, acomodamos y llevamos por estos espacios, sobre todo en lugares que no están hechos para nosotros.

Hacia la parte derecha vimos en el centro la obra de Treicy Emin *My bed* (1998) la artista relata aquí cómo es vivir con depresión, como queda la habitación luego de una crisis depresiva. La cama dispuesta hacia la parte derecha de la sala genera sensación de nostalgia, pero al llevar este objeto a una galería genera una lectura muy distinta donde el objeto se vuelve expositivo, su aura y lectura inundan la sala y dialogan con el habitar de manera muy directa.

Por último nos encontramos con un flyer de la exposición de Alberto Saldarriaga “La experiencia de habitar” (2024-2025) en este vimos las diferentes relaciones del ser humano con el espacio, con un montaje increíble en forma de casa con colores que veíamos en nuestro futuro montaje, como el amarillo y el naranja. Leímos y vimos sus fotografías de lo íntimo, público y colectivo, quedamos con muchas ganas de ir, por lo que programamos una próxima salida a esta.

¿Te acuerdas de la idea de montaje?

Me gusta, me imagino así las casas por todo lado, y la cama, la mesita de noche, todo.

Es que siento que tener todo así, le da más fuerza a la obra y lecturas más personales.

Ven y ¿cómo vamos a hacer para llevar la cama, el armario?

Uy, no sé, nos toca ir mirando, a ver qué vamos a hacer.

Pero me gusta, me gusta como se ve todo, ya me lo estoy imaginando.

¿hay algo más? O ¿Ya?

No, ya se acabó la expo.

Vamos o ¿Qué?

Vamos, Ven ¿Qué hora es?

Faltan quince para las ocho.

¿QUÉ?!, corre por que a las ocho deja de pasar el G52



Figura 6. *Después de Soacha*. Fotografía digital en Transmilenio (2023).  
Tomada por María A. López.

## 1.4 Secretos en papel

En este proceso de investigación-creación decidimos dialogar de una forma diferente en nuestro matrimonio académico, mediante una bitácora. La bitácora ha funcionado para saber y entendernos en distintos lugares, espacios y horas, como un ejercicio y modo de investigar: la deriva. Desde un principio se ha tenido la claridad de tener como un modo de investigar a la deriva, en los espacios públicos y privados, la calle y la casa. En la bitácora trabajada encontramos varias similitudes que nos permitieron seguir adelante con el trabajo de grado.

Hay que tener en cuenta que, a pesar de que el lugar seguro de Alejandra es la calle, al leernos evidenciamos que para ningún★ de l★s d★s la calle nos pertenece, hablando como mujeres a las cuales se les ha negado la noche, el transporte público, algunos espacios de ocio o el simple acto de caminar, de derivar. En este diálogo están intervenidas las facturas de las compras que realizamos en ese día, papeles que nos entregaban en la calle, en las prácticas docentes 2024-1 y demás lugares en los que no estuviéramos junt★s,

*lo cual es raro, porque parece que estuviéramos unidas del brazo. Y que continuamente nos preguntan por qué siempre juntas, ¿por qué no? Ya pasamos mucho tiempo solas, déjenos ser amiguitas íntimas.*

*¿Por qué se nos ha complicado tanto encontrar un lugar?*

*¿Cuál es la casa, mi casa, tu casa o nuestra casa? ¿Por qué nos invade tanto el miedo?*

*¿Es el miedo al fracaso o al qué dirán?*

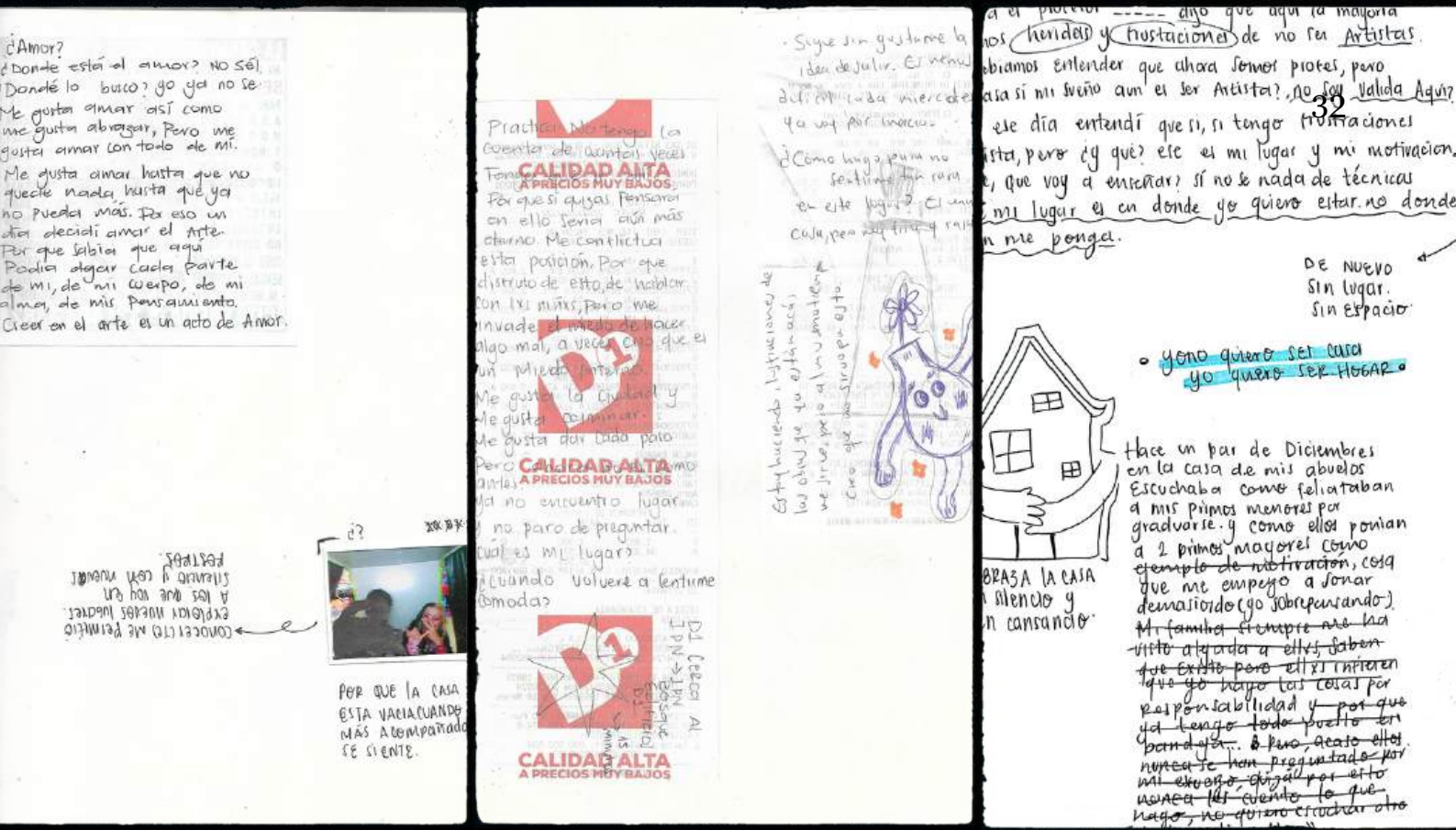


Figura 7. Encuentros y desencuentros. Bitácora análoga compartida. (2024).  
Elaboración propia.

En las imágenes anteriores notamos que nos invadía el miedo y que seguíamos buscando el poder estar cómod★s, que es una pregunta que no se queda en esas dos páginas de la bitácora. Esto nos dio señales de que podríamos trabajar/investigar y crear, como lo queer, el color de piel, las memorias, el amor, la soledad, el duelo y más.

Aún seguimos trabajando en la bitácora,

siendo hoy 29 de septiembre del 2024, después de terminar el Saber Pro, en el que estuvimos como ocho horas sentadas respondiendo preguntas de matemáticas que honestamente nos importa muy poco. En este momento solo quiero sacar mi frustración de ese extenso examen, escribiendo cómo me siento mientras escucho reggaetón. Lo que escucho mientras me invade el sueño, pero no puedo dormir, tengo que imprimir; Pola ya está en su sueño profundo y creo que sueña con que corre con Pancho o algo relacionado.

yo en casa como en la vida. en general, él me decía que me podía ayudar, que podía hablar con él, que yo no estaba sola. yo siempre decía que en casa se sentía ajena y que quería huir de allí, pero que no sabía cómo, en esa época no salía porque tenía novio y mis papás me cuidaban demasiado (ese año terminé con el muchacho, y fue una tusa que duró una semana). pero en el colegio paraban cosas más peligrosas. En clase de matemáticas jugábamos "Verdad o reto" con el profesor presente. una vez me besé con alguien por un reto. Ese día el profesor me dijo que necesitaba hablar conmigo, son palabras que no puedo olvidar aunque lo intente; Me dijo: -yo quisiera hacer contigo lo mismo que hiciste con -----, pero no se puede. Cuando tengas 18. llámame y nos vamos frente a la Nacional en mi carro, yo espero hasta ese día y te ayudo a escapar de tu casa que es lo que más deseas-. yo tenía 16. ó 15. No respondí nada. Comenzó a escribirme, en clase buscaba e



Lugar seguro  
 - la casa muda  
 - la casa como un miembro más de la familia  
 - la casa como TESTIGO. Un lugar que sobrevive a sus habitantes  
 Conexión con el lugar. Huir del caos del exterior  
 Quién hizo mi casa "lugar de enunciación"  
 Coherente con personalidad  
 la casa como un lugar que se limpia que seatea que se cuida



# Yo casi no salgo... soy muy de la casa

Sólo un par de novias, y

Claro,

Figura 8. Encuentros y desencuentros. Bitácora análoga compartida. (2024). Elaboración propia.

Este tipo de experiencias, relatos, pensamientos y demás es con lo que nos encontramos semanalmente o más, **l★ un★ a l★ otr★**. Es otra forma de poder decirlo sin precisamente escribirnos o enviarnos un audio largo. Esto, a menudo, nos sirve como una suerte de mapa para saber a qué lugares fuimos, si nos perdimos, cómo es el lugar. Es hasta cierto punto un poco extraño que hablemos de la ciudad cuando no sabemos cómo ubicarnos de una forma apropiada. Pero ¿qué es lo apropiado o lo adecuado? Ahmed (2019) nos dice y nos da otras interrogantes con lo siguiente “¿Qué significa estar orientado? ¿Cómo empezamos a saber o a sentir dónde estamos, o incluso a dónde vamos, alineándonos con las características de los territorios que habitamos, el cielo que nos rodea, o las líneas imaginarias que atraviesan los mapas? ¿Cómo sabemos hacia qué lado girar para llegar a nuestro destino?” (p. 19). Para este punto nos preguntamos respecto a las experiencias vividas en cada lugar, como pasa por **l★ cuerp★**, porque ¿Cómo vamos a orientarnos sin haber vivido la experiencia corporal de ese espacio? La bitácora nos ha servido para poner todas las interrogantes del orientarse, cómo estoy/estamos, y de la **BÚSQUEDA CONSTANTE DE UNA CASA ¿QUÉ ES UNA CASA? ¿CUÁL ES MI CASA?** Entonces, seguimos encontrando una forma de poder orientarnos, porque “la orientación se convierte no solo en una cuestión de «encontramos nuestro camino», sino de cómo llegamos a «sentirnos en casa».” (Ahmed, 2019, p, 20).

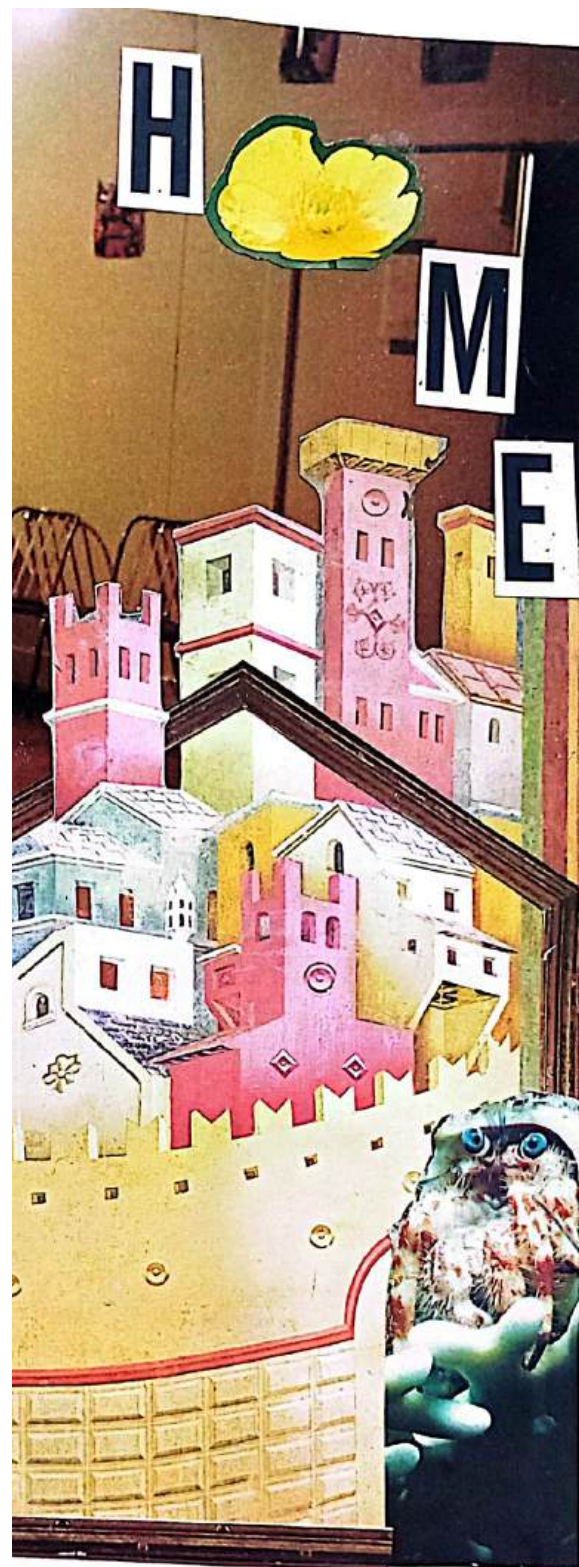


Figura 9. *Home*. Collage realizado en un taller. (2024). Elaboración propia.

Saliendo de Artbo, corrimos a la estación; las cuadras estaban oscuras, estábamos algo asustad★s, pues estar hasta tan tarde era raro. Se nos cayó la bitácora pasando el semáforo de Flores; entre risas nos devolvimos, se cayó en un charco. Eso no detuvo la preocupación de llegar antes de las 8:00 pm a la estación para esperar el G52. Al entrar a Flores notamos que solo estaba encendida la luz del vagón del centro y un guardia que estaba hasta el otro extremo, hablando por celular; era nuestro momento de colarnos, y obvio no se iba a desaprovechar.

¿No sientes que la estación está muy sola?

Un poquito, pero es que son las 8:00 de la noche.

Sí, pero igual, no es tan taaaan tarde.

Sí es raro, pero desde que nos vayamos sentad★s, todo bien.

Deberíamos aprovechar la estación así, pa' tomar foticos.

¿Te imaginas que la hora en los celulares este mal y sea media noche? (risas).

¡No! (risas) sería muy perdedor.

Ven, pero ¿qué hora es? Hablando en serio.

7:59, apenas pal' último.

Dios mío ya quiero llegar, estoy cansad★.

Ya viene el G, está solito.

Ya me quiero sentar, pero antes, ven tómame una foto aquí.

¿A cuanto esta el transmi?

Como a tres minutos, lo vi volteando en el semáforo.

Dale, rápido.

(Esta foto nunca la pudimos encontrar en nuestras galerías del celular)

Ya, dale, vamos rápido que es el último.

¿Llevas la bitácora?

Ya revisamos en el transmi.

Lucharé por el futuro que deseo  
 En este mundo lleno de errores  
 Quiero ser fuerte muy fuerte  
 Para poder ser yo

YOASOBI - Monster. Opening Beastars Season 2 

## 2. Desde mi habitación hasta mi ciudad

***el silencio siempre fue mi cómplice.***

durante años fue así, es así y probablemente el futuro también  
 el silencio en la casa, en la calle, en el cuarto o en la cabeza  
 un espacio frío en la adolescencia

***con la necesidad incesante de pertenecer a algún lugar***

de poder pertenecer, silenciosa o no  
 ruidosa o no, solo pertenecer a algún lugar  
 algún lado diferente a lo habitual

***me sentía como un fantasma. Estaba ahí, pero no comprendía nada.***

es ahí que se empieza a crear  
 a imaginar a buscar un refugio

encontré el mío a los 10 años y me salvó la vida, me hizo feliz  
 encontré el mío a los 19 años y me salvó la vida, me hizo feliz  
 entonces empezamos a hacer un espacio seguro  
 compartiendo, hablando

***por primera vez, sentía que pertenecía a algo. Que era parte de.***

y años después coincidimos  
 nos encontramos

hablamos y conspiramos y nos volvimos tan cercanas  
 pasamos tanto tiempo juntas que hicimos fusión  
 como las letras cursivas que son difíciles de leer  
 pero son (somos) distintas

***todos esos años buscando encajar***

***y amoldarme a los demás no me condujeron a ninguna parte***

***porque cuando no encuentras un lugar para ti,***

***tienes que crearlo.***

y eso hicimos hacemos y haremos  
 porque decidimos avanzar y crear  
 inventar e imaginar la paguroidea  
 porque a pesar de todo seguimos  
 porque como dice BTS

Life goes on.

El texto en negrita y  
 cursiva son  
 fragmentos del  
 texto *Cuando no  
 encuentras tu lugar  
 en el mundo, tienes  
 que crearlo de*  
 Blanca Quiñonez  
 (2024).

Hablar de la habitación y la ciudad es difícil. Estos espacios nos incomodan, pero desde acá es donde inician nuestras conversaciones, como lo hablamos en Desencuentros, aquí decidimos hablar de lo que nos duele, nos molesta, pero también de los lugares y momentos que nos hacen pertenecer, porque espacios también son los momentos, amigos, objetos y nuestras búsquedas.

En este capítulo se notará la voz de cada uno, hablaremos desde la comodidad del espacio y la incomodidad de estos.

Al llegar el TransMilenio notamos que estaba muy solo; por seguridad nos sentamos en las sillas del primer vagón, detrás de la silla del conductor. Estando juntos nos sentimos más seguras. El frío nos estaba volviendo locos, nos abrazamos un rato para pasar el frío; el TransMilenio paró de una, freno durísimo. Nos levantamos para sentarnos bien.

Valentina, este bus dice G66, ¿eso para dónde va?

¿Qué? Esta ruta ni existe.

No me digas eso, yo solo quiero estar en mi casa, ya no aguanto más.

Jueputa, ¿qué hacemos, Alejandra?

La verdad, no sé, quiero llorar.

Busquemos esto a donde nos lleva o qué.

No me prende el celular.

Ya no más, ¿es en serio?

Valentina, ¿qué hacemos?

## 2.1 La casa, Mi casa, Tu casa (lo privado)

*“Estoy de acuerdo en que ser dueño de un lugar es importante, pero lo que es más importante es un espacio.*

*¿Entiendes la vibración diferente entre “lugar” y “espacio”?*

*Un lugar es lo que puedes poseer, pero un espacio es donde te sientes cómodo para estar”*

*Our Skyy The Series 2 (2023). 🎬*

Hay un amor que me invade cada vez que pienso en mi casa; es parte fundamental de todo mi proceso académico y artístico. Al principio no le encontraba mucho sentido, aún hay momentos donde me planteo por qué hablar de una casa, de la casa, de mi casa. Usualmente, escucho comentarios de que no les gusta estar en casa, de que indiscutiblemente la calle es increíble y que la casa es aburrida o abrumadora.

Y hasta cierto punto lo entiendo, pero a lo largo de mi vida he visto y sentido mi casa como lo más increíble que hay: cada objeto, cada persona, memoria, recuerdo, olor y sentimientos que hay en cada esquina. Entonces, me pregunté y le pregunté a Alejandra: “¿Este tema sí la da? ¿No es muy infantil?” Y luego de mucho tiempo, entendí que hablar de mi casa está bien, y si es infantil, pues aún mejor.

La casa se vuelve un refugio de todo aquello que se evita en la calle, en Bogotá. Pero ¿qué pasa cuando la casa se vuelve agobiante? La casa donde no hay espacio, tiempo, privacidad o un lugar donde poder crear, escribir o simplemente ser.

Como en este momento, donde no me queda tiempo para escribir, porque tengo que ir a preparar la comida para las 7 personas que vivimos en esta casa, donde los varones se acuestan y esperan como un rey en su trono a que les lleve su plato lleno de comida ¿Qué es un cuarto propio? ¿Realmente es posible tener uno?

Entonces leí, lo entendí y en un rato lo escribiré y citaré gracias a De la Cerda (2023):

Un zulo, según Wikipedia, es un agujero o un escondite o un recinto clandestino. Un zulo es algo que no es un cuarto propio. Un cuarto propio no tiene por qué ser una habitación exclusiva para que una mujer escriba. Un cuarto propio también son los privilegios que ayudan a que la mujer escriba. Una jornada laboral de menos de ocho horas es un cuarto propio. Dinero y tiempo para ir a un café a escribir es un cuarto propio. Silencio en casa es un cuarto propio. Una mesa y una computadora es un cuarto propio. No compartir la vivienda con diez personas es un cuarto propio.  
(p. 12)

Un cuarto propio realmente no hay uno, como se ha leído en Virginia Wolf, existen los zulos, un escondite, una cueva, un cuarto propio para nosotr★s se transformó en Transmilenio, se transformó en la plaza Camilo de la Universidad, el parque frente al centro de lenguas luego de correr para llegar y almorzar y discutir la siguiente entrega en el piso y con los trabajadores de la zona hablando a toda voz, se transformó en llamadas veloces de WhatsApp, en una esquina de nuestras casas para que así nadie nos oyera hablar de las tareas y nos criticaran, se transformó en la ruta K307 luego de estar toda una mañana en un museo y que al tomar ruta, se permitía volver a sentir y crear libremente.

Un cuarto propio somos nosotr★s, somos l★s cuatr★s, somos por aparte con la pareja, con más amig★s.

Y a pesar de que no tengo "un cuarto propio", sí tengo un zulo, mi casa es mi zulo. Porque a pesar de todo, la calle y más una calle donde esté yo sola con este trabajo, no es ni sería un zulo, porque "la calle me cansa cada vez más, es molesta y ruidosa, grosera y poco empática, para mí no hay mi Bogotá, mi ciudad, mi casa como en los carteles en cada esquina"

Los espacios que son una casa son pocos, escasos, ni siquiera los colegios lo son y no se habla viéndolo como profesor★s en formación que somos, lo decimos

*lo digo como la estudiante burlada durante muchos años de su primaria y bachillerato, la cual le era terrible ir al colegio a socializar con niñ★s de su edad.*

Aunque nunca me sentí identificada con el modelo colonial de la hija del colono. fui socializada en la feminidad hegemónica/blanqueada y durante mis primeros años escolares viví en silencio las palabras hirientes de mis compañeras de clase. Me tragaba la rabia y llegaba a llorar a mi casa. Lo sufría en silencio. Me sentía tan avergonzada que me daba pena contarle a alguien que me decían pobre y naca, tenía claro que ser naca y empobrecida no tenía nada de malo. pero me heria que lo usaran como insulto (p. 15)

Esta cita de De la cerda define lo que fue el colegio en mi vida, que nunca se sintió seguro y que lo único que anhelaba era poder llegar a mi casa.



Como no quererte casita, si eres el  
esfuerzo de tod★s en la familia  
Cómo no quererte, casita, si eres  
donde me puedo permitir “ser”.

Cómo no odiarte, casita, si eres la  
razón por la cual no puedo ser  
totalmente yo

Cómo no odiarte, casita, si tengo  
que esconder las cartas de amor que  
me da otra mujer, porque si alguien  
las ve me quedo sin ti,

*CASITA.*

Entonces piensa en mí, como dice  
Anzaldúa (1988)

Piensa en mí como Shiva, con un cuerpo de muchos brazos y piernas con un pie en la tierra color café, otro en lo blanco, otro en la sociedad heterosexual, otro en el mundo gay, otro en el mundo de los hombres, de las mujeres, un brazo en la clase obrera, los mundos socialistas y ocultos . Un tipo de mujer araña colgando por un hilo de su telaraña.

*Mi identidad es de mujer. Quien ultraja a las mujeres me insulta a mí.*

*Mi identidad es de lesbiana . Quien insulta a las lesbianas me ultraja a mí.*

*Mi identidad es de feminista . Quien menosprecia el feminismo me desprecia a mí.*

(p. 165)

El transmilenio seguía; con lágrimas en los ojos nos abrazamos, veíamos cómo iba hacia la Caracas, pasó por la estación de Marly y aceleró, queríamos gritar, pero el miedo nos retorció todo el cuerpo, cerramos los ojos esperando lo peor. Nos agachamos para escondernos. Queríamos estar viv★s, llegar a la casa de cada un★ seguras, el miedo nos tenía al límite, empezamos a llorar en silencio. Llegando a la 63, se detuvo lo cual fue muy extraño pues esta estación se cerró hace unos meses. Se abrieron las puertas y de nuevo entró Sara Ahmed, nos asomamos un poco, y la vimos:

• Oigan ¿por qué se esconden de mí?

¿Otra vez?

¿En serio?

Yo solo quería llegar a mi casa.

¿Salimos y fingimos demencia?

Bajémonos en la próxima estación y apenas se abra la puerta, corremos.

Sí, de una.

Sara empezó a buscar silla por silla;

Alejandra y Valentina ¡Salgan! Vamos a hablar, las quiero llevar a un lugar especial.

¿Qué hacemos? ¿salimos?

No sé.

## 2.1.1 la habitación, La cama y ~~La familia~~

~~Lo que quería mi mamá a cambio de haberme dado a luz  
y por criarme era que me sometiera a ella sin rebelión.  
¿Acaso me trataba de enseñar la habilidad para sobrevivir?  
-Gloria Anzaldúa, La Prieta(tachado)-~~

*Quiero que vengas a despertarme, pero no me levantes  
acuéstate acá, dejémonos de añorar tanto / quédate  
siempre acá, quiero perdurar acá acostado, unos mil años con vos  
Margarita siempre viva-Los días apacibles* 🎵

Tener una habitación es un privilegio. Los espacios para la escritura, la creación, la investigación, el descanso y para estar, con privacidad y seguridad que brinden una experiencia de habitar sana y que abarque desde las necesidades físicas hasta las mentales; a pesar de ser una necesidad, no existen para tod★s. Esto suena muy bonito, pero ¿cuántos de aquí realmente tenemos un espacio/habitación propia? En nuestro contexto se deben compartir habitaciones; los espacios son muy pequeños, o simplemente no hay privacidad, como lo dice Kern (2021): “lejos de la mirada invasiva de los padres, maestros y otros adultos responsables”. Para ellas, extrañamente, la casa es más bien un espacio público, dado que allí no tienen un sentido de intimidad ni de control sobre sus cosas o dormitorios” (p. 86).

Siendo jóvenes que viven en casas familiares, debemos despedirnos de nuestra privacidad, sometiéndonos a diversas violencias que tenemos normalizadas gracias al mundo adultocentrista que habitamos. La violencia económica, mental e incluso física son cosas de las que muchas veces no podemos escapar, sobre todo en la infancia; por ello crecemos deseando un espacio privado fuera de casa y muchas veces lejos de nuestras familias. Por esto las casas de muñecas se vuelven nuestro refugio, ese pequeño mundo donde podemos imaginar, hacer y habitar desde nosotr★s.

La habitación viene cargada de un significado e imaginario de descanso y propiedad. Allí se supone que está ~~nuestra~~ cama, el espacio que nos permite existir “sin preocupaciones”; aquí nos recostamos a ver el celular, dormir o simplemente estar, pero también nos permite explorar otras sensaciones y experiencias como el llanto, la incomodidad e incluso el sobrepensar.

Aquí habló desde mi privilegio y lo reconozco, pese a que no me gusta mucho estar en mi casa, al ser hija única me permite tener una habitación para mí, aunque no la siento propia mientras están mis padres, ya que aquí hay una intromisión y pérdida de privacidad, sé que cuando estoy sola o en las noches, este es mi lugar, puedo jugar con la composición e incluso la visualidad del espacio (Bajo ciertos límites impuestos por mis padres). Este espacio también es taller de creación, lo que genera otras disposiciones y usos de los elementos donde la creatividad nace desde eso que me permite de la “autoridad” externa y lo que yo me permito. Gracias a los elementos de mi habitación, colores y acciones que se dan allí, no veo la habitación como lugar de descanso, sino más bien de creación, aunque ha sido un tránsito y acto de resistencia, hoy veo mi habitación de manera extraña. Este espacio que no es mi espacio es donde he creado una visión de la casa que cambia dependiendo de las personas con las que habito.

La habitación, al igual que Alejandra, es mi lugar de creación, donde desarrollo mis ideas y empieza la creación. Sin embargo, con el paso del tiempo esto lo fui perdiendo, ya que tuve que empezar a compartir cuarto. Somos 7 personas en una casa. 7 personas que quiera o no interfiere con los procesos creativos, porque hay que hacer oficio, el almuerzo, lavar la ropa o porque “no estoy haciendo nada en ese computador y tengo que ayudar”. Soy la menor de 4 hermanas, lo que significa por lo menos en mi casa, en que no debo tener problemas y dificultades, ya que ellas y mi mamá y papá me dan todo. Hago de ese cuarto o de un pequeño lado de él, de mi cama un zulo, porque no tengo una habitación propia, la perdí en el momento en que más la necesitaba.

Buscamos tener una habitación, un espacio o un zulo, como lo dicen Ziga (2009) y De la Cerda (2023). Nosotras no teorizamos desde la habitación (aunque nos encantaría); hemos aprendido a investigar, escribir, leer y crear desde otras “habitaciones”, como el TransMilenio, la cocina, la sala, la azotea y la amistad. Creamos nuestra habitación desde el sentimiento de invitarnos, de convertir ese tiempo que nos roban en imaginación, saber, texto y resistencia.

Aunque tenemos cuatro paredes a las que llamamos habitación, no escribimos desde allí, escribimos desde la sala, el comedor o el piso con el culo aplastado y adolorido a las tres de la mañana, en silencio y cansadas.

Para concluir esta parte solo nos queda decir que el primer espacio donde nos invalidaron por ser mujeres, fue nuestra propia CASA.

Decidimos salir, asustad★s; nos tomamos la mano,  
abrazamos las maletas y nos pusimos de pie y gritamos:

¡Aquí estamos ¡a dónde vamos?!

Sara nos mira, sonríe y nos dice;

-Vengan, sentad★s irán más comod★s

*Bogotá, qué fría eres  
 Bogotá, ya no me quieres  
 Tus besos están secos  
 Tus calles llenas de huecos  
 Bogotá, yo a ti te quiero  
 Aunque estés llena de ñeros  
 Eres una chica bipolar  
 Hace calor antes de granizar  
 Aguas Ardientes -Bogotá 🇨🇴*

## 2.2 La ciudad, las fachadas y los edificios (lo público)

Bogotá, Transmilenio, taxi, bicicleta y a pie.  
 caminar hasta que me duelan los pies y me encuentre, nos encuentre.  
 Encontrar la calle, ver la montaña, mirar, mirarnos.  
 Mirar el reflejo, hablar con los audífonos puestos, hablar sola, hablar.  
 Bogotá sola, llena y en festivo.  
 Bogotá intensa y ruidosa  
 Libre pero muy cerrada

Dónde el tiempo frío nos afecta  
 Pero que aún así lo amamos  
 O ese pequeño (ya no tan pequeño) rayo de sol  
 Mirar, mirarnos y con la ropa de frío pasar penas

Una Bogotá con miles de historias  
 De nuestras historias

A veces te sientes como ver I Told Sunset About You  
 Tan increíble, pero tan triste  
 Y guardandote rencor  
 Pero volviendo a quererte

Querida Bogotá, no me falles más.

Yo de pequeña amaba ir al centro con mis abuel★s y mi tía. A los ocho años acompañaba a mi papá por toda la ciudad. Me gustaba ir los diciembres al centro con mi mamá para hacer compras, mirar los edificios, me gustaba el caos de la ciudad. A los doce años me internaron por depresión, estuve dos semanas encerrada, cada día solo salía para la visita de mis papás, pero aun así me sentía encerrada siempre. Las paredes siempre me han ahogado, me contienen, pero desde ese momento fue peor, siempre que veía películas y decían que los pueblos los hacía sentir pequeñ★s, así me sentía yo, creía que mi casa me hacía pequeña me limitaba a soñar y ser, porque en mi casa no podía ser yo, tenía que esconderme y performar como otra persona, por eso siempre que salía era más fácil para mí, nadie me prestaba atención y aunque me perdiera por toda la ciudad y eso me asustara, aun así sentía que nada me ahogaba que simplemente todo se era más libre.

Hasta el momento no hemos hablado de la ciudad, para hablar de esta es necesario encontrarnos y dialogar con el caos, la casa, la relación con los espacios, objetos y momentos. La ciudad se siente lejos, no nos sentimos ciudad porque huimos de allí, aunque la habitemos constantemente. La ciudad, lo público, tiende a sentirse incómodo; es aquí, allí donde nos encontramos con l★otr★, lo desconocido, es donde nos ~~perdemos~~. Para hablar de ciudad, creemos que primero debemos preguntarnos: ¿cómo somos ciudad? Nuevamente, no tenemos respuesta, pero para habitar la ciudad entendimos que nos relacionamos con ella gracias a la memoria de otr★s, los recorridos de alguien más son los que nos invaden, por medio de historias, direcciones y relaciones.

¿Cómo escribir sobre ciudad cuando ni siquiera encontramos la casa? Salir a la ciudad es llevar una parte de casa con nosotros, llevamos nuestro cuerpo, que es casa, nuestra maleta, que tiene objetos de casa, nuestras direcciones que son relatos de casa, llevamos la casa, somos la casa, pero ¿nos sentimos casa en la calle? En esta investigación- creación cuando hablábamos de ciudad primero abordamos lo negativo de esta, lo que nos incomoda; entre esto nos encontramos con los trancones, el acoso callejero, la ansiedad de salir, la pérdida de dirección constante

*y aunque todo parece negativo y perdido respecto a la ciudad, mi corazón siempre me traía un buen recuerdo de las veces que huía al centro de Bogotá para evitar sobrepensar.*

Bogotá, caótica, fría e insensible así la hemos escuchado desde pequeñ★s, la ciudad, más exactamente esta ciudad siempre ha tenido mala fama, pero ¿qué pasa cuando la ciudad se vuelve hogar?, caminar, coger bus, andar en bicicleta, correr y derivar por Bogotá es encontrarse puertas blancas, edificios de cristal reflejante, ventanas cuadradas, rectangulares y hasta redondas, es encontrar muchas casas color menta, ladrillos color salmón, casas de tres pisos bicolor, matas de sábila y enredaderas con miles de flores moradas, naranjas y blancas. Caminar por Bogotá es jugar con las baldosas grises cuadradas descuadradas a que no te salpiquen la media, es ir mirando las direcciones tachadas en las puertas coloridas, caminar por Bogotá es ir con la chaqueta negra de peluche amarrada en la maleta mientras morimos de calor esperando la lluvia tardía.

Coger bus en Bogotá es quedarse dormido viendo las ventanas repletas de gatos soñolientos que invitan al cansancio y al destiempo de la vida, es ir de pie con audífonos a todo volumen jugando con los tubos de Transmilenio, también es ir ansioso pensando en que el bus no va a cambiar de ruta, coger bus en Bogotá es correr a la parada del Transmilenio a leer las paradas con la mano entre la puerta, es esquivar los trancones entre el mar de luces rojas que iluminan la hora pico, coger bus en Bogotá es pelear por la silla roja para irse mirando por la ventana la ciudad gris, salmón y menta difuminada por la rapidez con la que corre el Transmilenio.

Salir a vivir Bogotá es un acto de resistencia y amor que se apoya en la casa. Salir a la calle, lo público y lo externo es salir siendo casa, llevando la casa y recordando la casa. La calle es perderse, pero también es encontrarse, es crear espacios, hacer amig★s, es crear dirección y cuando hablamos de dirección, hablamos de memoria e imaginación entre casa y el afuera.

Salir a recorrer Bogotá es todo un reto. Desde pequeño ✨ nunca fui mucho de salir a la calle, pasaba horas viendo televisión o haciendo cosas varias con mi mamá. Creo que mi renuencia a salir viene por parte de toda mi familia, no acostumbramos a salir los fines de semana. Si había alguna reunión era en mi casa y es lo mismo desde que recuerdo.

Empecé a salir de casa al entrar a estudiar en la UPN, y definitivamente no me perdí de gran cosa por no salir durante mi adolescencia. Lo que rescato del salir, de la calle, es haber coincidido con el grupo de ami ✨s que tengo ahora, de conocer de una forma más amable lugares que me ponen nervios ✨ o que simplemente tengo cero ganas de ir; no es tan abrumador el transporte público en hora pico, el centro no se siente tan extraño y porque gracias a Maleja conocí una Bogotá diferente, que vi desde la ventana de un F19 mientras ella dormía en mi hombro, una Bogotá que a pesar de la lluvia era cálida, una repleta, pero en la que nos acomodábamos en el piso de un Transmilenio, una Bogotá simplemente más amistosa.

---

Nos sentamos las tres en la silla junto al conductor, la que da directo al parabrisas del Transmilenio. Volteamos a mirar y nos dimos cuenta de que no había conductor. Nos miramos, pero decidimos no decir nada; el Transmilenio seguía, no sabíamos la hora ni en dónde estábamos, la calle estaba muy oscura, había un silencio muy incómodo entre las tres, hasta que Sara Ahmed rompe el hielo diciéndonos:

- Cómo llegamos a encontrar nuestro camino en un mundo que adquiere nuevas formas, dependiendo de qué camino sigamos. Si sabemos dónde estamos cuando vamos hacia aquí o hacia allá, entonces estamos orientados. (p. 9)

Era demasiado obvio que no sabíamos donde estábamos, el transmilenio a veces se desviaba. En un punto reconocimos la calle 57 **pues me bajaba allí para teatro**, pero aun así se sentía una deriva.

Es muy difícil saber a dónde vamos cuando no tenemos tiempo de explorar la ciudad.

Ni recursos

Ni seguridad (y la lista podría seguir)

## 2.2.1 L★s Amig★s, la universidad y ~~el acoso~~

*Se ven*

*Andando en una multitud*

*Pateando policias malos*

*Son los amigos (l★s amig★s)*

*Están cansados de la sociedad*

*Los Beatles, marihuana y post punk*

*Son los amigos(l★s amig★s)*

*Juliana quédate otro día ~~Los amigos~~ L★s amig★s🎵*

¿Cómo encontramos/hacemos amig★s? Desde que tenemos memoria, nosotr★s no hacemos amig★s, siempre viene alguien y nos habla hasta que tomamos confianza,

siempre fantaseo haciendo amigos o iniciando una conversación, pero no puedo, y aunque entre amig★s parece que nunca sé cómo quedarme callad★ cuando estoy sol★ en nuevos lugares, me es muy difícil hablar por lo que prefiero estar en silencio, yo vivo en cursos y en muchos lugares, pero no sé hacer amig★s.

Nunca es fácil hacer amigos, y la constante presión de ver cómo la gente socializa con facilidad o que llegan a un nuevo lugar y hablan con los demás como si fueran conocidos de años me pone más ansios/nervios de lo usual. Pero aprovecho este pedacito de párrafo para decir gracias, por ayudarme hasta para pedir un tinto en la chaza mamá (así le decimos a la chaza más grande y que siempre estaba llena en la plaza Darío de la UPN).

A nosotras nos adoptó María Alejandra en la universidad, después de la pandemia, en nuestro primer semestre presencial (2022-1). Un día nos empezó a hablar y luego ya éramos tres personas que no paraban de hablar sobre kpop, Bl's, ciudad, arte, menstruación y amores, esto tiene más profundidad en la explicación de la obra de *Tertulias*. Hacer amigos es a veces un poco extraño por que es permitir que alguien afecte tu vida de diversas formas con su mirada, contexto y hasta palabras, ser amigos nos hizo encontrarnos con la necesidad de imaginar un nuevo espacio, una nueva casa, una nueva ciudad donde ser mujeres se sintiera cómodo, donde ser raros sea cotidiano, donde la sensibilidad prevalezca, donde el tiempo y la calma exista y donde salir a la calle y estar en la casa es motivo de diversión y calma.

Estar en la universidad, después de dos semestres virtuales, gracias a una pandemia hizo que a muchos se nos olvidara cómo “socializar” sin una pantalla de por medio, por lo que nos acostumbramos a existir solos en nuestras casas, volver a las calles fue complejo, retomar las dinámicas sociales como hablar entre nosotras, compartir o incluso tomarnos un café, fueron actividades que volvieron paulatinamente, a esto se le agrega iniciar a estudiar en la UPN. Tener que convivir con nuevas personas, encontrar amigos que compartan nuestras ideas, que trabajen a nuestro ritmo, que nos entiendan y otras cosas más.

Para mí entrar a la universidad fue difícil porque estaba completamente dissociada de la realidad, mi vida durante la pandemia se resumía en Kpop, Bl, Manhwas, mi prima Vanesa y mis papás, por lo que no sentía necesario expandir mi círculo social o hablar sobre temas distintos a mis intereses en ese momento, empezar a hablar con otras personas o incluso entablar conversaciones de otros temas era incómodo para mí, salir de mi casa era algo más liberador, pero aun así también me causaba algo de ansiedad, ya que me perdía en todo momento, no entendía la ciudad (Aún no la entiendo). Hacer amig★s era algo que no me interesaba mucho hasta que Maleja me habló una mañana, y desde ese día hablamos todos los días, con ella llegó Valentina (gracias Maleja) y aunque en el inicio no hablábamos, un día en una conversación dijimos algo sobre series Bl y desde ese momento cambió por completo la manera en la que interactuamos. Con Santiago seguíamos siendo amig★s, pero en la universidad nos unimos mucho más, ya que nos era difícil socializar. A mí me hizo muy feliz que él se llevara bien con Valentina y Maleja, así podíamos ser los cuatro amig★s.

Ir a la universidad nos dio nuevas amistades, nuevos intereses y nuevas experiencias, con esto no solo nos perdernos constantemente en una ciudad tan caótica como lo es Bogotá, salir a la calle es encontrarse con la mirada del otr★, de l★s señor★s, l★s niñ★s y en general un tod★s. Convivir en sociedad genera también; situaciones incómodas y tensionantes como el acoso callejero, la inseguridad y el constante miedo a que cualquier situación se salga de control y nos lleve a experimentar nuestros límites. Si entre nosotr★s contáramos las veces que nos hemos sentido en peligro en la calle, perfectamente podríamos ocupar el resto de este escrito. Lastimosamente como mujeres, maricas y rar★s sabemos que salir a la calle es peligroso.

Salir a la calle es una acción que pone nuestra vida en riesgo y por la que tenemos que dejar muchas cosas, no poder salir con nuestra falda favorita, salir con kits de emergencia, el celular cargado, acompañad★s y esperando no ser violentad★s por el simple hecho de estar parad★s en una calle muy tarde o sol★s

Mientras escribo esto, a una amiga de la clase de teatro, Valentina, la atacaron en Transmilenio por la tarde, un tipo la pateó sin razón alguna hacia un articulado el cual iba con una velocidad alta, si no es por las personas que estaban a su alrededor ella no estaría viva, esto la dejó además de herida físicamente, herida emocionalmente.

Con esto reafirmamos el miedo de salir a la calle, ~~porque sí da miedo~~, además de que nos quita la ilusión y la comodidad. Nos dicen que salir a la calle no es de mujeres o de minorías, pero la calle es parte de nosotr★s, tenemos que salir, lo que nos lleva a la pregunta: ¿Qué pasaría si volvemos la calle nuestra?

Por estas preguntas, incomodidades, miedos y deseos es que nosotr★s decidimos imaginar una ciudad junt★s donde estar en la casa es cómodo y salir a la calle nos hace sentir seguras, porque estos espacios son nuestros. Los podemos sentir, prevalece y se piensa en nuestras necesidades, es una ciudad amiga, una paguroidea creada e imaginada entre nosotr★s que vivimos quejandonos de la casa y de la ciudad porque nos sentimos consumid★s, cansad★s y sin ganas. Aquí en esta paguroidea podemos descansar, sentir, ser, desear y vivir como lo imaginamos y soñamos, como un par de niñ★s que juegan con su casa de muñecas donde existen sin miedo.

Para eso están mis amig★s o como lo dice Itzia en *Devenir* perra “mi manada”, somos mujeres, bisexuales, gays, rar★s, perras y locas imaginando e ilusionandonos con un mundo mejor, porque lo que nos une como amig★s, es la vulnerabilidad que nos dio la ciudad, el afuera y la exposición, esto es lo que nos motiva a crear una paguroidea, en casa, en la universidad, en la ciudad o a donde sea que vayamos

*“La amistad es la mejor chingadera que existe. El mejor invento del mundo. No sé por qué nos la pasamos hablando mucho de amor y poquito de la amistad. La amistad es más libre. Tiene menos reglas. Y muchas veces es lo único que nos hace sentir que no estamos sol★s en este pinche mundo”*

*El secreto del río (2024). 🎬*

Maleja, Zuley, Santiago y Alejandra, somos nosotr★s cuatro, estudiamos artes visuales en la Universidad Pedagógica Nacional, nos unen demasiadas cosas:

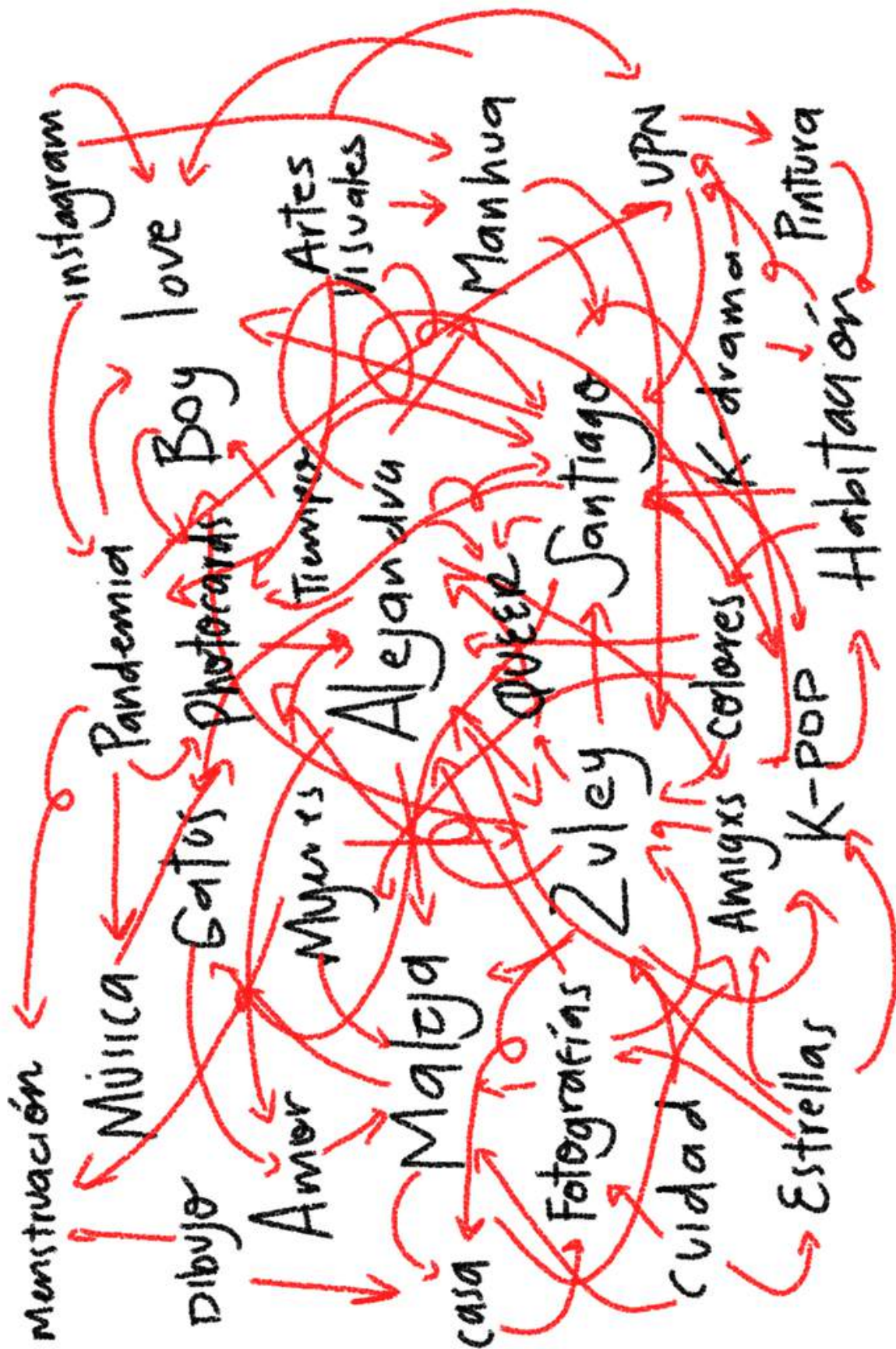


Figura 11. Lo que nos une. Mapa de uniones entre Santiago, Maleja, Aleja y Zuley. (2024).  
Elaboración propia

No sabíamos cómo seguir la conversación, estábamos cansadas y asustadas, de vez en cuando mirábamos los celulares para ver si teníamos señal, pero no. Llegando a calle 45 explotamos en llanto, esta deriva no se sentía orgánica, se sentía forzada. Sarah nos miró y nos dijo:

- “Es importante como llegamos a los lugares que creamos” (p. 11)

Nos limpiamos las lágrimas, y le respondimos

*Nosotr★s no sabemos a dónde vamos.*

*Ni siquiera sabemos en qué lugar estamos.*

El Transmilenio se detuvo, nos pusimos de pie y corrimos hacia la puerta. Todo estaba oscuro, era más sencillo ser amig★s de Sarah que bajarnos, era la segunda vez que la veíamos en Transmilenio, solo que de la primera vez no teníamos recuerdos claros. Se sentía más como un sueño, pues esa vez si llegamos a un lugar reconocible, con cierta sensación de mareo por lo que decidimos pensar que fue un sueño conjunto. Además no teníamos una sola foto de ese día. Sarah nos hablaba con un tono suave, en medio del desespero lograba calmarnos, no nos quedaba más opción que confiar en ella. Tomamos aire, nos miramos y volvimos a las sillas.

*¿A dónde quieres llevarnos?*

- Las direcciones tienen que ver con la magia de la llegada. (p. 32)

Siempre nos habla de un punto de llegada, y es raro hablar desde esta perspectiva cuando siquiera sabemos en dónde estamos. Parte de lo que nos hace seguir aquí (tanto en este Transmilenio como en la vida) es tenernos, tal vez estando sol★s ya hubiésemos saltado del Transmilenio.

No quiero ser lind★ lindo  
 Solo quiero ser icónic★ icónico  
 No tengo tiempo para preocuparme.  
 Zior Park - QUEEN.🎵

### 3. Piel (piel/tela)... La piel que habla sin voz.

**quizás una flema verde se esconde en tu tos.**

se esconde en el cuarto, en la casa

se esconde en el fondo del armario

**tal vez no sabes que la tienes hasta que un nudote crece en la garganta y se convierte en rana.**

y crece y me aprieto, me marco, me encajo, me hago pequeña,

tanto que a veces no puedo respirar.

**pero tarde o temprano se revela. La rana verde croa sin discreción.**

se revela sin compasión

en un espejo, en un reflejo

en la foto que se toma desprevenida

en el vestidor de una tienda.

**no hay nadie que te alimente el anhelo.**

el cuerpo incómodo, el cuerpo marcado, el cuerpo ajustado

el cuerpo limitado, el cuerpo que habla.

acéptalo.

**tendrás que hacerlo**

**hacerlo tú misma.**

hacerlo para una misma

y vivir

sin remordimiento

o asco

**tendrás que hacerte amiga de lo oscuro si quieres dormir por las noches.**

poder dormir sin sobrepensarlo

sin darle mil vueltas a la misma blusa tirada en el piso

**y como un pez al aire sales al descubierto**

para ser tu misma un pez en el cielo

sin remordimiento

o asco

**pero ya tienes agallas creciéndote en los senos.**

y siguen creciendo

nos apoyamos para que así sea

el cuerpo público, el cuerpo privado,

un cuerpo incómodo, un cuerpo visible, un cuerpo aceptado.

un cuerpo incómodo, un cuerpo visible, un cuerpo aceptado.

El texto en negrita  
 y cursiva son  
 fragmentos del  
 poema *No basta*  
 de Gloria  
 Anzaldúa en su  
 libro *Borderlands*  
 / *La frontera: La*  
*nueva mestiza*  
 (1987).

La piel, lo que usamos, la ropa, otra piel, pero ¿qué dice esa/esta piel de nosotr★s?, así como Sara Ahmed (2006) se empieza a preguntar y cita la relación entre Husserl y la mesa, con preguntas como ¿cómo llega la mesa?, ¿cómo se relaciona la mesa?, ¿cuál es el presente, el futuro y el pasado de la mesa?, o ¿qué es la mesa?, con esto nosotr★s nos preguntamos por nuestra piela. En nuestro caso ¿por qué hablar de ropa?, ¿qué tiene que ver con la casa o con la ciudad? ¡MUCHÍSIMO!

Se puede partir de otros interrogantes más propios, iniciando con preguntas que nos hacemos en común como ¿qué queremos decir con lo que nos ponemos?, ¿cómo elegimos qué usar?, ¿cómo se siente l★ cuerp★ con la ropa? y ¿cómo se relaciona la ropa que usamos con los lugares que habitamos? Aquí cada un★ tiene puntos de vista muy distintos, los cuales compartiremos.

### 3.1 L★ cuerp★

El cuerpo femenino, que apropiamos nosotras las mujeres llamándole cuerpa, pero que para nosotr★s es cuerp★ así con ★ porque aquí en medio de estas palabras, es nuestr★, no está mediado por otr★. Est★ cuerp★ ha sido motivo de discusiones, rechazos, dolores, amores y hasta deseos. Ser cuerp★, habitarl★, es complicado porque nunca ha sido realmente nuestr★; se nos ha mostrado ajen★ e incómod★.

Como lo vemos nosotr★s y en lo cual coincidimos con Rosales (2021), es que la ciudad, en este caso Bogotá, se vuelve de una forma u otra mucho más densa/difícil en comparación a otros lugares de Colombia; lo siguiente lo vemos así:

La capital cumple aquí además un rol preciso de centralizaciones importantes. Esa ciudad donde unas castas habituadas a días lluviosos y grisáceos, a mirar una goma gris empañar los cerros citadinos, parecían haber persuadido de que la altura -una ciudad elevada miles de metros sobre el nivel marítimo- les permitía mirar al resto del terreno, un extenso, fragmentado país, con la antipatía propia de quien mira por encima a aquellos otros sitios, cálidos, creados y todos esos códigos



perceptivos que terminaron por construir una curiosa ecuación entre  
centro y provincia. (p. 352).

Así mismo, Kern en *Ciudad Feminista* nos habla de una necesidad de ser escuchad★s, de poder apropiarnos de algún lugar, para nosotr★s, un lugar en Bogotá; y como aún no lo encontramos, creamos una paguroidea. Una paguroidea donde el cómo nos vemos, vestimos, maquillamos, hablamos o simplemente actuamos deje de estar en boca de los varones que se apropian de Bogotá, que se apropian de cómo debo verme para ser una “buena mujer”.

La ebullición de la rabia, y para mí fue una manera de validar mi necesidad de ser vista y escuchada en una ciudad indiferente y a menudo hostil. También me confirmaba que las férreas amistades femeninas que estaba forjando por entonces en la universidad iban a ser cruciales a la hora de expresar esos sentimientos.(p. 84).

Agradecemos a nustr★s amig★s.



Figura 12. *La piel*. Mapa de uniones entre Aleja y Zuley. (2024). Elaboración propia.

Llegamos a la Estación de Avenida 39, es muy difícil entender la ciudad, y es peor con la ciudad destruida por el Metro que veremos por allá en el 2030. Pasamos junto a una valla publicitaria; Sara la señaló y allí estaba ella citada, estaba puesta para que toda Bogotá la leyera;

“No encontramos aquello que está «sin rumbo»; lo que está fuera de la línea que hemos tomado. Y, sin embargo, acontecen encuentros casuales o fortuitos, que nos redirigen y nos descubren nuevos mundos” (p. 35)  
Sara Amed (2019).

Ese cartel de fondo blanco y letras Times Roman negras enormes, nos hicieron entender a dónde íbamos. Se acabaron las preguntas, el miedo y la incertidumbre. Nosotr★s nos miramos, dejamos las maletas en el piso y ansiosas esperamos la siguiente parada, ya a estas alturas nos ganaba el cansancio, pero la curiosidad por llegar a ese lugar en donde estaban todas las respuestas que necesitábamos nos mantenía despiertas.

Sara sabía que esto había causado algo en nosotr★s, una ansiedad que al mismo tiempo se sentía como alivio, por lo que nos entrega un par de papeles con dos frases que tal vez nos confundirían más;

1. A menudo es la pérdida lo que genera una nueva dirección; cuando perdemos a un ser querido, por ejemplo, o cuando termina una relación con un ser querido, es difícil simplemente mantener el rumbo porque el amor es también lo que nos da una cierta dirección (pp. 35-36)
2. El cuerpo lésbico no se corresponde con la forma de este mundo, que es un mundo organizado en torno a la forma de la pareja heterosexual. Habitar un cuerpo que no se corresponde con la piel de la sociedad significa que el mundo adquiere una nueva forma y que crea nuevas impresiones. (p. 36)

Con esto logró volver a confundirnos, aunque, la certeza que nos dejó ese cartel, solo nos confirmó que iríamos al lugar que siempre habíamos deseado, a ese lugar del que hablábamos en el G52 de camino a casa, pues esta vez iríamos a casa, a nuestra casa.

## 3.2 Habitar la ciudad desde las botas, el escote y la minifalda.

*Ya llegó, por quien lloraban, por quien las perras ladraban  
Miradas, posan en mi. Amiga, sabes que sí  
A cualquier lado que vaya, siempre impongo mi presencia  
Soy hermosa, por herencia, y cabrona, por excelencia  
Sailor Fag- Caninas 🎵*

¿Cuál es la forma “correcta” de empezar a escribir sobre cuerpo★, ropa, ciudad y casa? Creemos que no la hay, así como tampoco hay una forma correcta de habitar la ciudad, el cuerpo★, la casa, la ropa e incluso la cotidianidad. Pero nosotr★s queremos explorarlo y aquí escribirlo.

Recuerdo que cuando era pequeñ★a, mi mamá me vestía con muchos colores. Muchas personas adulaban esos outfits. De mis favoritos eran los monocromáticos. En cuanto empecé a crecer y mi cuerpo★ cambió, mi madre, que de pequeña apoyaba esos outfits llamativos, me enseñó a esconder mi cuerpo, a que me viera más “delgada” o más “alta”, por lo que vestir se volvió un acto de tortura para mí. Esa lucha que aplacé por muchos años y escondí bajo hoodies anchos y pantalones ajustados terminó el día que cumplí 12 años. Ese día no escondí mi panza, mis pechos ni mis brazos; ese día me vestí como se me dio la gana, y aunque escuchar comentarios odiosos me hacía querer correr a mis hoodies, en mi cabeza solo podía pensar “A nadie le importa realmente”. Pero hoy, a mis 23 años y vistiéndome como me da la gana sin pensar en la mirada de los demás, le doy razón a las palabras de mi tía, quien me decía que si no me vestía como quería, con los años me dolería quedarme con las ganas (aplica con la ropa y la vida) y encuentro más razón cuando Ziga (2009) dice “para mí vestir como putón significa una conquista asociada a mi independencia de adulta” (p. 38), porque parte de ser adult★ es decidir, y salir con las botas, el escote y la minifalda es para mí decidir cómo habitar la ciudad, desde la rabia, el miedo y la incomodidad.

Habitar la calle, es encontrarse con otr★s; con esta acción se deriva el ser adulado, hacer amig★s, el acoso, la incomodidad y el miedo.

Para mí salir a la calle se divide en varios momentos: 1. Escuchar a mis padres decir que no muestre o no me vea tan llamativa porque me puede pasar algo. 2. Escuchar hombres (señores) con sus comentarios asquerosos y gritarles el primer insulto que tenga en mente; 3. Encontrar la mirada despectiva (en su mayoría de señoras) y comentarios sobre mi cuerpo y vida sexual; 4. Un★ que otr★ niñ★ preguntándome por mi ropa y 5. Algunas chicas me dicen que alguna de mis prendas les parece bonita. Agradezco lo último, aunque esto se vuelve una presión porque (según yo) no me puedo permitir vestirme de otra manera. Los tres primeros momentos también me motivan porque esa rabia que en algún momento me hizo llorar, hoy ya no importa; hoy solo decido vestirme y decir aquí estoy, mírenme.

Hace unos días en tutoría noté, escarbé en mi cabeza, por qué no puedo vestirme con la misma rabia y confianza al salir de casa como Alejandra. La respuesta estuvo ahí todo el tiempo: varones acosadores, uno que hasta me seguía y esperaba en la salida del colegio. En ese momento estaba de moda el skinny jean, la ropa ajustada; mi yo de ese momento creyó que la culpa de tener un acosador era la ropa que usaba. Después lo cubrí con la idea de que mi cuerpo estaba cambiando y que por eso subía y bajaba de peso constantemente. Tal vez fueron ambas, tal vez en ambas había comentarios que no pedí de personas que no conocía, familia o del acosador extraño, el cual ya no recuerdo su cara.

Ziga (2009) "Si no fueras vestida así, tendrías menos problemas. Ésta es una opción, camuflarse, renunciar a la imagen que deseas de ti misma para vivir más tranquila". (p. 69) Estamos segur★s que no es así, porque aún bajo la camisa más ancha, el pantalón más ancho, los tenis más viejos nos han acosado; la calle (y nuestra casa) no es nuestro espacio. No pasamos desapercibid★s; para muchos el simple hecho de ser mujeres les hace creer que somos de ellos, que nuestro cuerpo (nuestro espacio "más propio") puede ser debatido, juzgado y violentado. Cuántas veces no nos han dicho "No te pongas eso porque viene tu tío, tu abuelo, tu primo de visita", mientras que para nosotr★s nuestro★ cuerpo★ es debatid★ por otros, parece que no nos quedará más que renunciar a nuestro deseo de crear y explorar con nuestra propia imagen.

Pero NO ¿por que renunciar sin luchar primero?

Su cuerpo, el cuerpo masculino normativo, no le debe explicaciones a nadie. Ziga (2009) “Pero la vestimenta masculina nunca es tema de polémica. Si un chico lleva los pantalones bajos y se le ven los calzoncillos hasta media nalga es un skater. Si la que muestra las bragas es una chica, es una puta”. (p. 143) Y ni hablar de habitar la ciudad, porque para habitar la calle es peor; nunca cesan las palabras de lo que no deberíamos hacer. Ziga (2009) lo dice de manera más amplia.

Me sigue molestando muchísimo que me recomienden cambiar (además, los consejos normalizantes caen en mi saco roto), volverse más discreta, taparme más, diluir mis curvas en ropa ancha, maquillar menos mis párpados, bajar la cabeza, oscurecer mi estampa. Para mí sería una claudicación. Y jamás se me ocurriría decirle a nadie: querida, enseña más las cachas. Cómo intervenimos en nuestros cuerpos son cuestiones identitarias de cada una, punto (p. 72-73).

*A Itziar le agradezco darme un lugar, que no tuve de niña, de adolescente y casi no lo encuentro de joven, yo no pertenecía. Por eso mi lugar siempre fue la calle, salir, caminar (estar afuera) ese no lugar era mi espacio, y ese espacio lo he habitado desde la muchosidad y lo kitsch porque para mi ser llamativa, es ser yo, esos colores brillantes, esa ropa escotada y mostrona son lo que me hace encontrarme a mi en cada reflejo de la ciudad, por que lo que en mi casa fui cuestionado en la calle me dió poder, aquí encontré a mis amig★s que como lo dice Leslie Kern (2019) “El valor para conocer nuevos lugares, usar ropa diferente y hablar con personas extrañas sólo podía venir del aliento de mis amigas” (p. 86).*

Nuestra ropa es parte de nosotr★s, una segunda piel, un espacio que habitamos; nos lo dice Ahmed (2019) “En realidad los espacios son como una segunda piel que se despliega en los pliegues del cuerpo”. (p. 23) Parte de nuestra esencia que debatimos día a día está en la ropa que decidimos; esta no existe con nosotr★s porque sí, esta habla de cómo nos sentimos, lo que somos, lo que nos gusta y el cómo habitamos y la habitamos.

Querid★ lector★ vístase para usted mism★, habite su ropa, habite su casa y su ciudad, su propi★ cuerp★ y nunca se quede con las ganas de ser y hacer. Vístase como esa primera vez que se vio en el espejo, sonrió, se puso los audífonos, salió y no le importó nada.

Ya en la Calle 34, el bus se detuvo, Sara nos abraza a cada un★;

- Alejandra “detenerse a [habitar] en algo es quedarse, o incluso retrasar o posponer. Si la orientación es una cuestión de cómo habitamos, o cómo limpiamos el espacio que nos es familiar, entonces las orientaciones también llevan tiempo y requieren tomarse su tiempo” (p. 37)

*(No sabía qué decir, no sé habitar un solo espacio y me cuesta quedarme, igual que despedirme) Quizás deba aprender a habitar desde el amor y no desde la ira. Gracias, Sara.*

- “Una llegada lleva tiempo, y el tiempo que lleva da forma a «lo que» llega.” (p. 62)

Sara saca de su bolsillo una postal. Esta abrazando a Alejandra, la deja frente a ella, en la postal está el dibujo de una silla roja y a su lado tiene la frase “ Cuando llegas, traes tus encuentros pasados contigo” (p. 62).

Habitar la ciudad desde .

64

las botas,

el escote .

y la minifalda.

Figura 13. Alejandra. Fotos personales de Alejandra. (2022-2025). Elaboración propia.

### 3.3 Habitar la ciudad desde el saco, los estampados y los aretes

Quizás una cintura delgada  
 Con un largo cabello castaño  
 Cariño, ¿hubieras querido abrazarme?  
 No, tu nunca  
 Lee Young Ji -Small girl (feat. D.O.)

Apuesto a que por lo menos una vez, algún★ de ustedes, lector★s, ha querido pasar desapercibid★, como un fantasma, algo inexistente. En una ciudad como Bogotá, es rara la vez en que no te sientes observad★, así sea por el más mínimo detalle en tu ropa, maquillaje, accesorios o hasta por tu forma de actuar y claro, es lo usual. Sin embargo, este “sentirse observad★” va más allá que eso; se vuelve todo un dilema cuando creces,

como en mi caso

Mis hermanos solían tener un café internet hace un par de años en Bosa y mi hermana me pedía llevarle el almuerzo a mi hermano mayor. Un día salí con una falda que me regaló mi mamá; era de jean y larga. Recuerdo usarla con entusiasmo. Lo malo pasó cuando iba llegando al café internet. Una niña mayor que yo se rió de mí todo el camino de una cuadra a otra por usar esa falda, hizo comentarios hirientes respecto a mi cuerpo y mi ropa; probablemente desde ahí no volví a usar una falda, y cuando me volví a atrever, ya era más grande y con una mayor habilidad para ser un fantasma.

Otro caso fue cuando me acosaron. Llevaba mi sudadera del colegio, tenía 13 años y desde ahí, no volví a usar pantalones pegados al cuerpo a no ser que llevara chaquetas, bolsos, buzos o cualquier cosa grande que me tapara. Me corté el pelo a los 16 “como un niño” porque no soportaba que los varones siguieran tocándome sin permiso; el primer comentario que recibí fue “marimacho”. Fue mi papá el que me lo dijo el día de mi grado de 11.

¿Acaso está mal? No, no lo está.

*Mujer incómoda* (2021) es un libro que definitivamente entiende, expresa y dice lo que es querer encajar, después desaparecer, pero aun con el anhelo de querer ser querid★ por los otr★s. ¿Qué estándares se deben cumplir?

¿Alt★s, delgad★s, blanc★s?

¿Baj★s, gord★s, moren★s, negr★s?

Entonces llega Vanessa a acogernos en sus palabras, con delicadeza pero con la experiencia de una gran escritora, y entonces nos vimos reflejad★s en alguien que no conocemos y a entender completamente lo que es ser una Mujer incómoda:

Mi propio reflejo es uno que siempre rebasa el discernimiento exacto. Desde cierto ángulo me percibo esbelta y agradable. Un giro soslayado, sin embargo coma me revela atiborrada de grasa, la parte trasera del cuerpo blanda, y debo dejar de observarme para no caer en esa espiral familiar de juzgamiento implacable, imprecisiones desordenadas. Y me miró ese perfil que asocie con cierto aspecto de mi linaje, pero que en el espejo se me escapa, resbala, me contraría. La mayoría de las veces en que me contemplo, no me agrado, salvo, tal vez, cuando hay cierto resultado en alguna imagen fotográfica, cuando mi propia imagen se filtra a través de algún esfuerzo controlado y también, ligeramente, en toda instancia que me revele esbelta, lo más próximo a flaca. (p. 166).

Cabe aclarar que para ningun★ de nosotr★s es una exageración la cita anterior (lo aclaramos porque ya recibimos el gran comentario de: más mujeres quejándose), teniendo en cuenta los lugares que frecuentamos, lo que hemos vivido, escuchado y leído. Leer a Vanessa es pensar algo como “ah, definitivamente esta mujer me (nos) entiende mucho”, pues las experiencias básicas que se viven en la adolescencia nunca se vivieron, es decir, temas románticos, de varones y aceptación propia, *lo que ha generado en mí*

*un rechazo a socializar/conocer en sentido romántico.*

*Yo nunca he sido aceptada o vista como alguien atractiva a los ojos, especialmente de los varones, así que he aprendido a habitar, a moverme y vivir como un fantasma, como aquel monacho que me representa en todo lugar, a ser alguien que casi siempre viste con sacos, los estampados de anime y los aretes llamativos, pero no lo suficiente para hacerme ver. Y para resumir mi sentir en todo este tema, dejo esta increíble cita de Vanessa Rosales:*

No recibí la atención de los muchachos mayores cuando ya el momento etario incitaba a mezclarse en fiestas que empezaban en la tarde, los fines de semana, los clubes sociales. Tal vez allí comenzó a hacerse nítido algo que yo sospechaba desde temprano, que en un mundo donde a las niñas se les adoctrina, precozmente, a que su presencia debe ser, ante todo, una visión agradable, la mía no producía la complacencia y el magnetismo que podían suscitar a aquel reconocimiento, determinados halagos (pp. 168-169).

Sara se pone de pie frente a Valentina, la abraza y se sienta junto a ella, mirándola le dice:

- “No sabemos lo que significa seguir el regalo de la línea inesperada que nos da la oportunidad de una nueva dirección e incluso una oportunidad de vivir de nuevo.” (p. 34)

*No sé si quisiera explorar nuevos mundos, estoy bien con el que habito y comparto. (Quizás a veces explorar esas nuevas líneas nos lleva a lugares donde no queremos estar)*

- “La línea se convierte simplemente en una forma de vida, o incluso en una expresión de lo que somos” (p. 35)

Al igual que con Alejandra, Sara saca de su bolsillo una postal, esta tiene el dibujo de una cama de color naranja con una frase que dice;

Es interesante observar que en la arquitectura del paisaje usan el término «líneas de deseo» para describir caminos no oficiales, esas marcas dejadas en el suelo que muestran las idas y venidas diarias, donde las personas se desvían de los caminos que se supone que deben seguir (p. 36)

Sara se acerca a la puerta del primer vagón, espera la llegada a la estación de Calle 34, con su cabeza advierte que no debemos bajarnos aún, el Transmilenio se detiene, antes de bajar nos dice:

- “los hogares también pueden ser lugares «vertiginosos» donde las cosas no siempre se mantienen en su lugar, y las cosas se pueden mover, como nosotros lo hacemos” (p. 23)

Sara sonríe mientras nos hace una pequeña señal con la mano, debíamos bajarnos en la siguiente parada. El Transmilenio se siente vacío y muy extraño, vuelve el miedo.



el saco,



los estampados



y los aretes.

Figura 14. Valentina. Fotos personales de Valentina. (2022-2025). Elaboración propia y tomado por María A. López.

*Inventadas y modernas, inventadas y modernas  
Equis, digan lo que quieran, pues nos vale mucha verga  
Inventadas y modernas, inventadas y modernas  
No le temas a la gente que aquí todes te aceptan  
SailorFag - Inventadas y modernas.*

#### 4. Buscando el (nuestro) Tercer Espacio y algo de identificación Geek.

***estaba solo en cualquier lugar, Seúl o Bangkok.***

igual que en Bogotá

en cualquier localidad la ciudad

***estoy cansado de la soledad y estoy cansado de cansarme.***

de una vida de adulta

cansadas de cansarnos

de este frío que se sienten en las piernas

y la lluvia incesante que nos lava de la cabeza a los pies

***un día, llegó la oscuridad***

que fue cuando vimos que esa ciudad no es nuestra

que la habitamos a ciertas horas, en ciertos lugares

pero nunca completa

***no sé si hubo fuegos artificiales esa noche***

pero los hubo, cuando nos encontramos

en nuestro tercer espacio

como al ver una serie que te marca

en el opening de un anime que te emociona el cuerpo

en un manhwa que nos une

en un bazar de K-pop en Chapinero

***parece que todo pasó en un abrir y cerrar de ojos mientras dormía***

de un día a otro

unos lugares de Bogotá se volvieron nuestros

de todo un grupo increíble, diverso

de 4 estudiantes de artes visuales

***lo único que deje en el farolillo, mis dos sílabas.***

lo dejamos en una palabra, solo una

PERTENECER

***ese era mi único deseo***

y seguimos trabajando con amor y entusiasmo para lograrlo

lograr pertenecer.

**El texto en negrita  
y cursiva son  
diálogos de la  
serie BL  
surcoreana *Love  
in the Big City*  
(2024).**

En nuestra búsqueda del tercer espacio nos encontramos con algunos ejes como la amistad, la infancia, lo femenino, la rareza, lo queer, lo geek e incluso hasta la incomodidad y el miedo. En medio de nuestras charlas y búsqueda de nuestro tercer espacio, nos encontramos con un par de recuerdos que nos llevaron a un espacio en común: “Las convivencias geek/otakus/kpopper”, donde las personas nos reunimos por un interés en común, donde nadie es juzgad★, simplemente se disfruta de un gusto que nos reúne. Estas convivencias o ferias son propuestas para públicos específicos que disfrutaban de alguna cultura, serie, juego o cualquier interés compartido.

Cada vez que tenía o tengo alguna dificultad, me refugio en toda cosa friki que se me cruce: animes, mangas, superhéroes, kpop, roblox, creepypastas y sobre todo una cantidad enorme de series de todo tipo, y eso definitivamente me define como persona. Y con todo esto, durante mi adolescencia, por fin sentí que pertenecía a algo, y ahora ya más grande, que pertenezco, tal como en este momento que escribo esto, mientras veo stickers de anime por todo el computador, mientras escucho el OST (Original Soundtrack) de algún BL que vi hace años, con la camiseta de One Punch Man desgastada. Es este momento en el que más me siento en un tercer espacio.

Pude encontrar en el K-pop un espacio donde nada importaba, solo estaba yo, la pantalla y mis ganas de estar. Con esto llegaron tantas dudas que me hicieron fortalecer mi yo. Recién cumplí 21; una prima cumplió 15 años, me invitaron y apenas vi ese mensaje, empecé a planear mi outfit. Por primera vez entendí cómo se siente vestirse para mí, con mis gustos. Así como ver K-dramas o BLs me enseñó a tener expectativas mínimas con la vida misma, allí me encontré a mí misma.

En nuestro caso nos une el gusto e interés por la cultura y el entretenimiento asiático, especialmente coreano como lo hemos nombrado anteriormente.

En mi caso, recuerdo el SOFA (salón del ocio y la fantasía); la primera vez que fui, ya con mayor conocimiento. Fue de los momentos y eventos que más disfruté. Fui con Santiago y mi prima; no queríamos que terminara el día, no existía el cansancio, solo el asombro y el sentimiento de “pertenecer” desde aquella vez empecé a asistir a eventos similares como ferias del libro, conciertos, festivales y convivencias kpopers, donde lo único que parece importar es sentirse bien y hablar de kpop se siente más cotidiano que nunca.

En estos espacios existe un lenguaje, visualidad y comportamiento específico; palabras como *bias*, *fandom*, *maknae* y otras no necesitan ser explicadas. Entrar en estos espacios se siente exactamente igual a encontrarse entre amig★s sin necesidad de conocerse; lo rar★s nos une.



Al mirar por la ventana, ya no vamos por la calzada de Transmilenio, vamos entre cuadras, a dos cuadras de la estación de Transmilenio, exactamente en la carrera 13; el Transmilenio se detiene frente a un edificio, el Telecom. No sabíamos si bajarnos o no, pues el miedo volvió a invadirnos, las puertas se abrieron y escuchamos como nos llamaban desde adentro del edificio.

- ¡VALENTINA!, ¡ALEJANDRA! vengan chicas, ya vamos a iniciar.

¿vamos a iniciar?

¿Qué?

- ¡Vengan chicas!

¿Quién nos está esperando?

Decidimos bajar

Vamos, literal venimos en un Transmilenio solo, sin conductor y con alguien que no conocíamos.

¿Qué sería lo peor que puede pasar?

Creo que ya nada.

Al menos sabremos en dónde estamos.

Al entrar nos estaban esperando la profe Ángela, la profe Raquel, Maleja, Estefania, Karen y Juan.

## 4.1 Tercer Espacio

*El arte en general,  
y naturalmente también la arquitectura,  
es un reflejo del estado espiritual del hombre-ser en su tiempo.”  
Goeritz, 1953.*

Como ya lo hemos escrito, vivimos y frecuentamos espacios que no están hechos para nosotr★s; la arquitectura y la estructura de la ciudad junto a la de nuestras casas no está hecha para quienes habitamos estos lugares: transportes incómodos y poco eficientes, calles estrechas, poco iluminadas e inseguras, espacios con poca accesibilidad para cuerp★s divers★s, casas con poca luz natural y muy chicas. Para hablar de esto, es necesario mirar alrededor y citar la experiencia cotidiana de habitar las calles y los espacios; no son nuestros.

La poca o nula posibilidad de tener espacios cotidianos propios nos hace sentir agotad★s, pero ¿qué significa tener un espacio propio? Aquí entra lo que para nosotr★s es el TERCER ESPACIO. Como lo dice Kern (2021) “Espacios que no son ni domésticos ni de trabajo, sino lugares de encuentros informales, esenciales para la comunidad” (p. 126). Para nosotr★s, el tercer espacio es: donde nos sentimos cómod★s y tengamos sensación de bienestar (lo que para cada un★ signifique esto). Lo más parecido a tercer espacio que tenemos son las ferias y convivencias, como se explica en *Buscando el (nuestro) Tercer Espacio y algo de identificación Geek*, pero estos espacios no son cotidianos, y somos fieles creyentes de que para tener bienestar es necesario un tercer espacio a diario, ya sea en nuestra casa o en la ciudad.

Estos espacios no solo se nutren de nuestro sentir (aunque es muy importante); aquí también entra a discusión la arquitectura, la ciudad. Bogotá es una mezcla de diferentes estilos arquitectónicos, donde hoy en día priman los apartamentos, sobre todo por el espacio; estos en su mayoría son chicos, y los edificios de diversos materiales buscan brindar esta imagen de “progreso” donde cada espacio es pequeño e incómodo, no hay suficiente luz, aire o comodidad. Los espacios son construidos pensando en funcionalidad, más no en bienestar, lo que Pallasmaa (1996) llama la deshumanización de la arquitectura y nos dice:

La deshumanización de los espacios arquitectónicos representa la ausencia del hombre frente al proyecto, que en consecuencia genera una pérdida del valor antropocéntrico de la arquitectura, esto conlleva a que el punto de creación no sean las percepciones y ni las sensaciones en el ser humano (p. 9).

Los espacios están en función de la productividad, por lo que no generan sensación de confort. Nuestros espacios privados están contruidos bajo la intuición de nuestros padres, madres o abuel★s quienes hace unos años construían sus casas, junto a sus amig★s. En estas arquitecturas predominó la solución a la necesidad de tener un techo y con los recursos que tuviese a la mano, por lo que las casas de “barrio” que conocemos generan comodidad y cumplen con nuestras necesidades, predomina la entrada de luz, los espacios de reunión y la amplitud, estas pueden encajar en lo que nombraremos Arquitectura Emocional como la define Goeritz (1953) “Se ha buscado esta extraña y casi imperceptible asimetría que se observa en la construcción de cualquier cara, en cualquier árbol, en cualquier ser vivo” (párr. 4). Esta arquitectura genera emociones, flujos de energía y sensación de confort, aquí predomina el sentir y la humanidad, que parte de la necesidad familiar de protección.

Para hablar del Tercer espacio es más que necesario traer a colación a la arquitectura emocional. Si queremos generar sensaciones de seguridad, confort y bienestar, también es necesario que esto sea posible en espacios pensados y contruidos en pro de nuestra emocionalidad, como lo dice Goeritz (1953) “Sin duda —desde el punto de vista funcional— se perdió espacio en la construcción de un patio grande, pero éste era necesario para culminar la emoción una vez obtenida desde la entrada”. Nuestra Paguroidea también se piensa desde la arquitectura emocional.

*En mi caso, hace 17 años vivo en un apartemanto pero mis recuerdos de hogar siempre me llevan a la casa de mis abuelos. Lugar donde viví hasta mis 6 años, pues mis padres estaban en busca de su propio espacio. Durante los primeros años en el apartamento aún seguía habitando la casa de mis abuelos todos los días, pues mi abuela me cuidaba y realmente solo venía al apartamento a hacer tareas.*

Cuando entré a la Universidad y hablaban de casa y espacios seguros, a mi cabeza venía el momento después del colegio; cuando llegaba a la casa y estaba mi abuela esperando en el primer piso tras la mata “del billete” lista para abrazarme. Esta casa que hoy en día ha cambiado tanto que a veces no la reconozco, debe vez en cuando me acoje, cuando no entiendo por qué el mundo es tan cruel

Al entrar nos invaden muchas preguntas:

¿Qué hacen acá tod@s?

¿Qué hora es? ¿no tienen casa?

¿Estamos soñando esto?

¿Nos dio fiebre y estamos delirando?

Decidimos entrar, saludarl@s, caminamos tod@s hacia el ascensor. Aún teníamos demasiado frío, nos dolía el cuerpo, pero el ascensor se sentía cómodo, teníamos que subir hasta el octavo piso. En nuestra corta trayectoria, nos dejamos llevar por la música y las risas que esta causaba. Al llegar al octavo piso allí nos estaban esperando Itziar Ziga, Dahlia de la Cerda y Gloria Anzaldúa, ellas muy emocionadas nos recibieron listas para mostrarnos el espacio que se trataba del edificio Telecom . Nos llevaron a recorrer este piso completo, cada pared, ventana e incluso baño. Fue mágico ver la ciudad desde el piso ocho del centro de Bogotá, nos tomamos un momento para admirarla.

Estábamos junt@s sentad@s en la mitad del octavo piso del Telecom, nos miramos extrañad@s y rompimos el silencio preguntándonos:

¿Por qué estamos acá?

Sacamos las postales que nos entregó Sara, y las pusimos hacia la ventana, ¿una silla roja? ¿una cama anaranjada?; parece que estamos acá para vivir nuestro Tercer Espacio.

## 4.2 Rar★s unid★s Jamas serán vencidos

*“Surge, así pues, el espacio emocional,  
basado en asociaciones y recuerdos que lo caracterizan”*

*Andrea Micaela Navarro Marijuán*

*“Somos los grupos ~~raros~~ rar★s, la gente que no pertenece a ningún sitio, ni al mundo  
dominante, ni completamente a nuestra propia cultura”*

*Gloria Anzaldúa*

### ¿Perteneceer?

Siempre estamos buscando sentirnos parte de algún lugar, población, o cualquier cosa que nos haga sentir menos sol★s; nosotr★s, por suerte, logramos encontrarnos.

A nuestro tercer espacio decidimos llamarlo PAGUROIDEA, que es un espacio creado e imaginado por nosotr★s donde llevamos la ciudad a la habitación. Ese espacio pequeño y, a veces compartido, se expandió tanto que se volvió ciudad, una ciudad nuestra, donde nos sentimos segur★s, nos vestimos como siempre lo hemos deseado, nos ponemos lo que se nos dé la gana, hablamos y reímos dónde y cómo queremos. Encontrarse con el otr★ no es incómodo; aquí el deseo y la comodidad mueven la ciudad. En este lugar somos, simplemente somos.

Pero, ¿por qué imaginar una ciudad? La incomodidad de no sentir un lugar propio nos lleva a crear espacios donde queremos sentirnos bien. Somos rar★s y estamos orgullos★s de serlo. Por esto construimos una ciudad para nosotr★s; si no nos quieren aquí, igual vamos a seguir, pero eso no quita que estemos en constante búsqueda de espacios que nos brindan paz, como lo dice Pallasmaa (1996) “Estamos hechos para vivir en un mundo inventado de ensueño” (p. 38). Hasta la persona más sedienta de caos y descontrol desea y necesita cinco minutos de paz y silencio; esto es lo que nos impulsa a imaginar, sentir que pertenecemos a un lugar.

Para imaginar partimos de nuestra memoria. ¿Cuáles son esos lugares que nos hacen sentir cómod★s? Ya sabemos que las convenciones y espacios frikis son uno,

pero para mí lo es la ciudad porque, como lo dice Kern (2021), “Para ellas, extrañamente, la casa es más bien un espacio público, dado que allí no tienen un sentido de intimidad ni de control sobre sus cosas o dormitorios” (p. 86). Mi casa es el lugar al que me resisto, aunque escribo desde ella y sobre ella, mientras que la ciudad me brinda un espacio de libertad propia donde me refugio del cuestionamiento directo. Entonces, ¿por qué llevar ese lugar (la ciudad) al lugar que me incomoda (mi casa)? Porque es necesario resignificarlo y para esto necesito imaginarlo.

Respondiendo a la pregunta, probablemente sea mi casa, pero al mismo tiempo no lo es. Probablemente radica en con quién o con qué habito ese lugar; es decir, la calle en una salida con mis amigas se siente como una casa, una clase segura y donde se puede hablar de todo es una casa, un día donde me sienta conforme conmigo misma es una casa o una pañoleta de Martina se siente como mi casa, mi hogar. Y entonces ahora veo la casa como dice Alejandra Moreno (2022)

La casa se convierte en la acción de atrapar un pez con las manos, se quiere tomar pero, se escapa en un momento de las manos. Metafóricamente hay un anhelo de mantenerla por un instante de tiempo, sin embargo, en una fracción de segundo ya no está y la casa se convierte en un recuerdo, en afectos y en encuentros una y otra vez. (p. 10).

Ser rar★s nos da un lugar, solo que nos negamos a este porque muy dentro de nosotr★s está implantada la idea de pertenecer a lo heteronormado. En ese lugar no seríamos cuestionad★s, como nos lo dice Ziga (2009) “Solo las raras, las estigmatizadas, las que recibimos esas miradas cuestionadoras desde la normalidad continuamente —por parecer una puta, por visibilizarte como lesbiana, por llevar una cresta—, sabemos detectar el avasallamiento silencioso contra otras”. Vivimos buscando lugares para esconderse, sobre todo cuando estamos sol★s. Enfrentarnos a la mirada ajena siendo rar★s nos hace vulnerables, pero es desde aquí donde debemos aceptar quienes somos y resistir con más fuerza; siendo rar★s es como encontramos nuestros vínculos.

Recuerdo cuando empecé a decolorar mi ceja y vestirme de colores, salir era muy difícil, la mirada de l★s señor★s era insostenible, hasta que descubrí que mirandoles a los ojos era una manera de decirles “aquí estoy y no estoy haciendo nada malo” y así ell★s se sentían extrañ★s, se invertía los papeles, no voy a mentir algunas miradas me hicieron llorar, ver a familias enteras mirando hacia mi no era fácil, yo solo estaba existiendo y a la gente le parecía el ser más extraño, solo por tener una ceja de un color diferente, puede sonar algo exagerado, pero en un restaurante me hicieron llorar por esto, ya que una familia empezó a hacer comentarios en voz alta y a acercarse para ver si yo era “normal”.

Por esto y más es necesario imaginar nuestra ciudad, donde no existimos solo nosotr★s; aquí habitamos tod★s los que “no pertenecemos” y necesitamos un espacio más cómodo, porque para que un lugar sea imaginado también es necesario acudir a nuestros recuerdos y percepciones, como lo dice Pallasmaa (1996) “Tenemos una capacidad innata para recordar e imaginar lugares. La percepción, la memoria y la imaginación están en constante interacción; el dominio de la presencia se fusiona en imágenes de memoria y fantasía” (p. 78). Imaginamos porque algo nos molesta y buscamos evitarlo; si la casa me molesta, voy a imaginar una mejor. Si la ciudad me molesta, voy a imaginar una mejor, si la vida nos molesta, ¿por qué no podríamos imaginar una mejor?

Imaginamos porque sí, porque durante nuestra vida se nos ha negado el poder habitar los espacios que frecuentamos, vivimos en guerra con ellos, por que por ser mujeres se nos arrebató el poder vivir la calle o nuestra casa, porque mientras en la calle somos sexualizadas y estamos expuestas, en la casa no se nos permite hablar ni tener privacidad, como lo dice Anzaldúa (1995) “Durante todo el tiempo que crecía me sentía como si no fuera de este mundo”(p. 159). Nosotr★s nos encontramos sin un espacio al cual pertenecer, lo que nos dio la posibilidad de crear una, un espacio que se adaptó a nosotr★s, no nostr★s a el, uno que creamos a partir de nuestras molestias y angustias, creamos una paguroidea a la que hoy *llamamos hogar*.

*“La arquitectura emocional la cual plantea el modo en que percibimos los espacios que habitamos y las funciones que desarrollamos dentro de ellos; Sólo recibiendo de la arquitectura emociones, el hombre puede volver a considerarla como un arte”*

DAVID LEGUIZAMÓN

Era extraño, ya sabíamos por qué estábamos allí, recordamos como llegamos, pero, y ahora ¿qué sigue?; ¿hablar? ¿huir? ¿fingir que nada había pasado?

Tod★s se reían, se preguntaban por su espacio y median de aquí para allá, nosotr★s no podíamos quedarnos atrás, el cuerpo no nos daba más, deseábamos escuchar un “ya vamos para la casa” “¿quien se va por la treinta?” pues necesitábamos con urgencia ir a casa.

Pasaban los minutos, veíamos cómo tod★s hablaban, mientras estábamos en una esquina a punto de quedarnos dormid★s, de la nada se nos acerca la profe Raquel junto a la profe Angela para preguntarnos - ¿Ustedes qué saben del edificio Telecom?

Profe, sin palabras.

*(Esta deriva continua en el capítulo **¿Y el Telecom que tiene que ver con navidad?**)*

Cuando pase todo el tiempo y lo que vimos imposible  
 Nos parezca algo más cierto y lo cambiamos al mirar  
 Al mirar, ¿será que hemos cambiado algo?  
 ¿Será que cambiamos algo tan solo al mirar?  
 Margarita siempre viva-Ahora nada es imposible 🎵

## 5. Y lo pedagógico ¿dónde queda?

***¿te has vuelto a ver en el cole? ¿has rememorado esos “años felices”?***

no fueron años felices

cómo llamar feliz a un tiempo lleno de vivencias desafortunadas

***no hay que pensar mucho ni hacer un análisis muy profundo***

no, no es necesario

solo con ver fotografías es suficiente

para recordar todo aquello que no se quiere

***una sociedad etnocéntrica, racista, cisexista, heteropatriarcal, gordófoba, capacitista, edadista, generizada y lgbt+fóbica que discrimina por acción o por omisión***

que no permitía ser

que no permite ser

pero que ha cambiado

o eso queremos creer

o eso queremos lograr

***si no empezamos a dismantelar los valores hegemónicos impuestos desde las primeras edades volveremos a repetir lo mismo***

otra vez

otra vez

y una y otra vez

y entonces

***habremos llegado tarde:***

muy tarde

y entonces ¿qué será de nosotr★s como profes?

***la mochila ya estará llena de piedras que habrá que sacar (antes de que produzcan lesiones irreversibles)***

y lo decimos otra vez

y entonces ¿qué será de nosotr★s como profes?

El texto en negrita y cursiva  
 son citas del libro de  
 Mercedes Sánchez (2019)  
*Pedagogías queer ¿nos  
 arriesgamos a hacer otra  
 educación?* (pp. 29-33).

Quizás quien esté leyendo esto se pregunte: ¿cómo pueden aplicar todo esto en una clase/mediación/taller? ¿cómo han relacionado esto con las prácticas? ¿qué tienen que ver la casa y la ciudad con un proyecto de aula? Tiene todo que ver; habla de cómo aprendemos nosotr★s (proceso pedagógico) y de cómo nos preparamos para enseñar y las herramientas que usamos y exploramos (en las prácticas pedagógicas), guiad★s por lo sensible, el conocimiento situado que llevamos y compartimos en el aula. Así como pretendemos transformar la casa y la ciudad, también imaginamos y buscamos maneras de transformar el aula, desde lo que nos marcó a nosotr★s.

Pues para nosotr★s la universidad no fue el primer acercamiento a compartir nuestros saberes con otr★s; este proceso pedagógico lo vivimos desde el colegio, siendo estudiantes, solo que este rol nos asignaba otra visión, comportamiento y pensamiento. En esta etapa fuimos nosotr★s l★s que aprendimos cómo sentarse, cómo hablar, cómo tratar a los dem★s, de qué burlarnos, qué nos debía gustar o qué no, pues no teníamos otra visión distinta a las que nos ofrecían nuestr★s profesor★s, bajo el mandato de una educación establecida.

Figura 16. *Tías en asamblea.* (2023). Tomado por Miguel Mestizo.



Yo estudié toda mi vida en diferentes colegios cristianos privados e iba a la iglesia todos los domingos; no lo veía como un privilegio, más bien lo veía como un castigo. Esto me obligaba a comportarme de una manera que no era cómoda para mí; esta educación se basaba en “valores” y en cómo ser “buena persona” bajo el mandato de Dios. Yo siempre busqué cómo librarme de esto. En el colegio me ganaba a los profesor★s hablando de otros temas, y así podía escapar de los devocionales o reflexiones aburridas y repetitivas, mientras que los domingos evitaba la prédica dando clases en la escuela dominical. Tuve que hacer mil cursos para poder llegar allí, hasta me aprendí parte de la Biblia de memoria, pero prefería subir a hablar y jugar con l★s niñ★s que estar horas escuchando a un hombre cisheteronormado gritando lo que está bien y lo que no.

Recordar el colegio nos lleva a diversas visiones, y ahora que tenemos otros saberes y nos hemos formado desde lo pedagógico, cuestionamos aquello que vivimos allí, lo que nos enseñaron (impusieron) de manera violenta, recalcando roles de género y actitudes competitivas que se supone nos preparan para el futuro, todas impulsadas por adult★s con ideas retrógradas quienes buscan reproducir un sistema poco amigable con lo sensible, las infancias y lo diferente, dice Sánchez (2019).

Es en las instituciones educativas, y desde las primeras edades, donde se lleva a cabo un potente proceso de normalización de los mandatos de género y de sexualidad, y esto es en sí mismo un proceso violento. El hecho de que haya juegos, ropa, mochilas, bolis [...] formas de actuar de niños y de niñas y un larguísimo etcétera de mandatos de género normativos, hace que romper con esta losa que restringe las libertades sea una cuestión a abordar en la escuela de manera urgente. (p. 34-35)

Ser niñ★ en un colegio es pertenecer a un espacio que no se siente propio, pues, más allá de empezar a adaptarse a conocer a otr★s y aprender cosas que se enseñan bajo un solo modelo pedagógico que se adapta solo a un★s poc★s, hay que aprender a ceder ante l★s adult★s que ejercen poder sin explicación alguna, de un momento a otro, con situaciones que nos desprenden por completo de la noción de lugar seguro (casa) que tenemos.

Los espacios y horarios de los colegios no están realmente pensados en las necesidades de las infancias. Despertarse a las 4 o 5 de la mañana para ir a un espacio ruidoso, frío, pequeño, con diversos estímulos con los que no son libres de interactuar, es un acto violento. Sánchez (2019)

A todo lo anterior hay que unirle que la organización escolar se estructura sobre la base de documentos estancos y poco flexibles, en aulas estructuradas de manera cerrada y con poca posibilidad de movimiento, con patios ocupados íntegramente por campos de fútbol (dejando de lado otros juegos menos generalizados y menos competitivos). En definitiva, espacios comunes como elementos o dispositivos generalizantes y segregadores. (p. 36)

Se entiende en nuestro contexto y bajo los horarios laborales de los padres que estos horarios y espacios están diseñados para el cuidado y la enseñanza de l★s niñ★s, que están preparándose para el futuro. ¿Por qué tanto énfasis en esto? Con esto queremos decir que así como la ciudad y las viviendas actuales no son lugares pensados para tod★s, pues el colegio tampoco lo está.

Cuando Ziga (2009) dijo: "Ya nací en guerra con el orden patriarcal que amenazaba mi vida y la de todas las mujeres: solo podía ser feminista". (P. 15) Recordé cuando de pequeña, mientras oraban en el jardín, la rectora decía: "Oramos por todos los niños aquí presentes". Yo no podía evitar llorar. Acaso ¿Dios no quiere a las niñas? Cada mañana cuando pasaba esto, lloraba a gritos durante todo el devocional. Al principio me llevaban a una oficina para regañarme, llamar a mis acudientes y esperar a que se me pasara la pataleta, pero al otro día pasaba lo mismo. La rectora no encontró otra solución que empezar a decir "Oramos por todos los niños y LAS NIÑAS acá presentes".

Ya sabemos que el colegio no fue nuestro lugar favorito, nunca lo sentimos nuestro.

Si en el jardín fui cansona, nos imaginamos que en primaria igual, pero no, solo existía, no me gustaba ir, pero iba, hablaba poco, no hay mucho que decir, ya en bachillerato cambió, recordé a Alejandra de Jardín que si algo no le gustaba hacía de todo para cambiarlo, Fui muy aplicada, nunca me gusto el colegio, pero era el lugar que más habitaba, no lo sentía mío, pues, hacer cualquier cosa era causa de reflexiones larguísimas, al ser aplicada tenía el “privilegio de hacer lo que quisiera” (así lo sentía un poco más propio), me podía pintar el cabello, de vez en cuando irrespetar el uniforme y así, acciones pequeñas que ahora parecen mínimas, pero en ese momento eran mi manera de decir aquí estoy y esta es la manera de apropiarme de este espacio.

Toda mi época en el colegio la pasé, para sorpresa de nadie, en una esquina. Allí solo me dedicaba a realizar los que l★s profes pedían, nada más. Así fue en primaria y en bachillerato, existía porque sí y eso era todo. Recuerdo que lo único diferente que hice fue en 11º; cansada de mis compañer★s, de madrugar todos los días y morirme de sueño en descanso; decidí que el único día donde iba a hacer y verme como yo quería, sería en el grado. Es día me corté el pelo como un “muchacho” (así fue como lo describieron mis compañer★s), o como un marimacho como dijo mi papá, lo pinté de gris, usé aretes grandes y labial café, hablé en voz alta delante de todos al dar las palabras de despedida. Lo raro, es que desde esa vez, no ha vuelto a aparecer esa Cuervo, esa Valentina, esa Zuley.

Valentina y Alejandra nos encontramos en la Universidad. Llegamos acá a aprender cómo ser docentes en artes visuales. Nosotr★s iniciamos en virtualidad, por lo que aprender era estar sentad★s frente a una pantalla todo el día, en casa, sin socializar, y con comprensiones muy distintas del mundo, por diversas conversaciones, sabemos que l★s dos estábamos comod★s con esto, pues estábamos en casa; el manejo del tiempo, del espacio y del cuerpo era propio y estaba bien. Para nadie es un secreto que la pandemia (2020) tuvo impacto en la salud mental, por lo que habitar la universidad fue algo sorprendente para nosot★s tanto de manera positiva como negativa. Empezar a convivir con otr★s, encontrarnos, hacer amig★s, estar en clase, usar transporte; en sí, todo cambio. Nos adaptamos poco a poco.

La universidad es un espacio muy diferente; habitarla implica aprender a conocernos a nosotr★s mism★s. Mientras nos adaptábamos, recuerdo que apenas terminaban las clases, salíamos corriendo a TransMilenio (aún a veces). Aprender a habitar la universidad fue también aprender a habitar la ciudad, pues ya implicaba tomar TransMilenio, encontrarnos en otros lugares, aprender a vivir la ciudad. Esta acción de habitar el exterior fue compleja; implicó socializar y perder el espacio propio que brindaba la casa, la habitación, el comedor, la sala y el computador, allá en nuestra intimidad, pero que nos recordó que, como lo afirman Sanabria, Mora y Piñeros (2012) “La ciudad posee unas formas y unas dinámicas propias de interacción, de encuentro, de sociabilidad, así como unos sistemas simbólicos compartidos que permiten aprender el espacio y la vida urbana” (p. 83)

*Aprender a habitar la universidad, fue un proceso extraño, pues de pequeña soñé (idealicé) esta experiencia, pero es muy distinto vivirla, aprender a habitar la universidad me dio una oportunidad de conocer la ciudad, un lugar que busqué por mucho tiempo, pero esto no me libró de lo incómodo de esta, Bogotá es caótica y a veces agobiante, pero no le quita lo lindo que tiene y todo lo que ofrece, a la ciudad le agradezco por enseñarme, acogerme y cuestionarme. A la universidad por mis amig★s, enseñarme lo que quiero y lo que no, por mostrarme otras miradas hasta por sacudirme con miles de dudas que aun no logro responder.*

*En la primera clase que tuve presencial recuerdo que le dije a un profesor que lo mejor que me pudo haber pasado fue haber entrado a estudiar en virtualidad (cambié tantas veces de colegio que el socializar es muy agotador). Sin embargo, la Universidad me permitió conocer mejor la ciudad; con una mamá, papá y hasta herman★s sobreprotectores, no tenía ni idea de cómo era salir y experimentar todo yo sola. Así que le agradezco a la UPN por darme mis amig★s, que son la mayor razón por la que me animo a, por lo menos, ir a un lugar sola y pedir ayuda de una dirección.*

Bueno, ¿y por qué estamos hablando del habitar, ser docente, el colegio, la casa, nuestra experiencia, la universidad? ¿Qué tiene que ver todo esto con los procesos pedagógicos que hemos llevado a cabo en la práctica docente? ¿Cómo se puede relacionar esto con nuestro asunto de investigación?

Lo primero que debemos tener en cuenta es lo que queremos hacer con nuestra investigación-creación, partiendo de nuestra imaginación decidimos crear, resignificar y transformar los espacios que nos incomodan, por medio de la arquitectura emocional que encontramos de nuestras charlas y derivas en TransMilenio, casa, universidad y ciudad. Estos lugares que nos incomodan o incomodaron son el punto de partida. Para Sánchez (2019)

No hay acción pedagógica posible si no nos cuestionamos a nosotres mismos. Debemos ser críticas, no con el entorno, sino con nuestros propios pensamientos y creencias. Es la única forma de comenzar a pensar desde otros lugares, de comenzar a posicionarnos desde otro lugar. (p. 116)

Así como buscamos transformar estos espacios, para hacerlos más cómodos para nosotr★s por medio de nuestras experiencias, también buscamos transformar la manera tan violenta de la enseñanza prediseñada que no nos acoge a tod★s, sino que busca hacernos entrar a la “norma”. Ya sabemos (porque lo hemos dicho muchas veces) que ni la casa ni la ciudad están pensadas en nosotr★s ni en nadie, pues el colegio tampoco; esto nos genera incomodidad. Y al igual que nuestra ciudad imaginada, queremos transformarlo por medio de nuestras acciones en la práctica pedagógica, donde podemos explorar y diseñar distintas herramientas pedagógicas que hemos aprendido a lo largo de nuestra vida.

Esta es nuestra más sincera intención, queremos crear espacios/clases más habitables Sánchez (2019)

Pero sí que considero que tenemos la responsabilidad de hacer de nuestras aulas lugares más amables y de nuestros centros educativos lugares donde la diferencia no sea penalizada y donde podamos cuestionar la normalidad y las invisibilizaciones que, como hemos visto, provocan daños.(p. 92)

Pero la práctica para nosotr★s se dio de distintas maneras, tanto positivas como negativas. Esto depende del espacio, los recursos, los contextos, l★s docentes y l★s encargad★s de la práctica. El primer nivel de práctica fue de

entender cómo era todo, cómo funcionaba, qué podíamos hacer, cómo era habitar este rol docente/mediador★ del que tanto nos habían hablado en clase, nosotr★s también aprendimos a habitar estos nuevos espacios, tanto desde la comodidad como la ansiedad.

*El Museo del Vidrio ubicado en la localidad de San Cristóbal fue mi primer lugar de prácticas. Fue donde, en las idas y venidas del lugar, entendí el derivar. Fue una práctica difícil en varios sentidos: la distancia, definir la entrega final y hasta la socialización. Sin embargo, las dificultades que tuve en el lugar me ayudaron a derivar, pues era un lugar totalmente nuevo que, luego de terminar la jornada, lo que hacía era llegar al centro de Bogotá sin rumbo alguno para intentar mejorar mi ánimo así como conocer un poco más del centro. Pese a todo ello, llevo conmigo las palabras y el cuidado que le tienen al territorio.*

*Mi primer lugar de práctica fue el IPN (Instituto Pedagógico Nacional), el cual está ubicado por la calle 127 con 11. Para mí, empezar a habitar este lugar fue extraño, pues tenía mucha ansiedad; no sabía cómo actuar o adaptarme. Intentaba no pensar mucho en la práctica. Las primeras clases fueron de observar y hablar un poco, mis primeras intervenciones me hacían sentir un poco frustrada, pues el salón no estaba siendo cómodo para mí. Entre recordar que no me gustaba el colegio y reencontrarme con las razones, nace la pregunta: ¿Yo cómo quisiera que me enseñaran? ¿Qué me gustaría que me enseñaran? Esto lo cambió todo. Empecé a habitar la práctica desde el querer transformar eso que no pude experimentar, pero que deseaba que l★s niñ★s que me estaban escuchando sí tuvieran. Me encontré con dos poblaciones muy diversas: primera infancia y educación especial. Primero hacía lo mismo que mis profesores del colegio: llegaba, me paraba en frente de tod★s, los saludaba, me ponía tensa, hablaba y hablaba y luego una actividad; esto, obviamente, no funcionó. Con el pasar de los días empecé a escuchar a l★s niñ★s, aman jugar, y el lugar que más habitan es su casa, con esta información empecé a entenderl★s y conocer sus necesidades, no necesitaban aprender solo a tomar el pincel, o los colores primarios, necesitaban ser escuchad★s, aprender a habitar el colegio, reconocerse*

desde la diferencia, con esta información empecé a planear mis intervenciones, más allá de mezclas de colores y apropiaciones matéricas, junt★s (me incluyo) aprendimos a reconocer nuestras emociones, nuestros gustos, que nos hace unic★s, aprendimos a habitar el aula desde la escucha, mi primera práctica me marcó, me ayudó a reconciliarme con el colegio, y a entender la importancia de la casa en todos nuestros procesos de reconocer y habitar los otros espacios.

Con estas primeras prácticas aprendimos a relacionarnos con la ciudad, desde lo que nos gustó y lo que no tanto, aprendimos a habitar esos espacios. Para nuestra segunda práctica decidimos ir a otros espacios, cada un★ fue a otro lugar diferente, con una población distinta a la primera, pues esta vez parece que queríamos experimentar otros contextos.

*En el colegio Panamericano donde realicé las prácticas, noté mucho lo importante que es el territorio, específicamente en básica primaria. Fueron los cursos con los que estuve; en el colegio hay una gran cantidad de estudiantes de diferentes lugares de Colombia, así como estudiantes venezolanos, donde se notaba la calidez con que hablan de su lugar de origen. Así mismo, otra cantidad de estudiantes no cuenta con un hogar fijo, por lo que viven en fundaciones y mucho de lo que aprenden es en estos lugares.*

Mi segunda práctica se dio en la Universidad Central, en la sede nueva del centro, por la carrera quinta, por lo que era muy bonita. Era nueva, tenía equipos tecnológicos muy llamativos, esta clase (yo pensé que era mediación) era una electiva: "Lenguajes del cuerpo". Escogí esta práctica por cuatro razones: quería probar algo nuevo, estaba ubicada en el centro, pensé que era mediación y tenía horarios fijos. Ya acostumbrada a habitar el centro de Bogotá, me gustaba ir; caminaba desde la estación del Museo Nacional hasta la Universidad Central.

Me gustaba el camino, pero no la clase; aquí me sentía como una estudiante más, dada la población. Poco a poco fui integrándome, pero las intervenciones eran monótonas y planas, no logré conectar; además, fue un semestre pesado para mí, vivía corriendo.

El plan de estudio se adapta al trabajo de grado; hablaba de tarot, casa, cuerpo, escritura, archivo, libro-arte, libro-juego y artes visuales, temas en los que tengo conocimientos. Cada uno de estos temas lo relacioné con la casa y la memoria, creando puentes y relaciones entre estos para la exploración del plan de estudios de la electiva. Aún con el entusiasmo de los temas, no logré conectar, por lo que el espacio se tornaba incómodo para tod★s. Hacia el final de la práctica me sentía bastante cansada, pero aún así al salir y encontrarme con el centro, pasaba este malestar. Esta práctica no fue un lugar que habité completamente; me dejó un sinsabor a pesar de que tenía temas relacionados al trabajo de grado y los relacioné con mis saberes. Siento que me faltó conocer y conectar más con la población y generar espacios más seguros para tod★s.

Las prácticas son otras formas de habitar los espacios, de proponer y transformar. Así como deseamos crear una ciudad con nuestra imaginación, junt★s desde la amistad haciendo frente a la incomodidad. Podemos crear espacios, mediaciones y aulas que transformen desde el agenciamiento, el cuestionamiento y la resistencia de nuestras memorias a lo que nos incomoda. Podemos transformar espacios desde la escucha, el amor, la amistad, las artes y la imaginación tod★s junt★s.

*“Ya para finalizar solo queda decir, apoyando ideas de Jurjo Torres, que se hace urgente empezar a generar, desde la creatividad y el amor, espacios de resistencia en los coles, en los institutos y en la universidad para poder cambiar el modelo de ciudadanía que queremos construir y, por ende, el curso de la historia; espacios de resistencia que ayuden a que otra educación y otro mundo sean posibles.”*

*Sánchez (2019)*



b. Imaginar la paguridea

entre dos (proceso artístico)

casa



HOME

(casita)

*Te convertiste en una casa cálida para mí  
 Mi yo de ayer y mi yo de ahora  
 Y quiénes seremos mañana  
 Todo empieza desde casa  
 NCT U-From Home*

Somos el bordado y la cerámica dialogando, mientras creamos una ciudad que está saliendo de la imaginación para hacerse realidad como acto de resistencia a la dureza de la vida, la ciudad se traslada a la habitación, las casas que han sido siempre el punto de diálogo y unión, están siendo transformadas. Ahora son nuestras casas, como siempre las hemos soñado, ya no son cerradas, inseguras, solas, vacías, oscuras ni incómodas, pero también cambia la calle, la idea que tenemos de ella está siendo reinventada, ahora somos nosotr★s las que organizamos la calle, le damos una lectura que nos permite sentirnos parte del espacio, siendo escuchad★s, segur★s y nos permite ser sin necesidad de ocultarnos, escapar o sentirnos pérdid★s.

Dialogamos desde el bordado porque así se hace memoria, se recuerda y se crea; bordar es habitar, se escribe y se dibuja en cada puntada. Bordar es marcar y narrar camino donde se deja rastro; la aguja que atraviesa la superficie habla del camino que se decide, muestra las derivas que marcan un camino que al final se conecta y habla desde la marca, el hueco, la cicatriz. Bordar es una metáfora de la vida, de caminar y de habitar.

Honestamente, bordar es algo nuevo para mí, pero que he aprendido a apreciar con los trabajos de Alejandra.

Yo bordo porque desde que era niña, mi abuela me enseñó a coser. Ella se metió a un curso de muñecos navideños y yo tenía que acompañarla todos los días, entonces para que yo no me aburriera decidió enseñarme a coser y me regalaba retazos con los que creaba “juguetes”. Crecí con mi abuela; ella vendía forros de control remoto en San Andresito de la 38. Yo recuerdo que en mi niñez siempre estaba rodeada de plásticos de colores, espuma, cordón negro, cremalleras y planchas de serigrafía. Yo jugaba a dormirme en la espuma o a hacerme manillas con el cordón negro. Desde pequeña sabía que me interesaban los hilos de colores, los carrieles de las máquinas y crear.

Bordando la cerámica, el alambre, pintando el cartón y vistiendo la casa, creamos un diálogo entre habitar la dureza y el caos de la ciudad. Con la delicadeza de los hilos, escribiendo, dibujando e interviniendo el material de distintas maneras que complementan el bordado, como escribiendo directamente sobre las piezas en la arcilla aún húmeda con una paleta de colores que hemos reconocido en nuestros trabajos, tanto individuales como en conjunto. Aquí dialogan nuestras estéticas que se han fusionado desde que nos conocemos y aún más desde que decidimos trabajar juntos.

En cuanto a la cerámica, tuvimos nuestro primer acercamiento en tercer semestre.

*Fue increíble las posibilidades que hay al momento de trabajarla; me maravillé con ella al ver las piezas que estaban en el salón de escultura.*

El trabajo con la cerámica nos ha enseñado a ser pacientes, a valorar el proceso de cada pieza, hacer y ver cada pequeño detalle que marca la diferencia, como las huellas que quedan, el rastro del estilete que se utilizó y apreciar, contemplar la pieza final, producto de muchas horas de trabajo.

Por otro lado, también es un reto, pues

*la cerámica y yo no somos muy amigas o compatibles,*

Pero al igual que el bordado hemos logrado encontrar mucha belleza en cada casita que estamos trabajando para nuestra paguroidea imaginada.

*Muchas veces vi a mi mamá hacer las tareas de mis primos: maquetas, piezas en plastilina, porcelanicon, arcilla o cualquier material que se cruzara. Con los años fui aprendiendo a hacer cosas tridimensionales y salirme del papel; desde allí se volvió lo que más trabajo en la vida cotidiana.*

Parte de lo que buscamos es crear un espacio donde se resuelvan nuestras necesidades, donde dialoguemos, podamos crear, descansar, investigar, escribir y leer, parte de lo que siempre hacemos, pero que debemos alternar con la incomodidad de la vida diaria, leyendo a Ahmed (2019) en fenomenologías queer nos encontramos con la importancia de la organización y relación con los objetos en nuestros espacios,

era algo que estaba frente a nuestros ojos, no habíamos contemplado, hasta que buscando relaciones con nuestras materialidades de obra nos topamos con el Feng shui, el cual busca por medio de la composición de los espacios generar lugares más habitables desde la concepción oriental de la energía y la armonía.

Fue difícil encontrar información precisa del Feng shui, más allá de artículos sin autores o blogs en páginas de tiendas de decoración de interiores, pero entre estas indagaciones y lecturas de varios blogs nos llevaron al blog de Suvire (2012):

De acuerdo con el Feng Shui, nuestra forma de sentir y pensar está directamente relacionada con la energía que fluye alrededor de nosotros. Dicha energía se ve afectada por la posición de los objetos, los colores, las texturas o las formas que nos rodean. Y podemos usar esta energía para promover la felicidad, el amor o la riqueza (p. 4).

Nuestra ciudad imaginada, Paguroidea, está pensada desde materialidades coherentes a nuestra cotidianidad, composiciones que logren transmitir ese confort que llevamos tanto buscando. Esta obra habla de nosotr★s, nuestros deseos, necesidades y anhelos de un espacio soñado. Seguiremos abordando más a fondo este proceso en *Paguroidea: una arquitectura emocional deseada desde la amistad y la necesidad del tercer espacio*.



Figura 17. *Cerámica*. Conjunto de fotos de piezas elaboradas en cerámica. (2023-2024).  
Elaboración propia.

Lenguajes Artísticos explorados y profundizados por cada un★



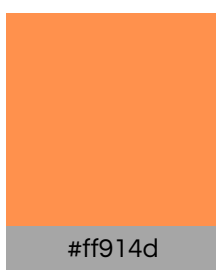
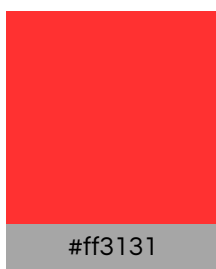
Figura 18. *Bordado*. Conjunto de fotos de piezas con bordado (2022-2025). Elaboración propia.

Todos estos recorridos, investigaciones, procesos, obras, lecturas, clases, talleres, ejercicios, recorridos en Transmilenio, tardes en el centro y crisis existenciales nos llevan a nuestra instalación/montaje/trabajo de grado: **IMAGINAR LA PAGUROIDEA ENTRE DOS.**

Esta instalación consta de cuatro obras que nacen de la necesidad del diálogo entre el espacio público y privado, generando resultados de la acción de llevar lo público a lo privado, creando un tercer espacio donde la ciudad se lleva a la habitación propia y de lo privado a lo público, donde la casa y la habitación se llevan a lo exterior y eso íntimo se comparte entre amigos. En conjunto creamos un espacio como manera de resistencia a eso que nos molesta de habitar la casa y la ciudad. Estas cuatro son:

1. Paguroidea: una arquitectura emocional deseada desde la amistad y la necesidad del tercer espacio.
2. Tertul(t)ias.
3. F(riend)amily.
4. Caminos.
5. Estas obras son producto de nuestra investigación-creación donde hacemos resistencia al habitar y las vemos como respuesta a lo que nos aqueja y nos motiva a crear nuevos espacios apropiándonos del concepto de arquitectura emocional, mayormente usado para la obra de *Paguroidea: una arquitectura emocional imaginada desde la amistad y la necesidad del tercer espacio*, mientras que en *tertul(t)ias* nos apropiamos de nuestra construcción del concepto de amistad. A partir de nuestra relación e interés con el entretenimiento asiático, nos lleva a crear un photobook que vinculamos con el álbum familiar, pero que ahora resalta la amistad; de allí nace *F(riend)amily*. Para *Caminando*; *Derivas en el espacio público y privado*, el concepto de deriva como sentimiento y el caminar son los conceptos que nos llevan a generar esta acción desde el objeto que relacionamos directamente a esta; procederemos a hablar de nuestros procesos creativos de cada uno y cómo se enlazan. En la obra escogimos una paleta de colores, la cual asociamos a cada uno según lo que vemos y conocemos de cada uno.

P  
a  
l  
e  
t  
a  
d  
e  
c  
o  
l  
o  
r  
e  
s



1. Paguroidea: una arquitectura emocional deseada desde la amistad y la necesidad del tercer espacio.

~~Sabíamos~~ que queríamos imaginar una ciudad junt★s.

Teníamos pocas claridades como la materialidad, bordado y cerámica, pero ¿cómo? Estuvimos en el mundo de las ideas un rato. Primero llegó el material, empezamos a hacer casas en cerámica, sin boceto, solo con ideas y la arcilla en frente. Nos hicimos una lista de preguntas que íbamos resolviendo mientras preparábamos la arcilla:

- ¿Las casas son grandes o pequeñas?
- ¿La arcilla será solo de color terracota?
- ¿Las casas están abiertas o cerradas?
- ¿Qué formas tendrán las casas?
- ¿Las pondremos en el piso, la pared o sobre algo?
- ¿Cómo las bordaremos?
- Etc...

Las dudas parecían infinitas; imaginamos las casas en el piso, en caminos rectos, casas enormes con luces, con tela, casas de todos los tamaños como islas por todo el espacio, y así, cada vez imaginábamos más. En una socialización en seminario de profundización de Creación, cuerpo y territorio, compartiendo lo que queríamos hacer, durante los comentarios de Karen, Estefanía, Maleja y Juan escuchamos varias propuestas de montaje que sonaban interesantes: una ciudad en forma de caracola, performance donde cambiamos de roles o estéticas, recolección de objetos de los espacios de l★otr★, la creación de un tercer yo que fuese la unión de nosotr★s, y así.

Desde ese momento sabíamos que era hora de aterrizar las ideas. Intentamos dibujar, escribir, hablar, pero no lográbamos llegar a ese momento donde la idea hace clic y un★ siente que lo logra, como cuando pruebas algo que llevas mucho tiempo buscando. Dejamos por unos días las ideas en remojo, seguíamos explorando con la arcilla; así se creó nuestra primera casa, la cual se llamó *Encuentros y desencuentros*, como nuestro primer capítulo. Esta tiene en el centro una silla y una mesa que tienen relación con la sala de la casa, lugar de diálogo familiar y encuentro.



Perdidos con el montaje, pero decidimos iniciar con la segunda casa, La Casa Abrazo. Esta casa da la idea de sentirse cómodo en un abrazo; en el centro tiene una mesa con cuatro sillas. Aquí se hace referencia a las tertulias que se sienten como abrazos, lugares donde se puede hablar sin sentirse juzgado, entre amigos. Esta también tiene ventanas que están bordadas con hilo rojo, intervenidas con varias frases que hacen referencia al abrazo como acción, como sensación, como pulsión y zona de confort.

Entendimos que queríamos hacer casas de distintos tamaños y formas. No era necesario hablar, de alguna manera, viendo a los otros empezamos a entender los tamaños de las casas. No eran muy grandes, eran abiertas; serían lugares que cumplieran con nuestras necesidades, nuestras quejas, lo que nos angustia, preocupa o nos pone ansiosos. Para la clase de seminario necesitábamos referentes tanto estéticos como espaciales, pero ¿cómo hablar de un referente espacial cuando no teníamos una idea? buscamos, debatimos, compartimos y encontramos nuestro primer referente: Pip & Pop. Recomendada en clase por la docente María Isabel, Pip & Pop es una artista australiana, cuyo nombre es Tanya Schultz quien crea ciudades utópicas llenas de colores vibrantes con diferentes materialidades, en su mayoría dulces, pedrería, plastilina y cualquier material que ayude a crear la sensación de fantasía, la idea de un futuro y un mundo mejor. En nuestra búsqueda nos interesaba la estética infantil y colorida por la necesidad de reivindicar la idea de una ciudad utópica y la casa de muñecas.

Figura 19. Casa encuentro y desencuentros y Casa Abrazo. Bocetos de las primeras casas en cerámica. (2024). Elaboración propia.

Con Pip & Pop encontramos interés particularmente en tres obras: *When Happiness Ruled*, 2016 (Figura 20), *Love grows a flower*, 2012 (Figura 21) y *Treasure Mountain*, 2015 (Figura 22). De estas obras nos interesan las relaciones materiales que crea la artista, la disposición espacial y los diálogos entre la ciudad, espacios expositivos y objetos relacionados con la casa.



Figura 20. Pip & Pop. *When Happiness Ruled* (2016). Perth Institute of Contemporary Art (PICA), Australia. Tomado de [https://pipandpop.com.au/when\\_happiness\\_ruled](https://pipandpop.com.au/when_happiness_ruled) (Imagen 1)



Figura 21. Ai Yamaguchi & Pip & Pop. *Love grows a flower/ Utakata Tayatau / The blinking of an eye*. (2012). Tokyo, Japón. Tomado de [https://pipandpop.com.au/love\\_grows\\_a\\_flower](https://pipandpop.com.au/love_grows_a_flower) (Imagen 2)



Figura 22. *Pip & Pop. Treasure Mountain.* (2015). Byron Bay, Australia. Tomado de <https://pipandpop.com.au/> (Imagen 3)

El montaje de las obras sobre y con objetos cotidianos como las mesas genera una lectura donde estas toman una postura expositiva; lo cotidiano empieza a tener una relación distinta con el espacio, ya que permite a l★ espectador★ relacionarse con la obra y su vida diaria. Esto en principio fue lo que nos llamó la atención. Durante la búsqueda de nuev★s referentes, primero buscamos con ayuda de la IA artistas relacionad★s a Pip & Pop.. Nos encontramos con Amanda Ross-Ho (Figura 23), referente estético que interviene objetos cotidianos con textos, manchas, flechas y tachones, elementos recurrentes en nuestros trabajos. También nos encontramos con Miriam Schapiro con *Doll House, 1972* (Figura 25), con la idea de la casa de muñeca que siempre deseamos en la infancia y la opción que ofrece esta de jugar, ordenar y construir el espacio al gusto propio.



Figura 23. AMANDA ROSS-HO *Untitled Timepiece (HARD ERROR)*. (2017). tomado de <https://www.miandn.com/artists/amanda-ross-ho?view=slider#10>



Figura 24. AMANDA ROSS-HO *Correction #59 (Check Minus Check)*. (1981-2011). tomado de <https://www.miandn.com/artists/amanda-ross-ho?view=slider#28>



Figura 25. *Miriam Schapiro. Dollhouse*. (1972). Smithsonian American Art Museum, Museum purchase through the Gene Davis Memorial Fund, 1997.112A-B tomado de <https://americanart.si.edu/artwork/dollhouse-35885>

En la búsqueda de estos referentes nos encontramos con la exposición *El dormitorio* (Figura 23), *Centennial Bedroom Art* la cual estuvo ubicada en *Centre Del Carmé*, Museo ubicado en Valencia, España, exposición la cual trato la relación entre lo público y lo privado durante la pandemia COVID- 19, esta hablaba de los procesos creativos en la casa, más exactamente en la habitación, topamos la obra propiamente llamada el dormitorio donde hay una cama con todos los elementos de una habitación dispuestos junto a esta. Para esta ocasión el artista Tauro hace una intervención sonora donde busca hablar de la autogestión musical en algunos géneros musicales como en R&B. Tauro experimenta con diversos ritmos mostrando sus procesos creativos que se dan en sus espacios íntimos pero esta vez los lleva al museo.

Mientras leía sobre esta exposición, decidí girar mi cabeza para ver mi celular. Mientras giraba, vi el armario abierto frente a mí; empecé a imaginar las casas de cerámica saliendo de allí, entre los cajones y junto a este. Después voltee a mirar a mi cama, y las casas empezaron a aparecer sobre ella. Hacia donde mirara de mi habitación, veía las casas sobre los objetos y pensé algo que habíamos hablado con Valentina: "llevar la ciudad a la casa, exactamente a la habitación". Entonces imaginé la habitación llena de casas con luz directa y corrí a contarle la idea a Valentina; mientras le contaba, dibujaba.

Aún no sabemos la forma de cada casa, pero ya sabemos cómo dialogan estos espacios, nuestros espacios con nuestras memorias íntimas y nuestros objetos que están cargados de nosotr★s: nuestras camas, nuestros escritorios, nuestras mesas de noche, nuestros armarios, nuestras sillas, nosotr★s. Esto aún es un proceso que se está construyendo, imaginando y creando.



Figura 26. *El Dormitorio*. (2021). Centennial Bedroom Art. Tomado de <https://www.consortimuseus.gva.es/centro-del-carmen/exposicion/el-dormitorio-centennial-bedroom-art/?lang=es>



Figura 27. *Casa Habitación*. Pieza de cerámica quemada (2024). Elaboración propia.

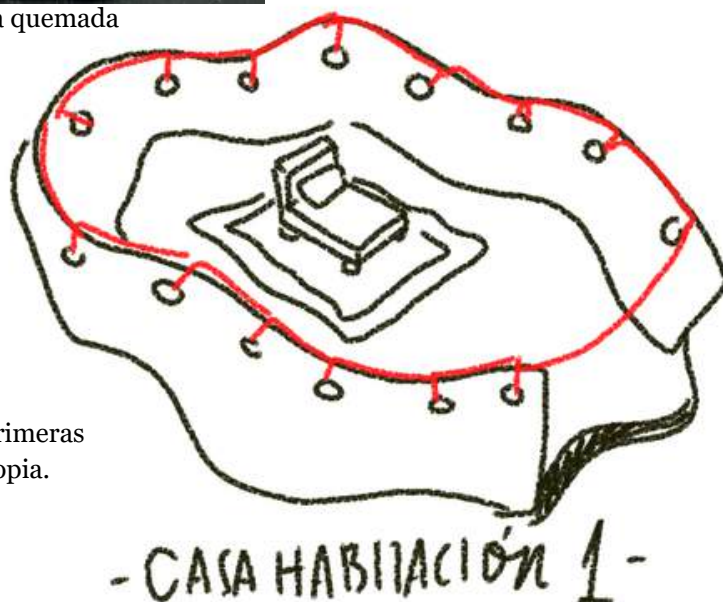


Figura 28. *Casa Habitación*. Bocetos de las primeras casas en cerámica. (2024). Elaboración propia.

Seguimos imaginando y creando casas, reflejando en cada una lo que necesitamos; una habitación propia, para dormir, pensar, descansar, meditar o simplemente estar.

La investigación- Creación no es un proceso lineal; este siempre está mediado por diferentes modos que se van dando durante el camino para encontrar formas de escribir, de crear y hasta de investigar. Estos momentos o acciones abren caminos, cambios y claridades sobre los procesos y pasos que debemos o podemos seguir. El material, la escritura, la obra, cada elemento nos habla.

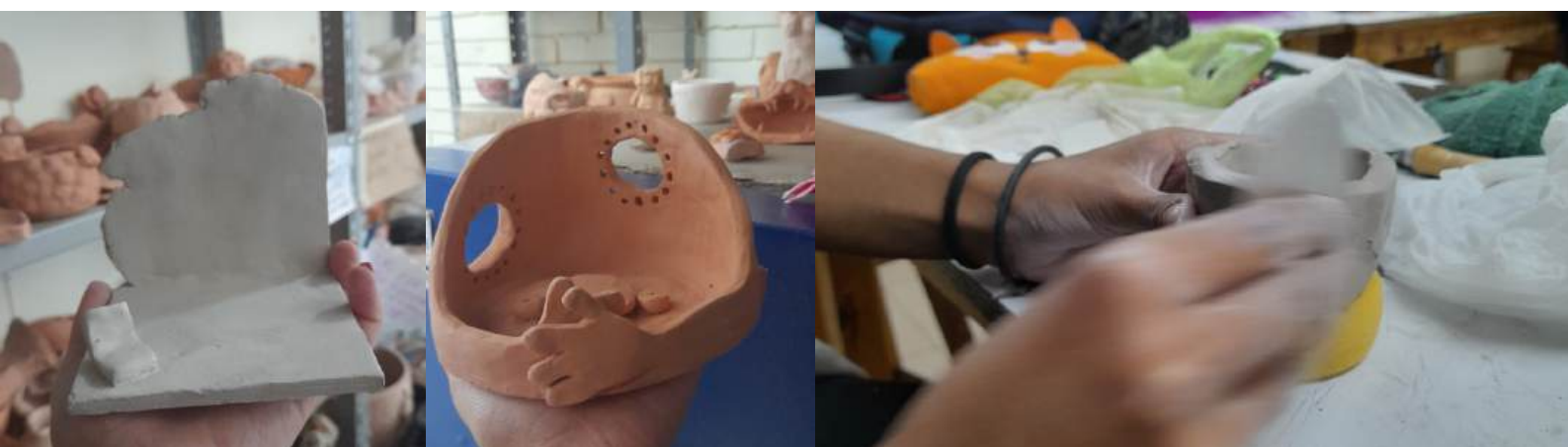


Figura 29. *Casas para las tertulias*. Casas y tazas en cerámica. (2024). Elaboración propia.

En el proceso de creación y ejecución de las casas, el material empezó a mutar. Las casas ahora (diciembre 2024) no son solo de arcilla, ahora se suman el cartón, el papel, el alambre y la madera. Estos materiales aparecen cuando hablamos de la relación con nuestra familia, amigos y experiencias que se empiezan a relacionar con la ubicación y elementos que encontramos en nuestras casas y la ciudad.

Estamos imaginando y creando una ciudad, donde la casa es el eje central; en esta se da espacio a sentir, crear y experimentar. Este es un espacio que prioriza el ser, simplemente ser desde la comodidad, el habitar y el vivir el espacio, como lo dice Eder (s.f.), explicando a Goeritz

No obstante, sin descartar la vocación de versatilidad de Goeritz en la que abarca lo trascendental, lo lúdico, lo decorativo, lo erótico, la broma, su necesidad de divertirse, hay que decir que su arquitectura Emocional, que aspira a provocar empatía, extásis, a encontrar un sentido metafísico de la forma y de la vida, sólo puede entenderse como aquel instante en que se resuelve la contradicción para después entrar de nuevo en el laberinto emocional de los significados múltiples. (Ede, s.f, p. 40)

Mathias Goeritz aparece como referente principal en la creación de nuestro espacio con la arquitectura emocional, donde prima la sensación que genera el espacio en el espectador y quien lo habite. Así lo dice en su manifiesto “Toda esta arquitectura es un experimento. No quiere ser más que esto. Un experimento con el fin de crear nuevamente, dentro de la arquitectura moderna, emociones psíquicas al hombre, sin caer en un decorativismo vacío y teatral”. (Goeritz, 1953, p. 8)

Por lo que habitar estos espacios pensados y conscientes crea experiencias que no solo se basan en lo efímero y rápido de la vida; este espacio se construye para la contemplación, armonía y experiencia. Son espacios cuidadosamente pensados desde la selección de los materiales para su construcción y su composición como lo encontramos en el Feng Shui 風水.

Cuando nos encontramos y pensamos en el cambio matérico de las casas, indagando apareció la filosofía Feng Shui. Aunque no muy conocida en occidente por lo que la información es escasa, esta filosofía china habla de la ubicación y la materialidad de los elementos en casa para lograr mayor flujo de energía, armonía y bienestar en los espacios privados. Gómez (2015) empieza definiendo “FENG SHUI SIGNIFICA “VIENTO Y AGUA”, ES LA CIENCIA DEL FLUJO DE LA ENERGÍA VITAL (QUE APRENDEREMOS A LLAMAR “CHI”) EN LA TIERRA Y EN EL PAISAJE”. (p. 3).

Esta filosofía llama al flujo de la energía en los lugares que habitamos, haciéndolos más habitables, memorables y deseables la energía que generan los espacios gracias a los elementos generan experiencias y lecturas hacia estos como lo dice Navarro ( 2022 ) “fundamentada en un placer sensorial inmediato, formará lo que será el contenedor de nuestra vida. Espacios cimentados por una arquitectura influenciada por los recuerdos y un deseo emocional.”( p. 71) Por lo que es importante pensar en la composición de nuestros espacios, estas ubicaciones y materias responden a nuestras necesidades y deseos.

Aunque Ahmed le da otro tipo de relevancia a la ubicación de los objetos en el espacio y ella se lo atribuye a la memoria y experiencia corporal del sujeto, ( 2019 ) “la orientación no depende tanto de la relación entre los objetos dispuestos en el espacio (por ejemplo, entre la silla y la mesa), sino de cómo el cuerpo ocupa ese espacio” (p. 19), pero para esto sigue estando presente aquí el cuerpo con relación al espacio y los objetos con los que comparte este, lo experiencial es primordial para la relación con el espacio y cuerpo por lo que generamos relación con el material, sobre todo con el de nuestras casas,

por ejemplo, la cerámica en la cocina, la madera en los muebles de la sala y la habitación, el metal en las estructuras y así.

Volviendo al Feng Shui, en este existen cinco materialidades primordiales, las cuales son madera, fuego, tierra, metal y agua; se complementan entre ellas, como está en *El libro del Feng Shui*:

El Metal puede albergar y dar contenido al Agua.

Un recipiente metálico puede contener y hacer que no se escape el líquido vital o agua. No olvidemos que se dice que "el agua toma la forma del recipiente que la contiene".

El Agua da vida a la Madera.

El agua nutre a los árboles y de ahí se engendra la madera.

La Madera tiene capacidad para engendrar al Fuego.

El fuego no tiene capacidad para autoproducirse, sino que aparece en la naturaleza como obra de un elemento que posee la virtud de engendrarlo: la madera.

El Fuego se hace cenizas y éstas alimentan a la Tierra.

Las cenizas a las que queda reducida la madera quemada (fuego) vuelven a instalarse y a formar parte de la tierra.

La Tierra nos brinda el metal.

El metal procede de la tierra y es ahí donde debe buscarse.

Cada elemento tiene un significado en el uso de los objetos de los espacios cotidianos; en el feng shui estos deben estar equilibrados para lograr una experiencia armónica. Estos cinco elementos tienen relación con los signos del horóscopo chino (rata, buey, tigre, conejo, dragón, serpiente, caballo, cabra, mono, gallo, perro y cerdo), acogiendo a cada uno para lograr equilibrio en la energía que se busca en los espacios, principalmente en la casa.

Cada uno de estos elementos también tiene relación con nosotros, nuestra cotidianidad y necesidades e incomodidades espaciales. Nuestras casas parten de estas materialidades o uniones/variaciones que encontramos en ellas; decidimos aplicar la filosofía Feng Shui en nuestra arquitectura emocional, siendo conscientes de la materialidad y relación con los objetos buscando generar sensación de bienestar, comodidad, vitalidad y amor en nuestra Paguroidea.

**Tabla 1**

## Nuestras uniones con el Feng Shui.

Material	Feng Shui	Junt★s	Alejandra	Zuley
Madera	La madera es el elemento que simboliza el crecimiento, abundancia y vitalidad. En el Feng Shui, la madera se asocia con la salud, la familia y la creatividad	En nuestro caso la madera está representada en las casas de palos de madera. De los Árboles, no solo sale la madera, de aquí también proviene el papel, el cual es nuestra primera experiencia cercana al arte, desde el dibujo y la infancia.	Para mi este material lo relaciono al inicio de mi vida Universitaria, yo quería ser arquitecta y durante mi preparatorio en la ASAB practicaba haciendo casas y estructuras con este, además el rizoma que hice para segundo semestre también el elemento principal fue este.	La madera la relaciono con mi mamá y las maquetas que hacía para mis primos durante mi infancia. Hacía todas las pequeñas figuras desde cero con madera.
Fuego	El fuego es el elemento que representa la energía, pasión y la transformación. En el Feng Shui, el fuego se asocia con la fama, el éxito y la iluminación.	Aquí fusionamos el agua, el fuego y la tierra para la cerámica. El fuego también es la calidad que genera el hogar, la luz que ilumina el habitar.	En mi caso la relación con la cerámica es difusa, la relaciono con Valentina, la revista de Cerámica Coreana del taller de la profe Ángela, también con el video de V - Rainy Days, donde hace una escultura de un recuerdo.	Lo primero a lo que lo relaciono es con la cerámica, pues desde que la trabajo en la universidad y vida cotidiana se volvió en un refugio.
Tierra	La tierra es el elemento que simboliza la estabilidad y la seguridad. En el Feng Shui, la tierra se asocia con la prosperidad, la conexión con la tierra y el equilibrio.	La cerámica abrió esa conexión con el recuerdo y la paciencia de moldear, y habitar la arcilla en cada movimiento.	La tierra la relaciono con las vacaciones de mitad de año donde jugábamos con barro, las "guerras de barro" con mis primos en Tocaima en la casa de la tía María.	La tierra va de la mano con lo que recuerdo de mi mamá la cantidad enorme de plantas que tiene, también en que jugaba sola con ella, no me gustaba salir por lo que creaba pequeños jardines en las plantas de mi mamá
Metal	El metal es el elemento que simboliza la precisión, la fuerza y la claridad. En el Feng Shui, el metal se asocia con la sabiduría, la creatividad y la comunicación.	La flexibilidad del material lo hace maleable, la exploración que permite este genera movimientos y diálogos matéricos entre lo rígido del metal y fluido del hilo	Esto me lleva a pensar en mi padre y mi abuelo, quienes me enseñaron y me acercaron a este material, por medio de diversas técnicas desde la libre exploración.	Es una relación directa con mi papá y mi familia materna, pues gran parte de mis tíos y primos son obreros.

Agua	Representa la energía de la vida. Simboliza la fluidez, la calma y la renovación. En el Feng Shui, el agua se asocia con la riqueza y la prosperidad ya que fluye y se mueve constantemente, trayendo consigo la energía de la vida.	Este elemento presente en la cerámica, también lo está en las tardes lluviosas de la 72 donde nos volvimos más amigos compartiendo sombrilla en la llegada al transmilenio.	El agua está relacionada a muchos ámbitos de la vida diaria, como la lluvia, el baño u otros momentos pero mi recuerdo más reciente de esto es el racionamiento que estamos viviendo en Bogotá.	El agua me lleva a cuando iniciamos a realizar las casas ya que estaba dura y el proceso de preparar la arcilla y la sensación de amasado es muy reconfortante.
------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Cada Materialidad es consciente, está relacionada y pensada para generar un espacio cómodo, reconfortante y habitable. Este es nuestro espacio, por y para nosotros como lo dice Navarro (2022) “Este espacio quedará totalmente influenciado por una serie de recuerdos personales que arrancan en la memoria y el deseo.” (p. 71).

### Quien lee esto ¿Con qué materiales construirías tu Paguroidea?





Figura 30. *Casitas de Paguroidea*. Casas elaboradas en tela, papel, cartón, alambre y madera. (2024-2025). Elaboración propia.

*Tengo 20 personalidades esperando salir  
Para borrar a la que usaba cuando estabas aquí  
Bruses-FBI*

## 2. Tertul(t)ias.

Cerámica  
2024

- Ustedes, ¿Qué harían si un día llego...
- ¡Nada! Elijo morir.
- Jajajajajaja, déjala terminar.

Una conversación, un día cualquiera, en cualquier parte.

Un día nos dijeron que éramos las “tías”, pues siempre andamos l★s tres con un chal para el frío y de gancho. A nosotr★s nos gusta hablar porque aquí sí nos escuchamos; hablamos en cada espacio que nos sea posible o no tanto. Hablamos en Transmilenio, en clase, en el break, en los baños, en los pasillos y también por el celular, en videos, fotos, llamadas y mensajes. Siempre estamos hablando; las tías siempre se reúnen, hablan, chismean, adelantan cuaderno y se toman un tintico, un café y hasta un vinito.

Nosotr★s siempre estamos hablando, aunque no siempre podemos estar sentad★s, no siempre podemos tomar algo, no tenemos pocillos con nuestros nombres porque no tenemos tiempo y realmente hablamos mientras corremos.

Nosotr★s somos tías sin tiempo.

En la búsqueda de nuestros modos de investigación nos encontramos con las tertulias; la investigación inicia con la idea que luego se verbaliza y se comparte, se comenta, se desglosa y se aterriza. Estas cuatro tazas son la interpretación de nuestras charlas en movimiento y el deseo por el tiempo de poder sentarnos a hablar en calma, sin afán. Cada taza reúne las cualidades, intereses, gustos y rasgos de agenciamiento de cada un★. Las tazas están hechas en arcilla blanca para que resalten los detalles y los colores. Estas no solo serán elementos de exposición, serán usadas por las personas implícitas en las tertulias que se darán durante esta investigación-creación, siendo este un elemento de la cotidianidad en uso que tomará en su momento un aura expositiva, pero que estará cargada de experiencia.



Las tazas representan a Maleja, Santiago, Valentina y Alejandra.

**Maleja:** Ella también es una tía, le interesa el amor, leer, el orden y de vez en cuando vive en citas médicas. Nos ha contado que su espalda parece una “S”; a veces le decimos que su espalda está en cursiva. Maleja vive entre novelas románticas y poemas, habla de su familia y siempre tiene una solución a todo (**casi siempre razonable**) (**alguien tiene que ser razonable en el grupo, Alejandra**); gracias a ella nos conocemos, hablamos y nos encontramos.

Su plato es un corazón, el que conocemos comúnmente y con el que representamos la idea de “amor” desde la mirada infantil y bajo el mito de que así se ven los corazones de dos personas cuando se abrazan. En el plato estará escrito “He said he'd love me for all time”, frase de la canción de Taylor Swift cuyo título estará escrito en la taza: “I Can Do It With a Broken Heart”, canción que habla sobre una ruptura amorosa.

Tanto el plato como el pocillo serán hechos por nosotr★s con arcilla blanca, modelados a mano. El pocillo no solo tiene el título de la canción; hay corazones dibujados por toda la pieza y justo en el fondo interior del pocillo hay un corazón con los ojos cerrados. Tomamos esta imagen del corazón, no solo por lo antes explicado, también nos interesa usar las imágenes infantilizadas que tenemos y de las cuales nos apropiamos para las lecturas e interpretaciones de las piezas. Cada signo en la pieza de Maleja habla de sus intereses; por esto también la manija del pocillo se refiere a la columna vertebral. Nos interesa hacer hincapié en la escucha activa, por lo que decidimos plasmar las palabras e intereses de lo que hablamos en las tertulias en las tazas y platos.

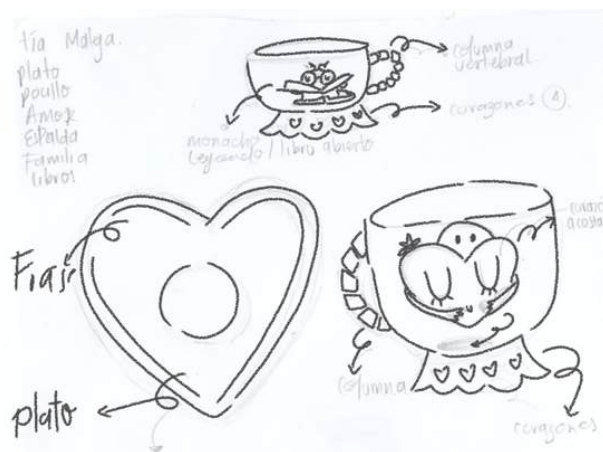


Figura 31. *Maleja*. Boceto de la taza de Maleja. (2024). Elaboración propia.

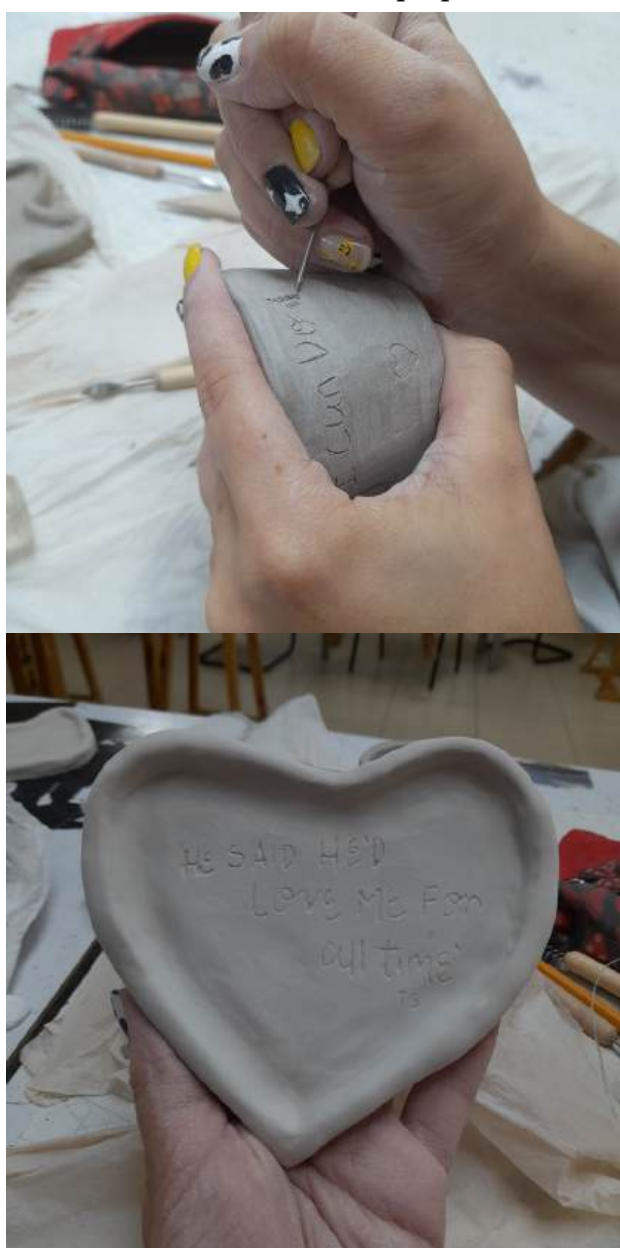


Figura 32. *Maleja*. Proceso de la taza de Maleja. (2024). Elaboración propia.

## Santiago:

Santiago venía en “combo” con Alejandra (nos conocemos desde el colegio, hace casi 10 años). Desde el primer día estuvo en las tertulias; al principio no hablaba más allá de un Hola y un Chao. Con el tiempo l★s cuatro nos conocimos y nos encontramos desde lo queer, el kpop, lo ñoñ★s y el Bl. Santiago va un semestre después que nosotr★s, pero también comparte sus ideas y nos ayuda, escuchándonos y corriendo de un lado a otro; nos muestra otras perspectivas y lleva todo en su maleta gigante llena de photo-cards y listones. Él se representa con un gato negro que siempre está huyendo y algo estresado. Su gato son sus pensamientos; habla desde el con algunos dibujos que ahora son stickers que rondan por toda la universidad. En su plato estará escrito “그대는 귀여운 나의 검은 고양이” (Eres mi lindo gato negro), canción de Turbo (grupo de kpop de los 90), pero en este caso es el cover de Ateez titulado Black Cat Nero. En el pocillo irá escrito “새빨간 리본이 멋지게 어울려” (La cinta roja brillante se ve genial), fragmento de la misma canción; las frases son escogidas porque hacen referencias a los outfits de Santiago, que normalmente van entre el negro y el blanco. Estos siempre tienen detalles con diversos colores y texturas; uno de los más recurrentes son los listones rojos.

Este plato tiene forma de cabeza de gato por la relación y la forma en la que se representa él con sus dibujos; el pocillo tiene la frase ya mencionada y dibujos de estrellas por todo el contorno, haciendo relación a la vida de estos animales, ya que se conocen como animales nocturnos y en diversas ilustraciones de Santiago está presente esta forma también. La manija del pocillo es una cola de gato.

En el interior de la pieza hay modelado un gato con una flor sobre él, haciendo alusión a la relación de amistad entre Santiago y Alejandra. Esta es la segunda pieza donde buscamos representar a l★s involucrados en las tertulias y nuestros modos de investigación, reiterando la importancia de la escucha y la amistad.



Figura 33. Santiago. Boceto para la taza de Santiago. (2024). Elaboración propia.



Figura 34. Santiago. Proceso de la taza de Santiago. (2024). Elaboración propia.

## Zuley:

Valentina es parte de la casa, el espacio privado; siempre está a un mensaje, videollamada o un grito de distancia. Nos ha hecho llorar infinidad de veces porque cuando habla de su casa, de su memoria y de sus recuerdos, lo hace desde el corazón. Ella se representa con su Monacho, un ser imaginado con pies y ojos, que una vez nos mostró su casa, un diorama, su propio universo donde se esconde cuando está cansad★. A Valentina le gusta escuchar y se expresa con gestos que con el tiempo son fáciles de leer, pero que en principio parecen imperceptibles. Los encuentros con Valentina se dieron desde lo queer, el Kpop y el BL. Hablar entre nosotr★s de nuestros problemas no nos llevó mucho tiempo; necesitábamos de alguien que nos escuchara sin decir nada, y al mismo tiempo estábamos callad★s esperando por escuchar algo para romper la incomodidad. Sabíamos que para confiar necesitábamos empezar a hablar desde lo que nos dolía, preocupaba o molestaba, primero lo incómodo para luego reírnos de eso.

El plato del juego de té de Valentina tiene una forma orgánica que va relacionada con el movimiento de su Monacho, su manera de habitar el espacio, este tiene un fragmento de la canción *Rains in heaven* de NCT Dream “Thinking 'bout how you wanna, run away from here” en el plato y en el pocillo está escrito “We are all the same but hurt different” y por todo están dibujadas casas, la manija de la taza sigue la referencia del habitar de su monacho por lo que es una forma geométrica y en fondo del pocillo está el Monacho sentado con una flor en la cabeza.

Esta composición hace referencia al habitar el espacio privado y a la espera, interpretando la necesidad de tiempo para las charlas entre amig★s, la investigación y el descanso.

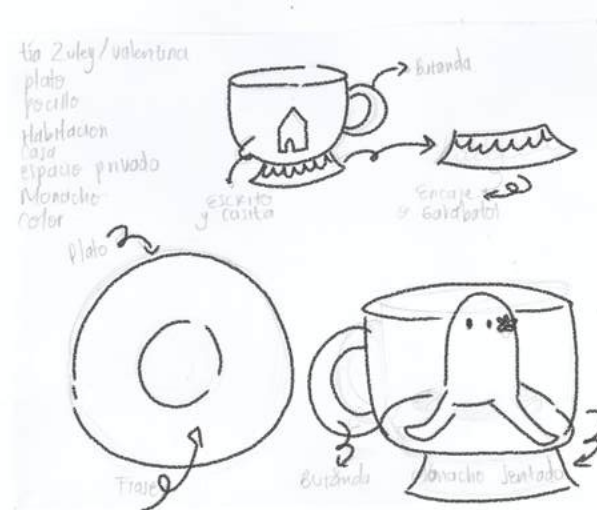


Figura 35. Zuley. Boceto de la taza de Zuley. (2024). Elaboración propia.



Figura 36. Zuley. Proceso de la taza de Zuley. (2024). Elaboración propia.

## Alejandra:

Alejandra está siempre por la ciudad; sin tiempo, corre de un lado a otro, deriva no por planeación, más bien por sentimiento, nunca sabe en dónde está. Se esconde entre las calles del centro de Bogotá y a veces entre las de Chapinero; se esconde entre la ciudad, sus colores y su ruido. Alejandra no para de hablar; sabemos que le gusta el K-pop, el BL, la ropa y caminar. Desde ahí es donde nos encontramos. Le dan pena pocas cosas, por lo que romper el silencio con preguntas sin sentido es su forma de iniciar las tertulias. Siempre tiene algo que preguntar o decir, le abruma sentir demasiado silencio. También es ella quien nos lleva y nos hace perdernos por la ciudad con la excusa de conocer así otros caminos.

El Juego de Té de Alejandra tiene un plato en forma de margarita con la frase “How beautiful when I lay down, On the ground as a queen” de la canción Queen de Zior Park, mientras que en el pocillo hay otro fragmento de la misma canción: “I don't wanna be pretty, I just wanna be iconic”. En este hay dibujos de casas y flores, haciendo relación al espacio público de la ciudad y al color que también se encuentra en las prendas que usa Alejandra. En el interior está la representación de Alejandra, que es un fantasma con gafas y una flor en la cabeza; este habla del esconderse bajo la ropa y en la ciudad, siendo aún llamativo a la vista de l★s demás. Las flores hablan del color y del recuerdo de la niñez de recoger las flores para guardarlas, recordar o regalar como muestra de los lugares donde estuvimos, sobre todo las flores arrancadas en la calle.

El fantasma está acostado; este representa la necesidad de esconderse bajo la ropa, tema que hemos abordado durante las tertulias, espacios donde “desnudamos” nuestro ser, ya que aquí no es necesario esconder lo que somos.



Figura 37. Alejandra. Boceto para la taza de Alejandra. (2024). Elaboración propia.



Figura 38. Alejandra. Proceso de la taza de Alejandra. (2024). Elaboración propia.

Proceso:

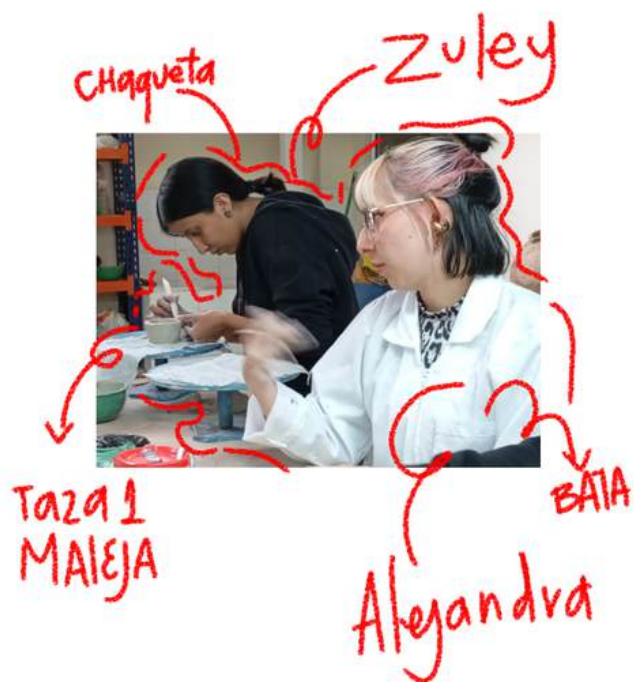
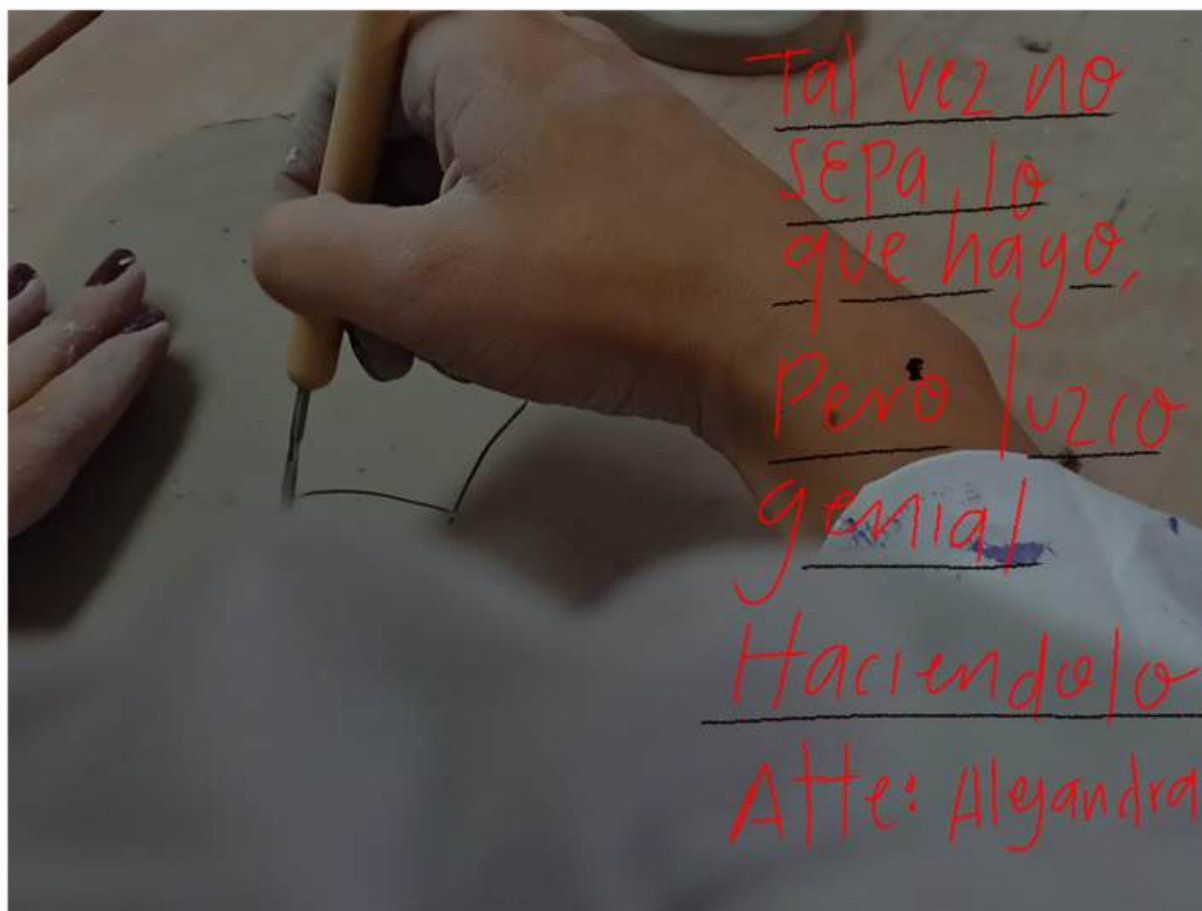


Figura 39. *Las tertulias*. Registro fotográfico intervenido del proceso de las tazas para la tertulia. (2024). Tomada por Santiago Sarmiento.

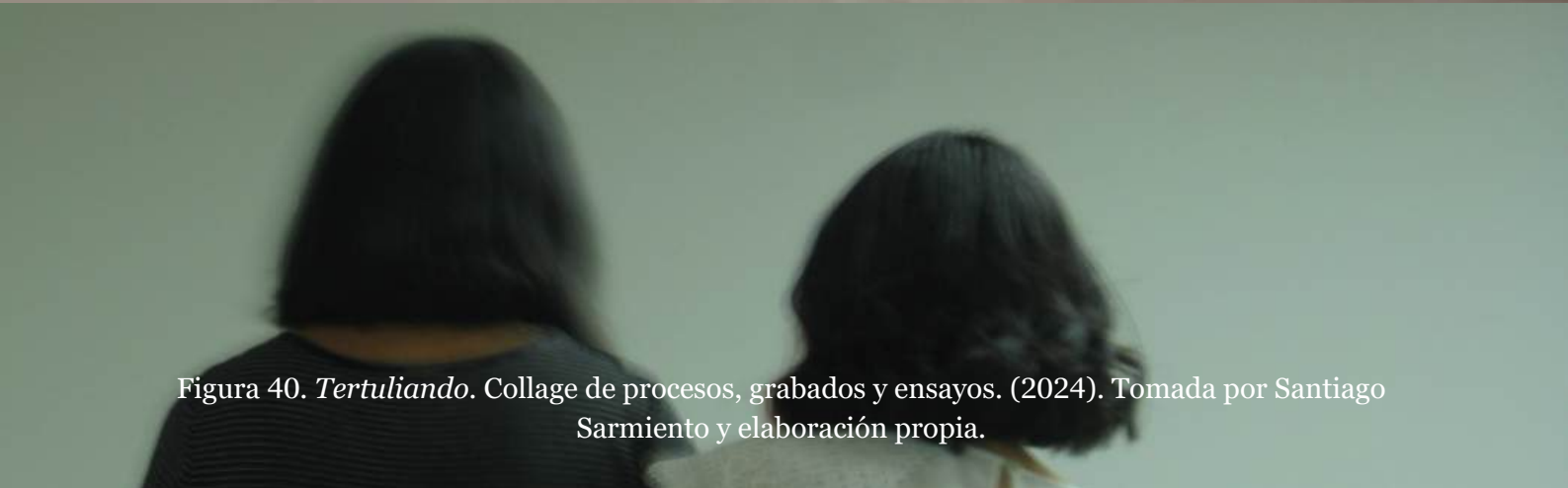
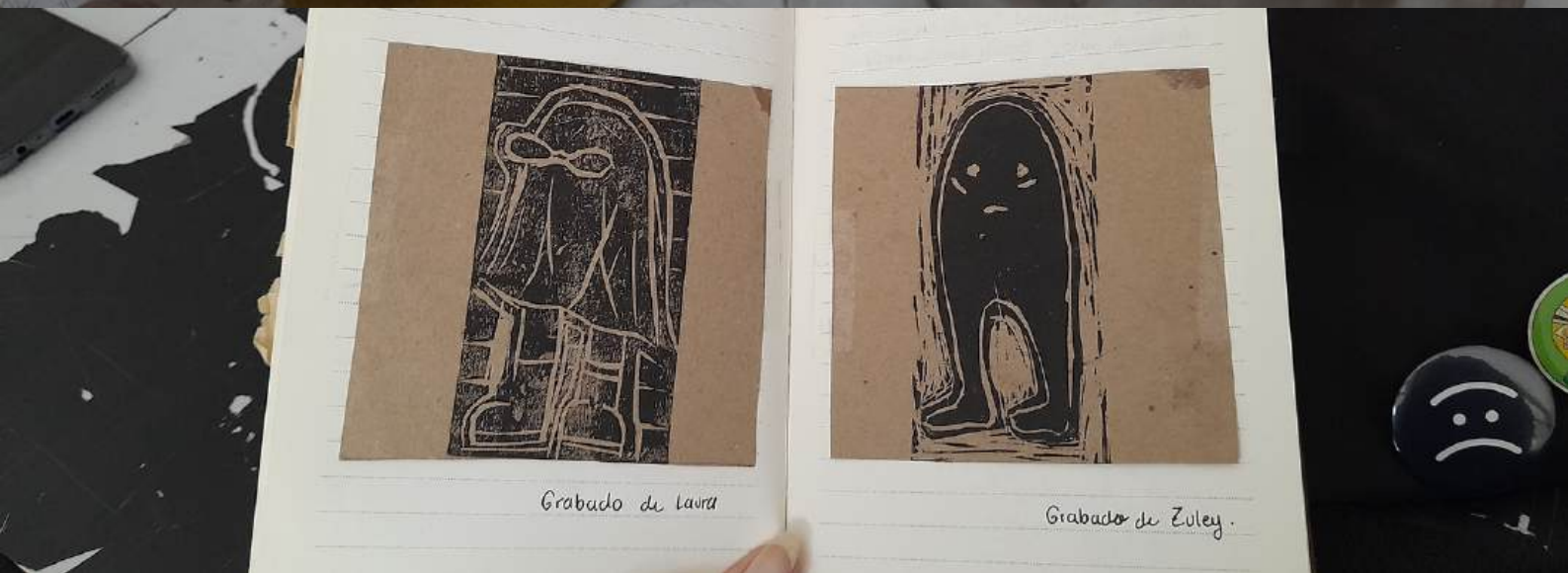


Figura 40. *Tertuliando*. Collage de procesos, grabados y ensayos. (2024). Tomada por Santiago Sarmiento y elaboración propia.

Durante nuestro proceso creativo en la Clase de seminario de trabajo de grado con la profesora María Isabel y en Clase de seminario II con el profesor Diego Romero hicimos una lectura performativa donde el eje central era mostrar nuestros avances de creación. Con esta lectura nos dimos cuenta que parte de nuestra creación ***es exaltar la queja de existir como dos mujeres en Bogotá que van de la casa a la universidad y a otros lugares pero que se sienten incómodas y están cansadas de callar y de aguantar la queja.***

Estoy cansada de levantarme a diario para subir a transmilenio, estoy cansada de ir apretada y de pie por 40 minutos, estoy cansada de no saber qué ponerme porque no se si el día está frío o caluroso.

Estoy cansada de la misma rutina, levantarme temprano porque vivo lejos de todo, preguntar si vale la pena ir hasta este o ese lugar. Estoy cansada de tener que hacer todo rápido porque el tiempo no me da. También estoy cansada porque no puedo dormir más de cuatro horas al día para hacer todo lo que necesito. Estoy cansada de perderme los amaneceres y atardeceres por estar pegada al computador escribiendo, estoy cansada de solo ver los días lindos por la ventana.

Estoy cansada de vivir emputada porque se me pasa el bus, se me rompe la media, nadie me escucha, la maleta me pesa mucho o me empujan en todo lado. Estoy cansada de no poder salir a la calle en paz sin que me griten puta, bonita o mamita rica, estoy mamada de que me sexualicen y de que nadie me tome enserio, estoy cansada de que me hagan sentir tonta, estoy cansada de que me digan que me veo infantil o puta por cómo me visto, estoy cansada de que me digan “ah pero entonces si sabes lo que hablas y haces”, estoy cansada de que me digan que no puedo ser artista, estoy cansada de tener miedo a no cumplir mis sueños, estoy cansada de que me corrijan por que no hago todo como alguien más quiere, estoy cansada de tener que salir siempre con música y la mirada al piso para ignorar las miradas ajenas, estoy cansada de no poder usar mi falda roja en paz, estoy cansada de sentirme insuficiente en cada espacio, estoy cansada de sentir que no pertenezco.

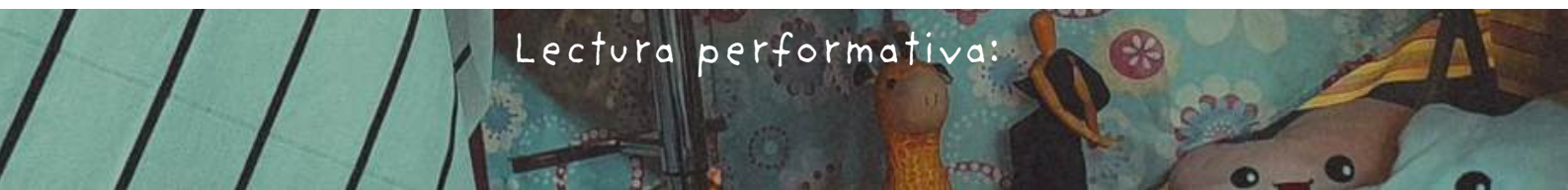
Estoy cansada de no poder recordar mi infancia sin tener que recordar que me internaron y que desde ese momento odio estar encerrada, estoy cansada de sentir que mi casa me asfixia, estoy cansada de sentir que mi mamá no quiere verme, estoy cansada de sentir que mi papá odia estar en la casa, estoy cansada de no sentir mi casa mia, mi habitación mía, de no sentirme yo, estoy cansada del espejo que está junto a mi habitación y me recuerda como me veo en todo momento, estoy cansada de no poder estar en mi casa en paz, estoy cansada de que mi mamá quiera hacerme fuerte por que siente que soy demasiado sensible, estoy cansada de que las personas piensen que nunca me canso.

No soy mucho de quejarme, quiero aprovechar esta oportunidad entonces. Mi mamá me pregunta de qué estoy cansada, mis hermanos y mi hermana también, mi papá muchas veces no dice nada o me dice que me acueste a dormir, Pero si me cansa estar dos horas en un bus, donde me invade el sueño, el hambre, el frío. Eso también me cansa, de siempre tener frío, dicen que es de no comer bien, pero me cansa que digan eso, definitivamente no es un buen tema desde hace años.y eso me cansa. Y me pone más cansada la ropa y probarla 2 o 3 o 4 o 5 veces hasta hartarse.

Es como el cansancio y desagrado que me genera no poder cambiar o mejorar mis habilidades para socializar Se escucha muchas veces comentarios sobre lo aburrida que puedo ser o el que no hable ¿Por qué los extrovertidos no pueden callarse? El muchas veces no poderle expresar a mi mamá o hermana que me hacen mal sus comentarios, también me cansa, y quisiera poder quejarme de eso, pero eso también es una discusión sin sentido y que para novedad de todos, también cansa.

Lo que más me cansa es tratar de ser comprensiva con la persona que me arruinó la vida en 2022 ¿Por qué tengo que ser empática, comprensiva, amable? No lo entiendo y me cansa tener que fingir que no pasó nada. Y hablando de eso, estoy cansada de tener que buscar un refugio en diferentes formas, una serie, amistades, en un trabajo de grado o en un pedazo de arcilla, porque mi apoyo emocional no está y eso me cansa más de lo habitual, estoy cansada de estar cansada. Porque se que nada de eso me quitará el verdadero cansancio. Y estoy cansada de preocuparme en exceso, hasta que las rodillas duelen, la espalda duele, todo queda mojado, sucio y limpio a la vez.

Muchas veces imaginamos juntas, donde no estemos cansadas y fastidiadas de tanto pensar en plata, en que no la tenemos, que no la tengo y donde en ocasiones tenía que faltar a lugares por no tener para mis pasajes. O porque no hay la suficiente energía, las ganas, donde hay un constante pensamiento excesivo y molesto, desgastante y fastidioso sobre no hacer las cosas bien. Cansa que los tipos me miren feo por con un accesorio de un cantante, que descaradamente se rían y señalen lo que llevo.



estoy cansada de no tener para los pasajes, estoy cansada de sentir que nunca tengo dinero, estoy cansada de sentirme perdida, estoy cansada de no poder sacar el celular en paz, estoy cansada de sentir que si pasa algo será culpa mía, Estoy cansada de no poder salir luego de las seis de la tarde, estoy cansada de no poder ir a muchos lugares por que no puedo pagar la entrada, no me sentiría segura, o están demasiado lejos, estoy cansada de tener un acosador que no se si pueda encontrarme en cualquier espacio al que vaya con regularidad.

Estoy cansada de vivir deseando comer y no poder, estoy cansada de sobrepensar todo lo que como y estar pensando que al otro día no podré comer, estoy cansada de tener que usar fajas para no sentirme tan incómoda mientras no respiro bien, estoy cansada de llenarme con litros de agua para no comer más de dos veces al día, Estoy cansada de no poder ponerme lo que quiero y ya, estoy cansada de no encontrar zapatos cómodos y que me permitan caminar, estoy cansada de estar tocando mis clavículas después de cada comida, estoy cansada de no poder sentir mi cuerpo sin pensar como se ve.

Estoy cansada de que me digan que escribo mal, Estoy cansada de pensar que resistir es joderme la vida, estoy cansada de hablar bien porque no puedo parecer vulgar, estoy cansada de estar preocupada por que mis amigos no pueden estar conmigo hasta tarde, estoy cansada de que la única manera de sentirme segura en la calle sea con un hombre al lado, estoy cansada de que asuman lo que me gusta, estoy cansada de no poder escribir con una x sin tener que justificarlo, estoy cansada de dar explicaciones, estoy cansada de que la única manera que tengo para desahogarme sea escribiendo o imaginando.

Yo estoy, ella está, Valentina está, Alejandra está, estamos putamente cansadas, cansadas de no tener plata para el trabajo de grado, para los libros, para las copias, para los esmaltes, para las quemas, para los trasteos o para nada, estamos cansadas de no tener soluciones, estamos cansadas de que asuman, nos asuman, estamos cansadas de las calles rotas, los trancones, estamos mamadas de vivir ansiosas, dormidas, hambrientas y ojerosas, estamos cansadas de hablar, de olvidar, de recordar, de llorar, de fingir, estamos cansadas de vestir, de explicar, de escuchar, estamos cansadas de esquivar, de voltear, de esconder, de evitar, estamos cansadas del dolor de espalda y de rodillas por frío o estrés, estamos cansadas de correr. Estamos cansadas de que nos digan infantiles, bobas y raras, estamos cansadas de vivir escondidas, de que nos obliguen a hablar o a callarnos, estamos cansadas de que nos pregunten por qué tan serias o que de qué nos reímos, estamos cansadas de que nos toquen el cabello sin preguntar o nos abracen, estamos cansadas de no poder ser, estamos putamente cansadas de no podernos quejar, de que nos censuren y nos obliguen a ser.

Estamos cansadas, mamadas y putamente jodidas.

La calle me cansa cada vez más, es molesta y ruidosa, grosera y poco empática, para mí no hay mi Bogotá, mi ciudad, mi casa como en los carteles en cada esquina. El invalidar sentimientos se volvió ahora una constante y que cansancio esa gente, porque en este momento estoy con tanto para decir que al final no digo nada. Y en este momento también estoy cansada del ajetreo de la semana, porque probablemente luego de salir de acá me espere una familia que constantemente necesita ser reparada.

Como propuesta de montaje para esta lectura, hicimos un fuerte haciendo alusión a la casa infantil que hacíamos cuando éramos niños con los elementos de nuestras casas; como las sábanas, las sillas y otros objetos que encontrábamos e imaginábamos como paredes, puertas, ventanas, para así formar una casa dentro de nuestra casa. Para este fuerte era necesario que los elementos fueran nuestros, estuvieran cargados de nuestra aura.



Figura 41. *Tertuliando*. (2024). Elaboración propia.



Figura 42. Tertuliando en vivo. Registro de lectura performativo. (2024). Tomado por Santiago Sarmiento y María A. López

*Hay esos días, en los que me siento sola  
Siento que no pertenezco a ningún lado, y tengo la cabeza baja  
Cada vez que esos días vienen, me dices lo importante que soy  
Y con esas palabras, todo está bien  
Dejo de ser nadie y me convierto en alguien*

3.F(riend)amily:

*Me convierto en una versión muy especial de mí misma  
TWICE-Feel Special*

El photobook nace de nuestro gusto por el K-pop, del cual hemos hablado varias veces y que fue lo que terminó de unirnos a principios de 2022; los photobooks en el K-pop traen consigo photocards, poster, CD, la letra de las canciones, entre otras cosas, dependiendo del grupo y/o la empresa a la que pertenezca el grupo. Para este que realizamos, generamos diálogos entre las imágenes/fotografías tomadas por nosotr★s y nuestr★s amig★s, texto y exploración, así creamos una narrativa como lo vemos en los de K-pop.

En nuestro caso decidimos hacer un photobook de la familia de amig★s que formamos, donde queremos mostrar nuestro proceso escritural y artístico, los gustos e intereses que tenemos en común, que es lo que nos unió como grupo, así como las personas y amig★s involucrados en todo nuestro trabajo de grado.



Figura 43. NCT DREAM - WINTER SPECIAL MINI ALBUM [CANDY] (Photobook Ver.). Referente de Photobook de K-pop. (2022). Tomado de <https://www.amazon.com.mx/NCT-DREAM-Photobook-Postcard-Photocards/dp/B0BQW3BJ9B>

Para la realización del photobook contamos con un referente fotográfico que nos permitió explorar colores, tomas, lugares y una narrativa un poco más clara. *I Told Sunset About You* es un BL tailandés del 2021, el cual la fotografía nos atrapó y marcó. La forma en que cada toma y la paleta de colores expresan los sentimientos y pensamientos de los personajes nos hicieron llevar las fotos a ese estilo.



Figura 44. *I Told Sunset About You*. Referente fotográfico. (2021). Tomado de [https://www.reddit.com/r/boyslove/comments/184vn3k/i\\_told\\_sunset\\_about\\_you\\_discussion/?rdt=35188](https://www.reddit.com/r/boyslove/comments/184vn3k/i_told_sunset_about_you_discussion/?rdt=35188)

Nuestro Photobook es la recopilación, el interés y la exaltación a la amistad, nuestra amistad puntualmente. Esta familia que nosotr★s escogemos, esta narrativa visual, la cual intervenimos con nuestros tachones y escritos, nace de nuestro interés en el K-pop y sus elementos junto a nuestro estilo creativo. Decidimos llevarlo a la creación por la interpretación que le damos al álbum familiar, ya que para el montaje queremos mostrar y exponer los elementos que representan la cotidianidad y la memoria de la casa; allí encontramos el álbum fotográfico como archivo vivo.

Este álbum nace y se nutre de la búsqueda de nuestras fotos desde que iniciamos la presencialidad en la universidad (2022), cuando inició la amistad y cuando éramos 5. Con el tiempo y el trabajo de grado, el estilo empieza a cambiar; fuimos conscientes de la narrativa que queríamos en el photobook, pero también nos parece importante rescatar esos primeros momentos que compartimos. Intervenimos las páginas del photobook para narrar estos momentos que deseamos contar, desde la ficción, el recuerdo y el chisme.

Aquí están nuestros recuerdos, exaltamos a nuestro★s amigo★s, aquí estamos nosotr★s no solo en fotos, también en nuestras historias, pensamientos, flechas y todo lo que nos hace nosotr★s, tanto junt★s como individualmente.

Algunas de las fotos que utilizamos las hemos recopilado a lo largo de los años que hemos estado junt★s. Todas estas fotos las guardamos en un correo que creamos exclusivamente para compartirlo entre nosotr★s; uniendo nuestros nombres y apellidos y usando el nombre de otr★ para la contraseña. Son detalles mínimos, pero que demuestran la unión, el vínculo amistoso que hemos construido. En cuanto a los materiales y tamaños nos interesa seguir y respetar la estética de las photocards ya que es uno de nuestros mayores referentes, por esto decidimos su tamaño (5cms X 7 cms), con colores brillantes ya que son fotografías digitales impresas en papel fotográfico plastificado por ambas caras.

Aprovechamos nuevamente este espacio para agradecer a nuestras amistades.

A medida que fuimos avanzando en el Photobook, encontramos en la Galería Santa Fe un nuevo referente estético que se acerca a las photocards que vienen en cada álbum de K-Pop. Se trata de *INTERFICCIÓN #3* de Álvaro Cabrejo Torres (2024) donde la disposición de las imágenes va acorde a nuestra idea:



Figura 45. Referente *INTERFICCIÓN #3*. Referente estético. (2025). Elaboración propia.

De acuerdo con el referente encontrado el cual es más contextualizado y cercano (culturalmente hablando), tanto las photocards como *INTERFICCIÓN #3*, tienen imágenes y escritos en la parte posterior, en el caso de las photocards dependen del álbum, la edición o la colaboración que haya hecho el grupo, cantante o actor. Nosotras decidimos usar la parte posterior para poner fragmentos de este texto y jugar a “hacerle preguntas a la vida” juego de azar el cual jugamos cuando encontramos un libro o al sacar un papel al azar. Este juego empieza ante la necesidad de buscar claridades sobre trabajos de la universidad o señales para tomar decisiones en la vida. Queremos replicar y llamar al juego por medio de esta obra que se presta como dispositivo didáctico mientras hablamos de nuestra amistad. El juego consiste en pensar una pregunta, tomar la carta que más llame la atención, leer la parte posterior e interpretarla como respuesta a esa pregunta (una de las photocards contiene las instrucciones de juego).

## Proceso maquetación de Photobook

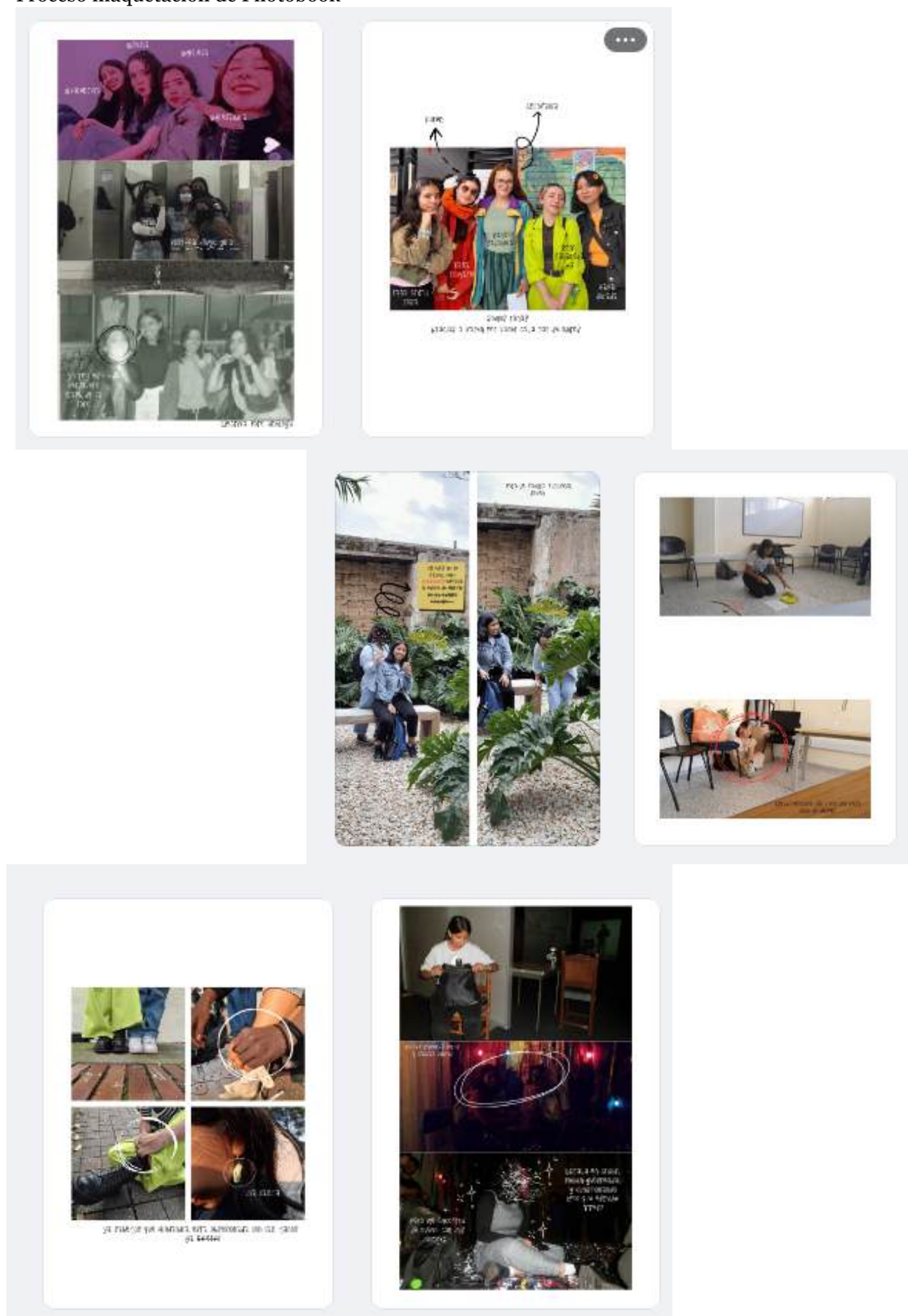


Figura 46. *F(riends)amily*. Fotos de maquetación del Photobook. (2022-2025). Tomado por Santiago Sarmiento, María A. López y elaboración propia.

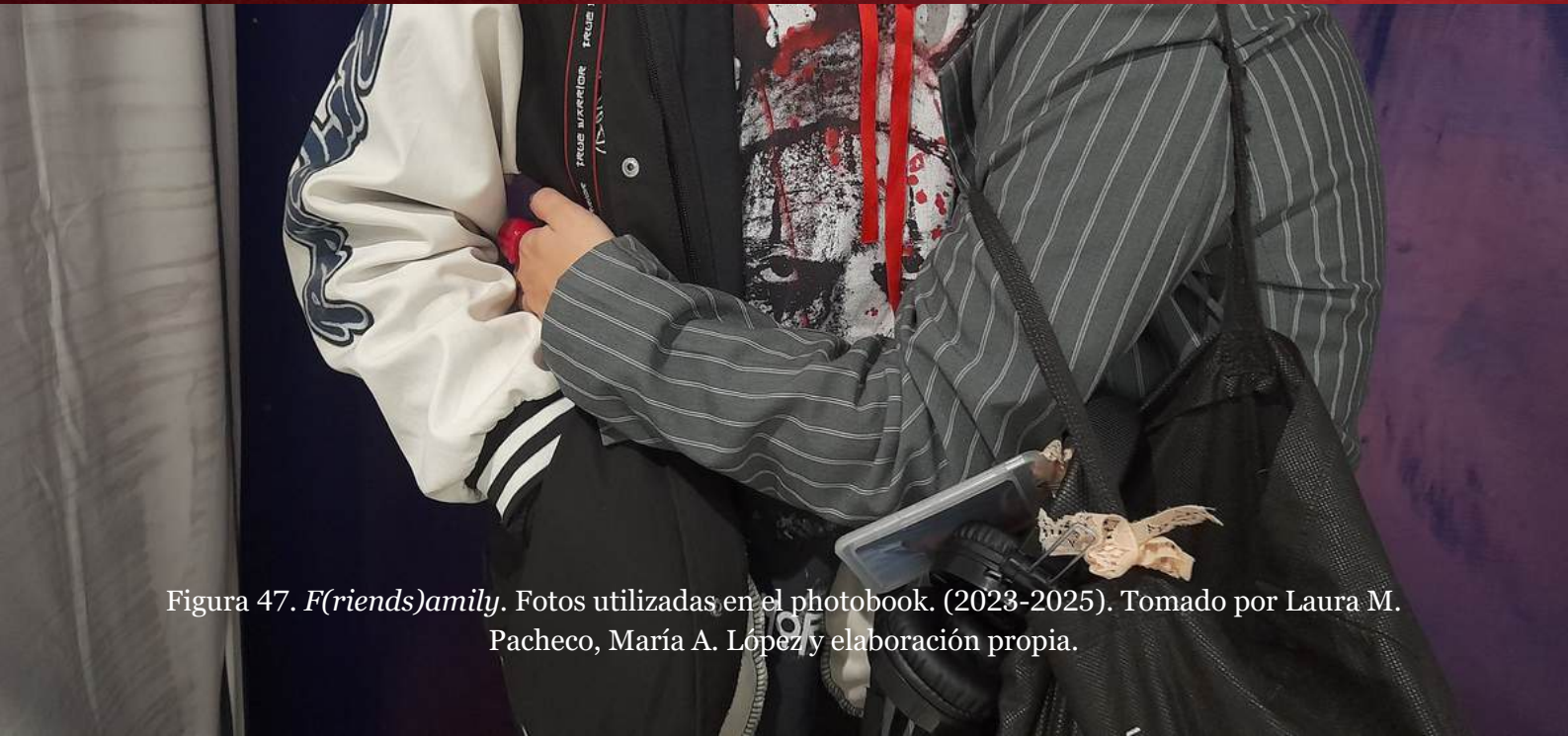
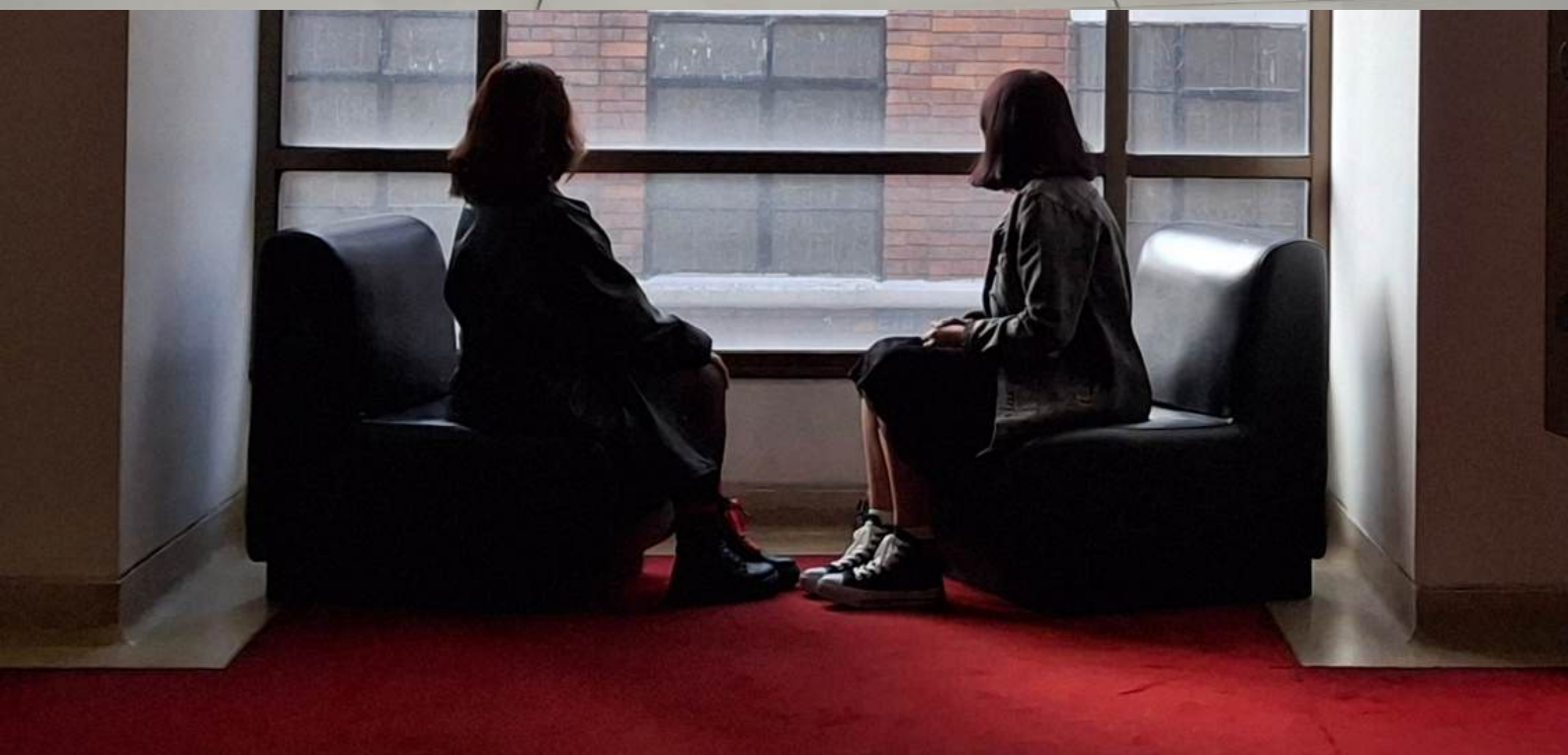


Figura 47. *F(riends)amily*. Fotos utilizadas en el photobook. (2023-2025). Tomado por Laura M. Pacheco, María A. López y elaboración propia.

*Salí un momento a reencontrarme con casa,  
Temiendo que me abrazara y no me soltara,  
Llegue a recorrer ciudades chicas*

*Mauro Samaniego ft. Paola Navarrete - Caminos*

#### 4. Caminando; Derivas en el espacio público y privado.

Derivar, derivar la casa y derivar Bogotá, recorreremos estos espacios por el gusto y la obligación de estar, vamos y habitamos, pero ¿cómo los habitamos? Caminando. Caminar es un acto cotidiano: salimos a la universidad, a la tienda, a hacer visita; caminamos en la casa, caminamos de un lado a otro, caminamos en los pasillos juntos, caminamos a calentar el almuerzo y caminamos hacia TransMilenio día a día. A veces caminamos, por el simple placer de hacerlo, de un lado a otro, para perder el tiempo o porque sí. Nosotros derivamos, juntos en la calle, nos acompañamos caminando, sintiéndonos seguros porque vamos todos y la calle se siente nuestra.

DERIVAMOS, no solo caminamos; parte de nuestra resistencia es disfrutar esos espacios que nunca han sido nuestros, ni la calle ni la casa, por eso las derivamos, de un lado a otro, pasando por las calles conocidas y desconocidas; disfrutamos desde la compañía. Parte de nuestras primeras operaciones del trabajo de grado nacen del derivar, motivadas por la profe Raquel Hernandez en anteproyecto. Salimos a derivar, derivamos la casa de Valentina, el centro y parte de Chapinero.

Yo derivé en la Casa de Valentina, esa casa de la que siempre escuché historias. Un día llegué a su casa (mi papá me llevó) y así, sin indicación previa, caminé uno a uno de sus pisos. Me encontré con su cocina, sus patios, sus baños, sus habitaciones, su estudio y su patio. Sin orden y sin tener un lugar fijo, la caminé e imaginé. La casa de Valentina estuvo llena de mis imaginarios y allí, en la que creo que es su habitación, derivé más. Lo confirmé cuando me encontré con sus zapatos, allí junto a su armario, esos tenis con los que hemos derivado juntas la 72 o el centro. Derivé de arriba a abajo, sin pregunta alguna; obvio, derivar en una casa sola es una acción segura, a comparación de la calle. Pude sentarme a mirar en el piso, en las escaleras y allí encontrarme con las matas, las fotos, los diplomas y sus decoraciones de casa. Al final de la deriva simplemente la esperé; no hubo pregunta alguna, más allá de la habitación del tercer piso. ¿Es la tuya? Ese día esa casa fue mi espacio.

*Al llegar a la casa de Alejandra, lo primero que noté fueron los cuadros que ella pinta en la sala comedor. Pensé en la diferencia que hay en comparación a mi casa, pues en su casa son 3 personas; en la mía somos 7, a veces 8, 9 o hasta 10 personas. Su cuarto, cuando lo veía por videollamada, se veía grande, pero cuando entré vi que era pequeño, con pinturas, cartulinas y cuadros en todas las paredes. Fue curioso ver un montón de puntillas en su armario; para mí eso sería un regalo seguro por dañar las cosas (aun sabiendo que mi closet lo compré yo hace años). Derivar por su casa fue extraño, pues estoy acostumbrado a estar con muchas personas en mi casa; sin embargo, fue algo como un respiro. Allí no había nadie y fue hasta cierto punto como un respiro para mí. Entendí lo que ella me cuenta cuando nos dice que no estaba su mamá o su papá, cosa que en mi caso nunca pasa. Siempre hay alguien o algo en casa que me hace querer ser un fantasma, estar allí pero sin nadie merodeando a mi alrededor.*

Derivar el espacio privado es poder habitar y sentir propio ese lugar que también nos han quitado por ser hijas, hermanas, nietas o solo ser mujeres, y como lo dice Cuvardic (2011) citando a Wilson (1992), “señala que la esfera privada también ha sido un dominio masculino, organizado para el descanso y la recreación del hombre” (p. 69). A nosotras se nos ha impuesto y hemos visto cómo las mujeres de nuestro hogar han sido obligadas a servir a nuestros padres, hermanos y abuelos. Aunque las mujeres hemos sido relegadas al espacio privado porque este es “seguro” para nosotr★s, este tampoco es nuestro, a menos que estemos sol★s; aun en nuestra casa o habitaciones, estamos bajo la mirada de alguien más.

Ahora, derivar la ciudad es un acto mucho más complicado; habitar la calle es estar expuest★, se vuelve más complejo porque en el derivar hay que estar alerta, saber a dónde se dirige para no entrar en lugares demasiado peligrosos, cuidarse del otr★ que habita y que quizás quiere hacer daño, ya sea robar o incluso hasta acosar, porque como lo dice Cuvardic (2011) citando a Louis Huart (1841), “incluso excluye a la mujer de la a flânerie”. Ha sido considerada, más bien, como objeto de observación y placer visual de un flâneur por definición masculino” (p. 68). Las mujeres en el espacio público parece que solo tenemos tres posibilidades: salir solas y ser acosadas, salir travestidas para esconderse o salir en compañía de varones, porque incluso acompañadas de más mujeres sugiere peligro.

La imagen de la mujer en la ciudad está destinada a suposiciones de la mirada masculina que van desde la mujer coqueta que busca sexo o atención masculina, la mujer consumidora que sale solamente a comprar o la mujer obrera que solo va de su casa al trabajo, en el texto de Cuvardic *“LA FLANEUSE EN LA HISTORIA DE LA CULTURA OCCIDENTAL”* Habla sobre cómo a lo largo de la historia occidental a la mujer que habita el espacio público se le asigna uno de estos papeles, no se piensa en la mujer que simplemente habita la ciudad por ocio, Cuvardic(2011) dice

La mujer, en la literatura costumbrista y en la novela realista francesa del siglo XIX, forma parte del espectáculo del flâneur, de su placer visual. En la historia de la literatura urbana occidental, tanto en la narrativa de ficción como en la poesía, ha quedado representada como passante, como transeúnte, objeto de deseo de la mirada del flâneur sobre el que ejerce un placer voyeur y sobre el que, en ocasiones, se ‘lanzarán’ piropos y ‘abordajes’ eróticos (p. 90)

Parece que salir a derivar, es una acción que solo queda en nuestros escritos y sueños..

( tal vez el derivar son los amigos que hacemos en el camino).

Yo empecé a derivar Bogotá cuando en el 2022 no quería pensar en nada. Estaba triste, tenía el corazón roto y estar en mi casa era agobiante, pero allá en el centro de Bogotá, sin un lugar a donde ir, luego de la universidad, caminaba por la séptima y exploraba sus calles. Allí escapaba de mi casa, de mis pensamientos y de todo lo que me atormentaba. A veces solo iba a sentarme por allí en silencio, buscaba las fachadas que más me gustaban, iglesias a las que entraba a sentarme. Fueron tantas las derivas que hoy en día es el único lugar que creo que conozco.

Derivar nos lleva a la acción de caminar, esta nos lleva a un objeto con el que nos encontramos al rezalizar este acto. Una de nuestras operaciones iniciales: los zapatos, esos zapatos que un día nos ayudaron a encontrar un lugar. Con un par de botas y un par de tenis, desgastados por el uso e incluso rotos, caminamos para hacer los espacios nuestros, para dejar y recoger una parte de nosotr★s en la casa o en la calle. Caminamos porque sí y porque no, caminamos por el placer de caminar, porque no se necesita más.

*Esas botas duré demasiado buscándolas, tienen la plataforma perfecta para hacerme sentir que el mundo es pequeño y que puedo hacer todo. Con ellas caminaba por horas, a veces sentía que era el único par que usaba y, como dice Panero (2013), que habla de la escritora George Sand (Lucile Aurore Dupin, 1804–1876)*

*No se puede expresar con palabras el placer que me daban mis botas: de buena gana hubiera dormido con ellas, como solía hacer mi hermano cuando obtuvo su primer par. Con sus suelas bien claveteadas me sentía segura sobre el asfalto. Volaba de un extremo a otro de París. Me sentía capaz de dar la vuelta al mundo (p. 54)*

*Esas botas me daban la seguridad que siempre busqué, me ayudaron a encontrar y jugar con mi estilo; con ellas aprendí a derivar, pero con el tiempo su suela se rompió, se despegaron y cuando las uso me duelen los pies. Verlas me hace entender lo que se siente habitar Bogotá, lo que se siente caminar con mis amig★s y sola sin miedo.*



Figura 48. *Callejear; Deriva en el espacio público y privado.* (2025). Objetos de archivo, zapatos favoritos que no botamos y con los que hemos recorrido la ciudad y guardan recuerdos y aura de los recorridos. Tomada por María A. López y elaboración propia.



## ¿Y el Telecom qué tiene que ver con navidad?

Miércoles, 5 de Marzo

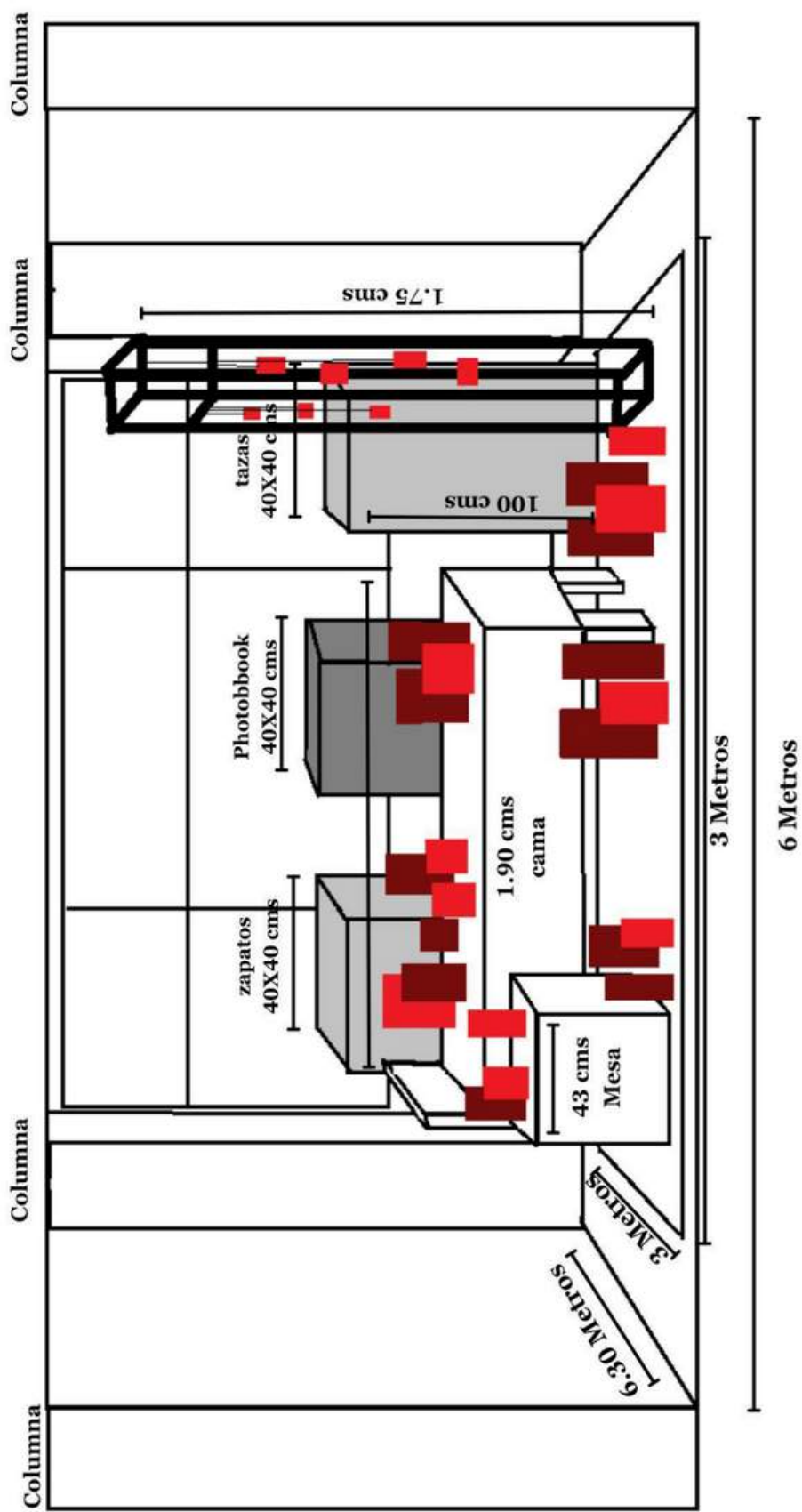
Llegamos al edificio Talleres Telecom de manera extraña, decidimos no contarle a nadie, este sería nuestro secreto, pues ir en Transmilenio en la noche, sin conductor★ y con una ruta que nunca habíamos visto nos parecía una historia un poco extraña. De ese lugar no sabemos mucho, y la pregunta de las profes nos tomó por sorpresa. Estábamos entre fingir un desmayo, buscar en Wikipedia o ficcionar lo que sabíamos y como buenas artistas, nos fuimos por la tercera opción. Del Telecom sabíamos que está ubicado en el centro de Bogotá, antigua Empresa Nacional de Telecomunicaciones, que luego pasó a ser era un callcenter y fue liquidada en el 2003 ~~bajo el mandato del ex presidente Álvaro Uribe,~~ edificio que duró mucho abandonado, pero ¿quién no sabía esto?

Más allá de la respuesta sincera de Valentina, dijimos lo obvio, lo que nos llevó a la siguiente pregunta - ¿Por qué exponer en el Telecom? - Quedarnos en silencio no era una opción. Dimos vueltas y vueltas para dar una buena respuesta.

~~—“Exponer en el Telecom nos abre un panorama a como es el proceso de exposición en Colombia, cómo es gestionar espacios los cuales siempre están ocupados, son impagables o se dan por concursos”—~~  
~~—“El Telecom es un espacio de expansión para la universidad que no tiene espacios de exposición más allá de pasillos. También la línea de investigación Creación, Cuerpo y Territorio, la cual busca mayor expansión y reconocimiento”~~ que ayude el recorrido artístico de l★s estudiantes” (tal vez)  
~~—“Aquí nos sentimos cómodas, hay espacio y esta lindo”~~ (muy superficial)

La verdad, exponer en el edificio Telecom nos abre la visión a un ejercicio profesional situado, el poder experimentar esta dinámica nos lleva a hablar de la versatilidad que tiene nuestro tercer espacio, esa adaptabilidad del zulo propio (como lo dicen Itzia y Dalhia) para resignificar los lugares que habitamos y desde donde reflexionamos y creamos. Este espacio nos abre las puertas a la conversación directa con los intereses de investigación de nuestr★s compañer★s, donde el territorio y el habitar es lo que nos une desde la sensibilidad de sentirnos cobijad★s por un espacio que desde sus ventanas dialoga con las realidades de Bogotá. Aquí, en este octavo piso, creamos una paguroidea entre tod★s.

Guión técnico:



DATOS GENERALES	
TÍTULO DE LA OBRA	Imaginar la paguroidea entre dos.
ARTISTA	Laura Alejandra Reyes y Zuley Valentina Cuervo
AÑO DE CREACIÓN	2024 - 2025
MATERIALES Y TÉCNICAS	Instalación con Técnicas varias (Cerámica, alambre, cartón, papel, madera, tela)
DIMENSIONES	6 Metros X 6,30 Metros
TEXTO DESCRIPTIVO	<p>Duramos mucho buscando un espacio habitable y cómodo, al no encontrarlo decidimos imaginarlo y crearlo, resignificando los lugares que alguna vez nos incomodaron, con nuestras tertulias, derivas y transmi-investigación que se encaminaron a la creación de nuestro tercer espacio, Nace aquí nuestra Arquitectura Emocional; PAGUROIDEA, una ciudad imaginada que responde a lo que siempre deseamos; una ciudad y un cuarto propio.</p> <p>Cada una de estas cuatro obras habla sobre el proceso y el resultado de esta búsqueda, con nuestros diálogos, exploraciones y hasta dudas. Y usted Querid★ Lector★ y espectador★ ¿Ya encontró su tercer espacio?</p>
DESCRIPCIÓN DEL MONTAJE	
ESPACIO EXPOSITIVO (GALERÍA, MUSEO, ESPACIO PÚBLICO, ETC.)	Espacio independiente
UBICACIÓN EXACTA (PLANO DIGITAL)	Edificio Telecom (20 Sur, Cra. 23c #32), piso 8
MEDIDAS DEL ESPACIO	6,30 Metros X 6 metros
MEDIDAS DEL OBJETO - OBRA	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cama: 190 X 130</li> <li>- Perchero: 1,35 X 82,3 profundidad base 42 cm</li> <li>- Mesita: 52 X 43 profundidad 40</li> <li>- Pedestales: 130 X 40 profundidad 40</li> </ul>
CONDICIONES NECESARIAS (LUZ, TEMPERATURA, HUMEDAD, SONIDO, ETC.)	Luz cálida, Luz natural
INSTRUCCIONES DE MONTAJE	
DESCRIPCIÓN DETALLADA DEL MONTAJE	<p>El montaje inicia ubicando la primera obra <i>Paguroidea: una arquitectura emocional imaginada desde la amistad y la necesidad del tercer espacio</i>. La cual consiste de una cama semidoble, mesa de noche, alfombra y un perchero. Esta obra está ubicada a un metro del costado oriente del espacio de manera central, con la cabecera de la cama hacia el costado sur, la mesa de noche a la izquierda de la cama y el perchero hacia los pies de ésta, ubicándose al costado norte del montaje. La cama, la mesa de noche y la alfombra tiene diversas islas de casa por todo el espacio de manera equilibrada para formar la ciudad, mientras que el perchero tiene casas colgadas con nylon a diferentes alturas.</p> <p>Junto a esta hay tres pedestales que contienen las obras; <i>Tertul(t)ias</i>, <i>F(riend)amily</i> y <i>Caminos</i>. (ubicados en este orden de sur a Norte), estos están ubicados a dos diferentes distancias de la pared del costado occidente, el primero y tercero a ochenta/noventa cms de la pared mientras que el segundo a diez centímetros de esta, con distancias de ochenta centímetros entre ellos. El pedestal ubicado al costado sur está a un metro de la columna de este mismo costado, para permitir la circulación del público, al igual que el pedestal del costado norte que también está ubicado a un metro del inicio de la columna del mismo costado.</p>
TIEMPO ESTIMADO DE MONTAJE	Estimado: 2 días.
TIEMPO ESTIMADO DE DESMONTAJE	2 Días
ENCARGADXS DEL MONTAJE	Laura Alejandra Reyes y Zuley Valentina Cuervo
REQUERIMIENTOS TÉCNICOS (ELECTRICIDAD, INTERNET, ETC.)	Electricidad
SEGURIDAD Y MANTENIMIENTO	
PRECAUCIONES CON LA OBRA	Guantes para la manipulación para todas las piezas
PRECAUCIONES CON EL ESPACIO	Precaución con zonas muy húmedas, goteras, inundaciones, precaución con tomas eléctricas, seguridad de las piezas, señalética.
RECOMENDACIONES DE MANTENIMIENTO	Limpieza de polvo, acomodar piezas en caso de caídas o cambios no establecidos.
PROTOCOLO EN CASO DE DAÑO	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Establecer contacto con lxs artistxs.</li> <li>2. Guardar y asegurar las piezas en la medida de lo posible</li> <li>3. retirar las piezas del lugar de exposición para evaluar su estado.</li> </ol>
LISTA DE REQUERIMIENTOS	
OBRA Y MOBILIARIO	OTROS ELEMENTOS
Paguroidea; Arquitectura emocional impulsada por l★s amig★s - Cama, mesa de noche, perchero, tapete y casas.	Ventana, Nylon, ficha técnica, hilo y aguja.
F(riend)amily - Pedestal y libro.	Guantes, ficha técnica, lana
Tertulias - Pedestal, mantel y tazas cerámicas.	Ficha técnica
Caminar - Pedestal y zapatos	Ficha técnica

## Guion de mediación exposición Niveles de Intimidad.

El presente documento muestra la propuesta del guion de mediación para la exposición Niveles de Intimidad.

Esta propuesta desarrolla los siguientes puntos que la componen:

1. Introducción
2. Protocolo
3. Pregunta orientadora general
4. Preguntas orientadoras específicas
5. Rutas
6. Mochilita de mediadores
7. Calendario de activación y mediaciones

Desarrollo de la propuesta.

### **1.Introducción:**

La exposición Niveles de Intimidad es una exposición colectiva que recoge las propuestas artísticas de trabajo de grado de nueve estudiantes de la línea de profundización Creación, Cuerpo y Territorio de la Licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica Nacional. Esta línea ha profundizado en modos de investigar comprendidos en los artes visuales relacionados con la memoria personal, memoria colectiva, los asuntos del cuerpo, el habitar, lo político y las construcciones territoriales.

En esta ocasión, creemos que Niveles de Intimidad busca generar reflexión y diálogos sobre los diferentes espacios que habitamos cotidianamente y ahonda entre lo privado y lo público en los territorios digitales, ciudadanos o rurales. Con lo anterior, Niveles de intimidad propone la circulación de los hallazgos y archivos vivos a los que hemos podido llegar por medio de la investigación – creación, entendiendo la circulación como una posibilidad para la construcción del conocimiento alrededor de las artes entre diferentes comunidades. Para el presente año (2025) la exposición se llevará a cabo en el antiguo edificio de Telecom (carrera 13a #22 – 54) piso 8, ubicado en el barrio San Diego.

### **2.Protocolo:**

El protocolo se entiende en el presente documento como una suerte de bienvenida, que en el marco de nuestra formación como Licenciadxs en Artes Visuales, es infaltable en el escenario de mediación. Fue construido pensando en responder las siguientes preguntas: ¿quiénes somos? ¿dónde estamos? Acompañadas de la introducción y presentación personal del mediador o mediadora.

#### **• ¿Quiénes somos?**

Estudiantes de la Licenciatura en Artes Visuales de noveno semestre de la Universidad Pedagógica Nacional, en la línea de profundización Creación, Cuerpo y Territorio. Con propuestas artísticas desde la investigación – creación.

- **¿Dónde estamos?**

Presentación breve del edificio Telecom, comprendiendo las dinámicas de la empresa pública Telecom en Colombia desde 1947 a 2003 y la transformación del espacio al desarrollo de Talleres Telecom, quien se encarga hoy del lugar.

- **Presentación personal e introducción a la exposición.**

El mediador o mediadora realiza una presentación personal y una introducción sobre su propuesta de recorrido y parte del proceso para la consolidación de la exposición Niveles de Intimidad.

**3.Pregunta orientadora general:** esta pregunta puede funcionar para entender la relación del montaje con el espacio y los diálogos conceptuales entre obras en el marco de la curaduría de Niveles de intimidad. Cada mediador o mediadora, en el marco de su planeación decide en que momento resulta más oportuna la pregunta.

- *¿Cómo se encuentra una rana, los frailejones, el ruido, la casa, el amor, los microorganismos, la publicidad y el silencio en Bogotá?*

**4.Preguntas orientadoras específicas:** estas preguntas orientadoras fueron creadas para abordar cada una de las obras que componen la exposición, fueron creadas por las y los autores de cada obra. Cada mediador, de acuerdo a su propuesta de ruta o recorrido, además del público, elije que pregunta funciona más.

A continuación, encontraremos el nombre de la obra, el autor o autora y las respectivas preguntas:

- **(Des)amores: último nivel de intimidad, María Alejandra López:** ¿Quién te ha enseñado a amar a lo largo de tu vida? ¿Qué es un corazón todo? ¿Cómo alivias un corazón roto? ¿Qué es lo más descabellado que has hecho por (des)amor?

- **Imaginar la paguroidea entre dos, Zuley Cuervo y Laura Alejandra Reyes:** ¿Cómo sería tu ciudad ideal? ¿Qué tendría tu casa soñada? ¿Qué recuerdos te trae habitar tu casa y Bogotá?

- **OS, Juan David Ruiz Niño:** ¿Podrían considerar la ciudad como un concierto? ¿Crees que existe el silencio y por qué? ¿Qué sonidos pueden hacer con los objetos que ver aquí?

- **Paisajes finitos, Geraldine Campos:** ¿Has visto un paisaje deteriorado? ¿Qué tan importante es para ti la relación con otros organismos? ¿Qué tan importante es la relación con los ecosistemas? ¿Cuáles materiales orgánicos y contaminantes conoces que estén en tu entorno?

- **Ante el silencio. Un lugar para los afectos, María Fernanda Reyes:** ¿Cuáles son los sonidos que caracterizan el espacio en el que estamos en este momento? ¿Cómo suenan los espacios que habito? ¿Qué componen nuestra red de afectos?

• **Vivir juntos como frailejones, Estefanía López:** ¿Sabes donde queda Monserrate? ¿Cuáles creen que son las diferencias entre un gamín y un chirri? ¿Cuáles crees que son las relaciones de los frailejones con el sur de Bogotá?

• **Habitar como rana: la ciudad como ecosistema y la poética del devenir anfibio, Karen Gómez:** ¿Cómo te orientas en Bogotá? Si fueras un animal ¿Cuál serías y cómo crees que habitaría la ciudad? Describe en una palabra como es habitar Bogotá.

**5. Rutas:** se presentan seis posibles rutas o propuestas de recorrido en la exposición. Cada una de las rutas fueron hechas por cada una de las personas que consolidaron el presente documento de guion de mediación.

• **Laura Alejandra Reyes, recorrido lineal:** de acuerdo a la curaduría afectiva y atendiendo al nombre y concepto de la exposición Niveles de Intimidad se plantea un recorrido que nos permita reconocer el nivel de intimidad en el que se encuentra cada obra. Empezando por el nivel de intimidad más público hasta el más privado; desde la web, redes sociales, pasando por la ciudad, el Transmilenio, los ecosistemas, el barrio, la casa hasta el amor.

Con lo anterior, el recorrido se propone en el siguiente orden:

1. Túnel infinito.
2. OS.
3. Ante el silencio. Un lugar para los afectos.
4. Paisajes finitos.
5. Habitar como rana: la ciudad como ecosistema y la poética del devenir anfibio.
6. Vivir Juntos como frailejones.
7. Imaginar la paguroidea entre dos.
8. (Des)amores: último nivel de intimidad.

• **María Alejandra López, juego de palabras:** este recorrido se plantea a partir de un juego de organización de palabras, similar a un anagrama creado a partir del título Niveles de intimidad. El anagrama se construye buscando la coincidencia en letras entre el título general y algunas palabras del título de las obras.

Con lo anterior, el recorrido se propone en el siguiente orden:

1. Túnel infinito.
2. Paisajes finitos.
3. OS
4. Ante el silencio: un lugar para los afectos.
5. Habitar como rana: la ciudad como ecosistema y la poética del devenir anfibio.
6. Vivir juntos como frailejones.
7. Imaginar la paguroidea entre dos.
8. (Des)amores: último nivel de intimidad.

• **Zuley Valentina Cuervo, orientaciones:** recorrido creado a partir de las preguntas orientadoras propuestas para cada obra. Entonces, se plantea una pregunta inicial que se vaya uniendo consecutivamente con las demás preguntas. Planteando inquietudes para reconocer los diferentes tipos de amores, afectos, espacios y sentidos. Con lo anterior, el recorrido se propone en el siguiente orden:

1. (Des)amores: último nivel de intimidad.
2. Vivir juntos como frailejones.
3. Habitar como rana: la ciudad como ecosistema y la poética del devenir anfibio.
4. Ante el silencio: un lugar para los afectos.
5. Imaginar la paguroidea entre dos.
6. Paisajes finitos.
7. OS
8. Túnel infinito.

• **Juan David Ruiz Niño, lo matérico:** el recorrido está enmarcado por los diálogos que existen entre las materialidades y objetos de cada obra. Diálogos que evidencia las conexiones, no solo formales, sino también conceptuales y afectivas que nos unieron como colectivo.

Con lo anterior, el recorrido se propone en el siguiente orden:

1. Habitar como rana: la ciudad como ecosistema y la poética del devenir anfibio.
2. Vivir juntos como frailejones.
3. Túnel infinito.
4. (Des)amores: último nivel de intimidad.
5. Imaginar la paguroidea entre dos.
6. Ante el silencio: un lugar para los afectos.
7. OS
8. Paisajes finitos.

• **Karen Gómez, saltos conceptuales:** este recorrido no está planteado por fechas, autores o técnicas. Se propone desde los saltos de una rana y los diálogos conceptuales entre obras. Buscando reconocer las conexiones sensibles y los conceptos ahondados en la investigación-creación con el fin de encontrarnos en un punto común. Cada salto posibilita entender los conceptos desde el afecto, la memoria, los imaginarios, la escucha o la transformación del cuerpo.

Con lo anterior, el recorrido se propone en el siguiente orden:

1. (Des)amores: último nivel de intimidad.
2. Ante el silencio: un lugar para los afectos.
3. OS
4. Imaginar la paguroidea entre dos.
5. Túnel infinito.
6. Paisajes finitos.
7. Habitar como rana: la ciudad como ecosistema y la poética del devenir anfibio.
8. Vivir juntos como frailejones.

• **Estefanía López, un recorrido por Bogotá:** esta propuesta nace de pensarse un recorrido de sur a norte y de oriente a occidente, buscando poner sobre la mesa las relaciones territoriales con nuestras investigaciones, de los espacios en que habitamos cotidianamente.

Con lo anterior, el recorrido se propone en el siguiente orden:

1. Vivir juntos como frailejones.
2. Imaginar la paguroidea entre dos.
3. Ante el silencio: un lugar para los afectos.
4. OS
5. Habitar como rana: la ciudad como ecosistema y la poética del devenir anfibio.
6. (Des)amores: último nivel de intimidad.
7. Túnel infinito.
8. Paisajes finitos.

**6. Mochilita de mediadores:** la mochilita mediadora es un dispositivo de mediación que carga dentro de sí varios objetos derivados de cada obra, los cuales permiten realizar activaciones que acompañen las preguntas orientadoras o experiencias que permitan acercarnos a los conceptos en medio de la conversación de la mediación.

La mochilita mediadora se compone de los siguientes objetos:

- Un (1) tote bag: encargada de cargar los objetos.
- Caja de metal de 9 cm x 7 cm y 3 cm de grosor, objeto propuesto para hacer ruido en la obra OS.
- Bafle pequeño, objeto de activación musical de La Etnnia para la obra Vivir juntos como Frailejones.
- Capa de rana color amarillo, activación performática del mediador al usar la capa para el recorrido. Esta propuesta nace como extensión de la obra Habitar como rana.
- Moneda de 500, objeto dispuesto para la obra Habitar como rana, entendiendo que es una moneda que tiene la figura de la rana.
- Tallador de vidrio y una lámina de vidrio de 4 mm con un tamaño de 10cm x 10 cm, objetos propuestos para acercar el proceso de creación de los diarios de vidrio en la obra (Des)amores.
- Dos casas, una realizada con cartón y tela de tamaño de 8 cm x 6 cm y otra realizada en cerámica con un tamaño de 4 cm x 4 cm, objetos propuestos para que las personas puedan acercarse a la materialidad con las que se crearon las casas de la obra Imaginar la paguroidea entre dos, entendiendo que las demás no se podrán tocar.
- Tres fotografías en tamaño postal del parque San Rafael de Fusagasugá, entendiendo este como el espacio deteriorado detonante de la investigación- creación de la obra Paisajes finitos.
- Un cassette acompañado de la pregunta ¿en que piensan cuándo ven este objeto? Con el fin de evocar el sonido como contradicción a la obra de Ante el silencio. Un lugar para los afectos.
- Un ejercicio con el celular personal de cada asistente a la exposición. Esta actividad consiste en abrir nuestra red social favorita observar la primera imagen que nos sale en el inicio y describirla. Esto se plantea con el fin de acercarnos al concepto de publicidad y de percepción de los cuerpos por medio de la web en la obra Túnel infinito.

## 7. Calendario de activaciones y mediaciones.

LUNES 12 DE MAYO	MARTES 13 DE MAYO	MIÉRCOLES 14 DE MAYO	JUEVES 15 DE MAYO	VIERNES 16 DE MAYO	SÁBADO 17 DE MAYO	DOMINGO 18 DE MAYO
2: 00 P.M. Bienvenida, conversación y brindis.	9:00 a.m. recorrido de mediación a cargo de Juan Ruiz.  1:00 p.m. taller habitabilidad anfibia.	10:00 a.m. recorrido de mediación a cargo de Valentina Cuervo y Laura Alejandra Reyes. 2:00 p.m. taller casas en papel bordadas.	10:00 a.m. recorrido de mediación a cargo de Estefanía López.  2:00 p.m. activación performática por Juan Ruiz.	10:00 a.m. recorrido de mediación a cargo de Karen Gómez.  2:00 p.m. taller de cartas de (des)amor.	10:00 a.m. recorrido de mediación a cargo de María Alejandra López.  2:00 p.m. conversatorio con Todo Copas.	1:00 p.m. diálogos y acción con los autores de cada obra.

**Nota:** el calendario está dispuesto a cambios entendiendo las dinámicas urgentes de los grupos visitantes y las sustentaciones de trabajo de grado.

**Por último, hay que aclarar que este guion de mediación se realiza de manera colectiva, aportando a la premisa de curadurías afectivas. Un concepto abordado por Kekená Corvalán, investigadora, docente, escritora y curadora feminista. La curaduría afectiva pone sobre la mesa la territorialización del deseo, reconociendo los modos de sentir, hacer y pensar colectivos.**

Montaje final en Talleres Telecom:



Figura 49. *Imaginar la paguroidea entre dos.* (2025). Elaboración propia.



Figura 50. *Paguroidea: una arquitectura emocional imaginada desde la amistad y la necesidad del tercer espacio.* (2025). Elaboración propia.



Figura 51. *Tertul(t)ias: un ritual de palabras.* (2025). Elaboración propia.



Figura 52. *Callejear; Deriva en el espacio público y privado.* (2025). Elaboración propia.



*A veces floto, a veces me hundo  
 Me pongo nervioso por unos segundos  
 Me voy de casa, quiero ser artista  
 Aunque es una mierda, viviré mi vida  
 Depresión sonora-Como todo el Mundo*

## 7. Aún nos preguntamos ¿cómo llegamos acá?—CONCLUSIONES

### ***he aquí que llego a la vejez***

llegó la adultez, y sin avisar nos arrebató el tiempo, las ganas, y un poquito de vida

***y nadie ni nada***

***me ha podido decir***

***para qué sirvo.***

nos han dicho que no nos preocupemos, no aguantamos la ansiedad de saber que pasará mañana

***sume usted***

***oficios, vocaciones, misiones y predestinaciones:***

preocupaciones, privilegios, sueños e ilusiones

***la cosa no es conmigo.***

tanto que he salido, buscado, probado, leído y escrito

***no es que me aburra,***

es que me desespera, me vuelve loca la espera de querer saber todo

***es que no sirvo para nada.***

o quizás sí, para quejarme, llorar y derivar

***ensayo profesiones,***

y acciones, caminé en puntas para que no me escuchen, hablo frente al espejo las conversaciones

para quitarme el nudo de la garganta que me arrebatara las palabras y una que otra vez me amarro

la cintura para verme mas pequeña

***que van desde cocinera, madre y poeta***

artista, profesora, hija, hermana, sobrina, tía, novia, niña y a veces melancólica

***de repente quisiera ser cebolla***

pequeña, invisible, grande, llamativa, disruptiva, callada, calmada, gritona

***para olvidar obligaciones***

***sin embargo lo más fácil***

sería olvidarme, dejarme morir, dejarme ir

***es que confiese la verdad.***

***sirvo para oficios desuetos:***

sirvo para lo que no quiero servir

***no sirvo para nada.***

pues solo sirvo para imaginar

**El texto en negrita y  
 cursiva son  
 fragmentos del poema  
*El oficio de vivir* de  
 María Mercedes  
 Carranza tomado de  
 Un libro por centavos  
 (2004).**

Hoy por primera vez somos conscientes del tiempo y su paso, ya no por presión, más bien porque debemos detenernos a mirar todo lo que ha pasado, y quizás tener que escribirlo lo hace sentir pesado. Hace tres semestres nos mordíamos las uñas ansios★s por quedar en la línea de CCyT (Creación, cuerpo y territorio), y ahora estamos escribiendo de todo lo que nos pasó y nos incomoda con derecho, resistiendo desde el yo y el nosotr★s.

*Yo ya no aguantaba más que nos dijeran que no podíamos ser artistas, de tener miedo por no escribir lo suficientemente académico, pues de los espacios que buscaba. La línea de CCyT fue el primero en el que sentí que podía pertenecer; era más la necesidad de agenciarme desde eso que soñaba cuando inicié la universidad.*

*Cuando entramos a sexto semestre, nos presentaron las 4 líneas en la licenciatura y definitivamente mi primera opción siempre fue CCyT, pues en otras líneas no pude encontrarme. No podía estar en una línea donde constantemente me devolvían trabajos por poner la palabra YO.*

A veces ansiamos tanto el final que no nos preparamos para esto; creo que es preciso hablar de dos tipos de conclusiones: las que tenemos en conjunto y las individuales. Valentina y Alejandra, aún tenemos mucho por hablar, explorar y ser. Sabemos que este no es el final; esta paguroidea puede crecer, dialogar, transformarse, construirse, mutar y todo lo que se nos ocurra, pues es lo que nos permite el arte, seguir creando. Este es tal vez el primero de nuestros pasos para ser conscientes de la habitabilidad de los espacios.

Por ahora, el futuro de esta 'paguroidea' sigue siendo incierto. No sabemos si continuaremos explorando la casa y la ciudad, pero nuestras conversaciones y nuestra imaginación nos llevan a considerar diversas posibilidades. Incluso hemos pensado en materializar esta idea, construyendo esta ciudad en algún lugar del mundo.

O quizás, parte de nuestro camino sea construir nuestros propios espacios imaginarios, refugios que nos permitan habitar la vida de una manera más sensible y llevadera. Un refugio sin paredes, ventanas, puertas o casas, sino habitado por nuestros amigos, una 'paguroidea' que llevemos siempre con nosotros.

La casa y la ciudad, la casa de Valentina y la casa de Alejandra, la ciudad de Valentina y la ciudad de Alejandra, Bogotá. Estos espacios siempre estuvieron conversando; nos dimos cuenta de que siempre estuvieron juntos. Aunque las sentíamos tan lejanas, estaban dialogando, pues para salir a la ciudad es necesaria la casa. Llevamos objetos, memorias e indicaciones de habitar desde la casa y lo que la compone. Cada objeto de nuestra maleta tiene que ver con todo ese archivo de confort que nos da la casa; vamos cómodos para no extrañar esa sensación de hogar. Y cuando llegamos a la casa, vamos recargadas de ciudad, de lo que experimentamos allá afuera. Esto nos permite hacer casa, familia, amigos y otros espacios. Hoy estamos más que convencidos de que la casa y la ciudad que queremos habitar son las que nosotros mismas construimos con nuestras experiencias, memorias, deseos e imaginación.

Hemos habitado el espacio de la otra para darnos cuenta de que nuestros puntos de unión son las incomodidades; eso que ocultamos por miedo a parecer "quejetas" fue lo que nos hizo encontrarnos. Nosotros nunca hemos sido lo que comúnmente se entiende como rebeldes, más bien siempre hemos sido calmados, pero crear este espacio nos dio un lugar para enunciar eso que tanto nos molestaba, lo que habíamos aguantado por años, hasta que frente a la hoja en blanco logramos escribirlo y transformarlo.

Nos dimos cuenta de que mucho de lo que nos incomoda no es el espacio, es lo que está allí o quien lo habita. Pues la calle no es incómoda, pero sí es incómodo encontrarse con el acoso, la multitud, el ruido, el miedo y la ansiedad. Al igual que la casa, no es incómodo estar allí; lo incómodo es encontrarse con el cuestionamiento, los "roles de género", el castigo, la intromisión y el no tener un espacio propio.

Habitar la casa; para escribir este texto fue necesario habitar mi casa y la casa de Valentina, pero ya no porque sí, ahora lo hice de manera consciente, además de que escribir me obligó a hacerlo. No podía salir a escribir; tengo computador de mesa y me distraigo demasiado. Además, para entendernos, habitamos la casa de la otra no solo de manera física; parte de nuestro ejercicio de diálogo es contarnos lo que pasaba a diario, así entendimos por qué la otra está cómoda o incómoda. Para escribir esto, tuve que soltar a la ciudad. Me pareció muy irónico hablar de ciudad y dejar de habitarla, pero así descubrí por qué era mi lugar seguro.

Habitar la ciudad; Bogotá es ese amor que tuve desde pequeña, pero que no entendía. Le pude encontrar sentido por medio de este texto; tuve que dejar de habitarla para extrañarla. La habité entre clases, lo que me dio otra visión. A veces me incomoda también, no es fácil salir de casa, es encontrar la mirada del otro y sentirse perdida. Pero esto me ha enseñado que así se siente la vida. Hábito Bogotá porque sí, allí encontré a mis amigas, el amor, el arte y un lugar.

Ahora más que nunca pienso que no hay nada mejor que habitar la ciudad que con mis amigas. Compartir lugares, espacios, memorias, el coincidir en pequeñas cosas que vemos en una carreta en la séptima, nos ayudó a unirnos y a por fin sentir que pertenecemos a algún lado, o mejor dicho, que construimos un tercer espacio al que pertenecemos de la forma más amena y linda posible.

Para nosotros poder realizar este trabajo de investigación-creación, decidimos empezar a entablar diálogos a partir de una bitácora compartida. Sin embargo, mucho de lo que tenemos allí ha cambiado. De una u otra forma, gran parte de este trabajo se transformó, al encontrarnos con diferentes referentes teóricos y artísticos, así como escritos y trabajos realizados en semestres anteriores.

Algo que experimenté en todo este proceso fue el encontrarme con el lenguaje artístico de Alejandra. Quise ponerme en sus zapatos y entender por completo su experiencia con el material, que es el bordado. Así que las casas de tela que están en el montaje, las hice yo. Fue, sin duda, un trabajo muy largo y en el que varias veces me equivoqué con una puntada, que arruinaba todo lo que ya estaba.

Quise hasta cierta parte también entender su relación con la ciudad, tal vez reflexionando, escuchando lo que ella me contaba de sus trabajos relacionados con la ciudad... Pero la cuestión acá fue que terminé teniendo una conexión aún más amplia con la calma que me da mi casa para realizar este trabajo. Al igual que la relación con mi mamá, cambió un poco, pero fue así.

Con esto tuve que volver a encontrarme con la arcilla. Al principio seguía en negación; cada vez que tocaba la arcilla, se secaba rápido, se caía una u otra parte e incluso una casa se rompió en el horno. Esto pasó sobre todo con la arcilla terracota, pero luego llegó la arcilla blanca y todo cambió. Hicimos match, aunque la relación seguía siendo complicada. Ver a Valentina, la moldeaba, amasaba y hacía todo con tanta facilidad, me explotaba la cabeza. Para cualquier cosa le preguntaba: "¿Cómo haces esto o esto?", "¿Esto es así?". Poco a poco aprendí más cosas, aprendí a ver la arcilla como una amiga.

Me gustaba escuchar a Valentina y cómo relaciona la arcilla con su casa. Verla con la arcilla es ver cómo encuentra la calma.

Pude acercarme más a los gustos de ella y también aprendí de ella para las casas que hice. Gracias a Alejandra y a mi mamá, por enseñarme algo tan increíble.

Algunas casas en arcilla las hicimos juntas o las pude hacer aquellos viernes en los que estaba todo el día en la universidad. Algunas ya no están, se rompieron, pero al menos entendí bajo ese silencio y charlas de los viernes por qué la arcilla es el lugar seguro de Valentina.

Algo vital de lo que queremos hablar aquí es de los materiales, pues estará la pregunta de ¿por qué se trabajaron más si se supone que solo era en cerámica y bordado? La respuesta es fácil, no habían y no hay posibilidades económicas y de un lugar de creación fuera del taller de escultura en la LAV. Recordemos que en capítulos anteriores hablamos de que en realidad no tenemos un zulo, una habitación propia donde crear. Porque, claro, la podemos percibir así, pero al acercarnos a la realidad, una habitación no es un lugar ideal para amasar y trabajar la arcilla.

En cuanto a la parte económica, tampoco fue fácil; fue mucho trabajo arduo el poder llevar a cabo esta ciudad imaginada, esta paguroidea. No es fácil conseguir recursos, estudiar, escribir, hacerse cargo de algunas actividades de la casa, ser adult★, cuidar la salud mental, hacer hoja de vida, crear nuevos intereses y descansar (sí, sí es queja). Sabíamos que estudiar es un privilegio y estudiar artes, aún más. Entendemos que la vida está llena de esfuerzos, pero no queremos romantizar el hecho de llevarnos al límite,

no, basta, ya estamos bien cansadas y con ganas de dormir una semana seguida, gracias.

Pero bajo esta necesidad, los materiales tampoco fueron escogidos en vano; si íbamos a cambiar y explorar más materiales, necesitábamos materiales con los que dialogáramos también. Aparecieron el papel, el cartón, la tela, el alambre y la madera. Estos materiales que para algunos son “escolares” llegaron a nosotr★s como una solución.

Además, buscando logramos encontrar el feng shui y nuestras propias relaciones. Nuestra tutora, al escucharnos, nos mostró una relación de la que no éramos conscientes, pues estos materiales los encontramos en nuestras casas y la ciudad.

- Cerámica: Esta la encontramos en los utensilios de nuestra casa, muchos elementos decorativos, platos, juegos de té y otros elementos de la cocina.
- Madera: Este material está en las estructuras de la casa y en elementos internos como la cama, las sillas, los escritorios y a veces elementos de la cocina también.
- Alambre: Muchos elementos de la casa contienen este elemento: las estructuras, electrodomésticos, marcos de la sala, puertas y diversos elementos que incluso conectan con la ciudad, como los cables y las conexiones.
- Papel: Este lo relacionamos más a nuestras primeras interacciones con el arte, pues fue el primer material con el que pudimos explorar, pues el dibujo era esta primera aproximación.
- Cartón: Con este, la relación es más difusa; el cartón lo encontramos con los elementos que guardamos o los que llegan a la casa, el cartón lo usamos para cuidar el colchón, trastearse, de soporte y hasta para jugar con los gatos.

Cada relación, por mínima que fuera, era importante; estamos hablando de casa y ciudad, pero no nos habíamos preguntado por los materiales que las componen.

Con esto también exaltamos esos materiales y labores que nos habían hecho creer que nuestros lenguajes artísticos no eran válidos, pues por diversas situaciones habíamos escuchado que nuestros temas tratados, materiales e intereses no eran tan importantes, hasta infantiles nos han dicho. También nos ayudó ir a explorar nuevos lugares con exposiciones donde la cerámica, el bordado, el cartón y todos estos materiales eran explorados de otra manera, explotaban su potencial artístico y así como inicio esto con el ¿por qué no? de igual manera nos preguntamos para explorar estos materiales.

La elección de materiales, aparte de la ayuda recibida por la tutora, llegamos a ello en nuestro modo de investigar, es decir, nuestra transmisión-investigación. Y ahora, en esta parte final de este trabajo de grado, encontramos que, para bien o mal, el Transmilenio se convirtió en una especie de zulo. ¿Por qué? Porque la cantidad de tiempo que estamos metidas en este bus es enorme y es probablemente el lugar donde más trabajo y tiempo le metimos a la parte escrita. Así como lo habla De la Cerda:

El cuarto propio es la meta porque significa no sólo que puedes escribir, sino que lograste emanciparte lo suficiente para conseguir un lugar desde dónde escribir. El cuarto propio es el lugar desde donde se escribe. Es tiempo. Es dinero. Son privilegios de clase y raza y epistémicos (p. 11).

Nosotr★s no logramos nuestro cuarto propio; encontramos un Transmilenio lleno o vacío a las 7 de la noche cualquier día de la semana. No tenemos esos privilegios que se gozan cuando tienes un cuarto propio. Aun así, reconocemos que ese transporte que tanto nos molesta nos dio las bases para unirnos, crear, escribir e imaginar junt★s.

Siendo así, aparte del transporte público, encontramos una necesidad en conjunto como el no sentir y privarse de habitar la ciudad por la noche. Es una violencia terrible que hemos evidenciado en la noche, en las pocas noches que hemos podido habitar Bogotá. Espacios que son diseñados para varones, que son poco amigables con mujeres en embarazo, lugares donde se nota la preferencia por cierto tipo de mujer heteronormada, lugares donde de forma automática nos encerramos en una esquina por pensar o decir algo diferente, donde nos piden hablar o callarnos de forma repetitiva y grosera, lugares en donde demostrarnos cariño es casi que un pecado, lugares donde no podemos vestir como queremos por miedo y fastidio a ser juzgad★s. Todo esto viene de lo que vivimos en la infancia y adolescencia y ahora, la adultez.

Esta construcción de Paguroidea nos hizo volver a nuestra infancia y adolescencia, a momentos dolorosos, de dificultades económicas y familiares. Nos hizo reflexionar respecto a la heteronormatividad, es decir, al definir qué es "correcto" o "normal" en términos de identidad sexual y de género, que restringe las formas en que las personas pueden experimentar sus propi★s cuerp★s, deseos y afectos, a una blanquitud que nos arraigamos desde pequeñ★s. Para nosotr★s es necesario hablar de este trabajo y sobre todo del YO, ya que en varias ocasiones fuimos violentad★s epistémicamente, queríamos mostrar que hablar desde lo sensible no está mal o infantil, que era y que es un tema político.

Desde los zulos de Dahlia de la cerda (2023) es un libro que nos tocó toda nuestra sensibilidad, nos dio indicios y nos recordó cosas por las cuales tenemos rabia. Pero sobre todo, lo que más nos marcó y ayudó fue a concluir que hablar de lo que está en este trabajo de grado no es solo porque sí:

*Todo esto pareciera anecdótico, pero no lo es. Es político.*

Porque lo que una vive en la infancia y en la adolescencia marcan el carácter y porque cada vez que alguien me pregunta por qué veo cosas que otras feministas no ven, cómo es que consigo llegar a ciertas conclusiones o tener claridad mental y pulcritud de pensamiento contesto: porque me sobra barrio. Es verdad. Las que emergemos de los zulos, las que sabemos que la desigualdad se puede analogar con una sopa de fideo, tenemos la claridad mental que no dan los libros (pp. 16-17).

Este texto se propone para hacer consciencia de los espacios y busca transformarlos, habitamos la universidad y los espacios de práctica para transformarlos, pudimos entender las dinámicas y aplicar nuestra experiencia allí para cambiarlos, aplicamos esos cambios que nosotr★s queríamos en aquellas aulas y museos, tuvimos que incomodarnos, cuestionarnos y ponernos a prueba para entender qué era eso que tanto nos molestó del colegio, la infancia, la adolescencia, la adultez y la universidad; para poder escribirlo y transformarlo.

Por lo que propone a quien lea esto que piense como son los lugares que habita para aprender y enseñar, cómo puede transformarlos y sentirlos propios sin mecanismos de poder impuestos, sino desde el diálogo, la escucha, la amistad, el amor y preguntándose siempre ¿cómo quisiera habitar yo el aprendizaje, la ciudad y la casa?

Escribimos este texto/novela/poema/mundo imaginado para nosotr★s y sacar todo eso que nos duele, pero también escribimos para quienes no tienen tiempo, ni el privilegio de un espacio propio, para quienes no habitan la casa o la ciudad por miedo, para quienes prefieren pasar desapercibid★s y para quienes quieren vestirse raro, para las amig★s que hablan por horas y las que hablan de vez en cuando, para las que quieren escapar de casa o las que quieren quedarse allí, escribimos porque imaginamos un lugar donde tod★s habitemos desde el amor y la amistad, donde ningun★ se sienta tont★, escribimos, imaginamos y creamos por que sabemos que no somos l★s únic★s con estas incomodidades, escribimos para darnos y dar un lugar, escribimos y creamos para ser comunidad, escribimos para ser nosotr★s y crear esa paguroidea que llevamos tanto imaginando.

Además de todo lo que hemos escrito, en una breve lista quisiéramos poner lo que concluimos desde cada experiencia:

- Tener un espacio propio es un privilegio.
- La investigación-creación necesita de amig★s, tiempo y recursos.
- Hablar desde el yo, la sensibilidad y la ilusión es político.
- Seguimos y seguiremos resistiendo desde la consciencia del habitar.
- Un★ cree que tiene mucho por decir hasta que lo tiene que justificar.

- Vivir es más chévere y lindo con tus amig★s.
- Hablar desde el yo es igual de válido e importante.
- Habitar Bogotá fría y caótica ahora es más llevadero.

## Referencias bibliográficas

- Aguas Ardientes. (2018). Bogotá [Canción]. En *Guarever*. –
- Anzaldúa, G. (1988). La prieta. En Cherrie, M y Ana, C (Ed.), *Este puente, mi espalda* (pp. 157-168). Ism press.
- Anzaldúa, G. (1987). *No basta. Borderlands / La frontera: La nueva mestiza*. Capitán Swing.
- Ahmed, S. (2019). *Fenomenología Queer*. Edicions Bellaterra
- Ballard. J. (1970). *La exposición de atrocidades*. ----
- Bruses. (2022). FBI [Canción]. En Monstruos. HONEY.
- Depresión sonora. (2022). Como todo el Mundo [Canción]. En El Arte de Morir muy despacio. Sonido muchacho.
- De la cerda, D. (2023). *Desde los zulos*. Editorial sexto piso.
- Carranza, M. M. (2004). *Antología / María Mercedes Carranza*. Universidad Externado de Colombia. Facultad de Comunicación Social-Periodismo.
- Cortés, O., y Hernández, A. R. (2021). *Lo que es arriba es abajo: investigación-creación, work in progress y tropo-escrituras*. Pp. 181-190. En: VVAA, *Investigar en tiempos de crisis*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, CIUP.  
<http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/17686/Investigar%20tiempos%20crisis%20%2818-08-22%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cuvardic García, D. (2011). LA FLANEUSE EN LA HISTORIA DE LA CULTURA OCCIDENTAL. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 37(1), 67-95.
- Esteman. (2021). Milagrosa [Canción]. En *Si volviera a nacer*. Universal Music Group.
- GMMTV, (Productora). (2023). *Our Skky 2* [Serie]. The one enterprise, GMMTV.
- Gerber, V. (2015). *Conjunto vacío*. Pepitas de calabaza.
- Guerrero, M. P. (2021). Algo se muere, pero no es para siempre. *Thesaurvs*, 60(1), 60–80. Recuperado a partir de <https://thesaurus.caroycuervo.gov.co/index.php/rth/article/view/15>
- Juliana quédate otro día. (2023). Los amigos [Canción]. En *Canciones Sociales para Animales Resentidos*. EL PATRÓN RECORDS, Juliana quédate otro día.
- Kern, L. (2019). *Ciudad feminista la lucha por el espacio en un mundo diseñado por hombres*. Icono Editorial S.A.S
- Lee Young Ji. (2024). Small girl (feat, D.O) [Canción]. En *16 Fantasy*. MAINSTREAM
- Maillard, C. (2004). *Escribir. Matar a platón*. Tusquets Editores

- Margarita siempre viva. (2022). Ahora nada es imposible [Canción]. En *Un lugar más cierto*. —
- Margarita siempre viva. (2017). Los días apacibles [Canción]. En *Habitación de flagelos en C*. —
- Mauro Samaniego, Paola Navarrete. (2025). Caminos [Canción]. En *El Elegido*. Clvb de Pesca.
- MerryChristmas y Big Stone Studio. (Productora ejecutiva). (2024). *Love in the Big City* [Serie]. MerryChristmas y Big Stone Studio.
- Moreno, M. A. (2022). *Hacia el encuentro con la poética de la casa*. Recuperado de: <http://repositorio.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/17673>
- Navarro Marijuan, A. M. (2022). *Lo emocional en la arquitectura Estrategias, diseño y color* [Trabajo de fin de grado ETSAM (UPM)]. <https://oa.upm.es/70283/>
- NCT U. (2020). From Home [Canción], En *NCT RESONANCE Pt. 1*. SM Entertainment.
- Nicolas y los fumadores. (2023). Antes de los 30 [Canción]. En *Mal que bien*. Estudiolago, NOISESION.
- Pallasma, J. (1996). *Los ojos de la piel*. Editorial GG.
- Panero, A. (2013). Recorridos olvidados: la flâneuse silenciada. *Arte y Ciudad Revista de Investigación*, (4), 49-64. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4965294>
- Pizan. C. (1405). *La ciudad de las damas*. Editorial Siruela.
- Rosales, V. (2021). *Mujer incómoda*. Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.S.
- Quiñonez, B. (5 de Julio de 2024). Cuando no encuentras tu lugar en el mundo, tienes que crearlo. *La octava poesía*. <https://blancaquinonez.substack.com/>
- SailorFag. (2019). Caninas [Canción]. En *Terrible, Perriemos*. ---
- SailorFag. (2018). Inventadas y modernas [Canción]. En *Sailorfag*. ---
- Sanabria, F., Mora, H. y Piñeros, R. (2012). Educación, subjetividad y territorio: a propósito de una experiencia pedagógica en la Localidad de Bosa. *Ciudad Paz-ando*, 5(1), 81-94. <https://doi.org/10.14483/2422278X.7277>
- Sánchez, M. (2019). *Pedagogías queer ¿Nos arriesgamos a hacer otra educación?*. Editorial catarata.
- Sugmakanan, S y Vachiratamporn, K. (Productores ejecutivos). (2021). *I Told Sunset About You* [serie]. Nadao Bangkok.
- Suvire ( 15 de Febrero de 2012). El Feng Shui y su relación con el amor. *Suvire*. <https://suvire-mexico.blogspot.com/2012/02/el-feng-shui-y-su-relacion-con-el-amor.html>

TWICE. (2019). Feel Special [Canción]. En *Feel Special*. JYP Entertainment

Uruchurtu, J., Rabasa, D y Contreras, E. (Productores ejecutivos). (2024). El secreto del río [Serie]. Perro azul.

YOASOBI. (2021). Monster [Canción]. En *E-Side*. Sony Music.

Ziga, I. (2009). *Devenir perra*. Editorial Melusina

Zior Park. (2023). QUEEN [Canción]. En *WHERE DOES SASQUATCH LIVE? Pt. 2*. Beautiful Noise.

### **Webgrafía**

<https://www.admagazine.com/articulos/feng-shui-elementos-que-debes-aplicar-en-la-decoracion-del-hogar>

<https://colombia.inaturalist.org/taxa/47398-Paguroidea>

<https://datelobueno.com/wp-content/uploads/2014/05/El-li>

<https://eleco.unam.mx/manifiesto-de-la-arquitectura-emocional-1953/>

[https://www.utadeo.edu.co/files/collections/documents/field\\_attached\\_file/conferencia\\_feng\\_shui\\_-maria\\_fernanda\\_gomez.pdf](https://www.utadeo.edu.co/files/collections/documents/field_attached_file/conferencia_feng_shui_-maria_fernanda_gomez.pdf)

<https://www.vanesaezquerra.com/los-5-elementos-del-feng-shui/bro-del-Feng-Shui.pdf>